

EIR

RESUMEN EJECUTIVO

octubre-noviembre de 1994

Vol. XI, núm. 20-21

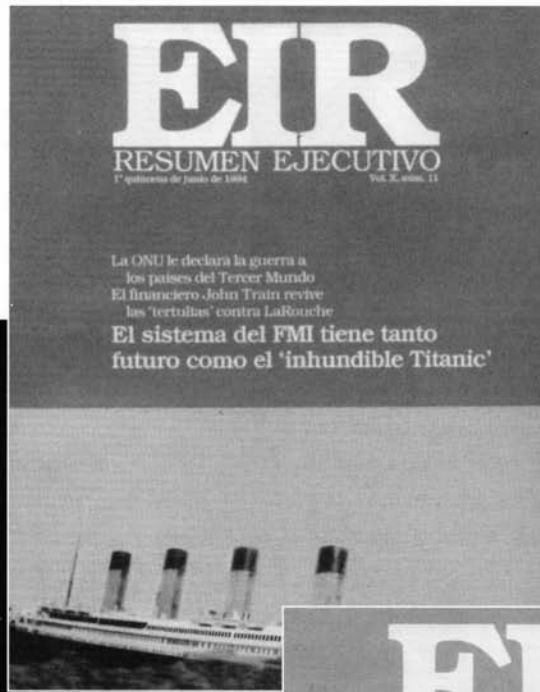
La organización del príncipe Felipe
comete genocidio en Africa
El WWF se dispone a balcanizar
y despoblar las Américas

**La caída venidera
de la Casa de Windsor**



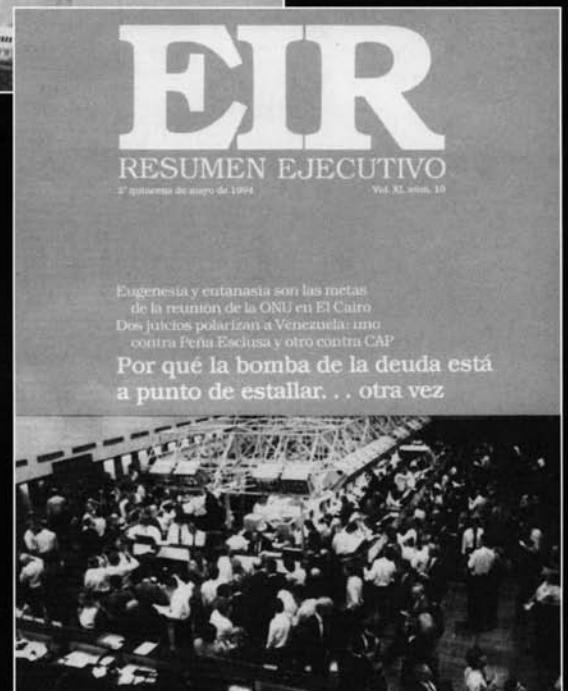
EIR

RESUMEN EJECUTIVO



Resumen ejecutivo ha documentado que:

- El FMI saqueó de Iberoamérica casi medio billón de dólares en la década de los ochentas, a través del pago de la deuda usurera.
- Kissinger elaboró en 1974 un plan oficial para la despoblación del Tercer Mundo, el Memorando de Estudio de Seguridad Nacional #200, que desde entonces ha sido la política oficial de los Estados Unidos.
- El gobierno estadounidense financió un estudio que exige el desmantelamiento de las instituciones militares iberoamericanas, como parte del 'nuevo orden mundial'.



Deseo suscribirme a:
EIR Resumen ejecutivo por:

6 meses
(90 dólares o su equivalente en moneda nacional)

1 año
(170 dólares o su equivalente en moneda nacional)

Para mayor información llame a los teléfonos que aparecen en el directorio de la página 1.

Nombre _____

Domicilio _____

Ciudad _____

Edo. o provincia _____

Zona postal _____

País _____

Teléfono _____

Ocupación _____

Informe especial

- 2 La caída venidera de la Casa de Windsor**
por Lyndon H. LaRouche, Jr.
- 6 Reconocimiento**
- 7 Las Allgemeine SS del príncipe Felipe**
por Jeffrey Steinberg
- 9 Quién es quién en las SS del príncipe Felipe**
- 14 Las SS empresariales del príncipe Felipe**
por Anthony K. Wikrent y Allen Douglas
- 16 El 'Club 1001': la élite que coordina al ecologismo internacional**
por Scott Thompson
- 18 El WWF promueve la ciencia racista y el gobierno unimundista**
por Allen Douglas
- 19 Los amigos del príncipe Felipe atacan a LaRouche**
- 20 La visión criminal del príncipe Felipe en sus propias palabras**
- 23 'Nicky' Arundel y los perseguidores de LaRouche**

- 24 La organización del príncipe Felipe comete genocidio en Africa**
por Linda de Hoyos
- 27 Los parques naturales se crearon para desestabilizar Africa**
por Joseph Brewda
- 34 El sangriento fraude de los 'protectores' de la vida silvestre**
por Allen Douglas
- 42 La carnicería de Ruanda: el programa de la familia real británica en acción**
por Linda de Hoyos
- 45 Africa occidental: guerra contra Nigeria**
- 45 Africa del Sur en la mira de los británicos**



Portada: "El príncipe Felipe quiere que le des una mano".

- 46 El WWF se dispone a balcanizar y despoblar las Américas**
por Jeffrey Steinberg
- 50 Areas protegidas en México y América Central**
- 53 Areas protegidas de Sudamérica**
- 55 El protectorado miskito de la Corona**
- 56 Los yanomamis: el 'buen salvaje' de la familia real británica**
por Gretchen Small y Silvia Palacios
- 59 Sendero Luminoso elimina a miles de indios asháninkas**
- 61 Devolver a Europa a la edad de piedra, quiere el WWF**
- 61 El WWF alaba la Camboya de Pol Pot**
- 62 Las legiones terroristas del WWF**
por Rogelio Maduro
- 63 El ciclo dinástico que está por concluir**
por Lyndon H. LaRouche Jr.

Resúmen ejecutivo

Síntesis quincenal de Executive Intelligence Review

Directora general:	Salvador Lozano	Corresponsales:	México, DF: Hugo López Ochoa
Robyn Quijano	Jefe de redacción:	Buenos Aires: Gerardo	Río de Janeiro: Silvia Palacios y
Directores asociados:	Lucía López de Méndez	Terán Canal	Lorenzo Carrasco
Dennis Small	Traducciones:	Bogotá: José Restrepo	Washington, DC:
Carlos Méndez	Carlos Potes	Lima: Sara Madueño	Ana María Mendoza

La caída venidera de la Casa de Windsor

por Lyndon H. LaRouche

En caso de reencarnar, me gustaría volver como un virus mortífero, a fin de ayudar en algo a aliviar la sobreabundancia.

—Príncipe Felipe, duque de Edimburgo¹

En los últimos cinco años, más o menos, la prensa y las casas editoriales de la Gran Bretaña se han ocupado con intensidad creciente de los escándalos dirigidos contra la familia real, la Casa de Windsor.

El más reciente de estos reclamos al interés lascivo del público chismoso —las contribuciones del ex oficial de caballería James Hewitt a la confección de *Princess in Love*,²— ha llevado el escándalo creciente al punto en que ciertos

británicos influyentes se sienten forzados a romper su silencio. Es ejemplar la declaración que hizo a principios de este mes Harold Brooks-Baker, director editorial de *Burke's Peerage*: “Estamos extremadamente cerca del fin de la Casa de Windsor”. Entre las “clases altas educadas”, agregó, se tiene ya en mal concepto a la Casa de Windsor. Brooks-Baker previó la probabilidad de que los Windsor sean echados a más tardar a principios del siglo próximo.

No pasa de ser una ficción barata o de los peores ambientes, como los órganos de información principales de nuestros días, eso de que un desliz íntimo con una dama (o con un hombre poco caballeroso) sea el motivo para derribar un trono. De hecho, cuán poco le interesa a la generalidad del público la incompetencia o el comportamiento atrocemente perverso de sus celebridades favoritas se ve en fenómenos tan desagradables como la existencia de clubes de admiradores de las estrellas de Hollywood, el que el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética escogiera a un agonizante para suceder al secretario general Yuri Andropov o el frecuentísimo comportamiento de la mayoría de los electores estadounidenses en las urnas. Los escándalos sexuales no hacen caer tronos o legisladores estadounidenses; más bien, se los saca a relucir o se los fabrica para usarlos, como los asesinatos o las persecuciones judiciales de determinadas personalidades públicas, para satisfacer intereses dinásticos u otros motivos puramente políticos.

Una vez que se consideren los hechos que se presentan en este informe especial, resultarán obvios los motivos estratégicos e históricos de la casta gobernante británica para desembarazarse de los Windsor.

Este informe documenta el hecho de que, por más de treinta años, el príncipe Felipe ha dirigido personalmente a su World Wildlife Fund en la ejecución del genocidio en perjuicio de los pueblos que habitan África al sur del Sahara. Para la mayoría de nosotros, ese comportamiento a la Hitler

1. Según lo informó Deutsche Press Agentur (DPA), en agosto de 1988. Compárese esa declaración con lo que el príncipe dijo en su prólogo de 1986 a *If I Were An Animal (Si yo fuera un animal)*: “Me pregunto qué pasaría si reencarnare en un animal de una especie cuyo número se haya reducido tanto que esté en peligro de extinción. Cuáles serían sus sentimientos hacia la especie humana, cuya explosión demográfica le ha negado dónde existir. . . Debo confesar que estoy tentado a pedir reencarnar en un virus particularmente mortífero”. (Fleur Cowles, *People as Animals*, Prólogo del Príncipe Felipe, Reino Unido: Robin Clark Ltd. 1986). Compárese la opinión de este nobilísimo príncipe con las palabras de su predecesor intelectual, Bertrand Russell: “Pero los malos tiempos, dice usted, son excepcionales y se los puede enfrentar con métodos excepcionales. Esto ha sido más o menos cierto durante la luna de miel del industrialismo, pero no seguirá siendo cierto a menos que se disminuya enormemente el aumento de la población del mundo. . . La guerra, hasta ahora, no ha tenido un efecto muy grande en este aumento, que continuó a lo largo de las dos guerras mundiales. [La guerra] ha sido frustrante a este respecto. . . pero tal vez la guerra bacteriológica resulte más efectiva. Si una vez en cada generación se propagase por el mundo una Peste Negra, los sobrevivientes podrían procrear libremente sin llenar demasiado el mundo. . . Quizá el estado de cosas sea algo desagradable, pero ¿y qué? Las personas de veras nobles son indiferentes a la felicidad, especialmente la ajena”. Bertrand Russell, *The Impact of Science Upon Society* (New York: Simon and Schuster, 1953), pp. 102-104.

2. Anna Pasternak, *Princess in Love* (London: Bloomsbury Publishing, Ltd., 1994).



sería suficiente para condenar a la monarquía. Pero los sectores correspondientes de la oligarquía británica no son como nosotros; a ellos los caracteriza, como institución, la inhumanidad que les es común también a los banqueros principales de Londres, Ginebra y Wall Street, a las casas financieras y a *The Economist* de Londres. Por razones que se darán en la sección final de este informe, es probable que la mayoría de esas personas no consideren que el genocidio en perjuicio de pueblos de tez oscura de África sea motivo suficiente para molestar a la familia real, mucho menos para derribarla.

Este informe documenta también los hechos que sí asustan hasta a las duras conciencias de los oligarcas de Londres. Los Windsor siguen difundiendo también en las Américas, Europa, Asia y Australia la misma política genocida de la "Nueva Era" que observamos en las operaciones del World Wildlife Fund contra los africanos. Esto amenaza con provocar la caída inminente de la civilización mundial, ya arruinada por la peor inestabilidad financiera que haya visto Europa desde mediados del siglo 14. El que la política de los Windsor y de la corruptísimas baronesa y ex primera ministra Margaret Thatcher³ siga adelante en las presentes circunstancias financieras y económicas puede provocar que el planeta se

3. Una ruidosa demanda judicial contra su hijo, Mark Thatcher, en los tribunales de Texas, ha puesto a la ex primera ministra, bajo los reflectores de la prensa de Londres, como una madre tonta y consentidora que recurrió a la corrupción oficial más extrema con tal de elevar a su inútil retoño a la condición de millonario. Además de este repugnante ejemplo de nepotismo, Thatcher corre el riesgo de que se ventilen muchas otras verdades desagrada-

Los escándalos sexuales no hacen caer tronos o legisladores estadounidenses; más bien, se los saca a relucir o se los fabrica para usarlos, como los asesinatos o las persecuciones judiciales de determinadas personalidades públicas, para satisfacer intereses dinásticos u otros motivos puramente políticos.

Una vez que se consideren los hechos que se presentan en este informe especial, resultarán obvios los motivos estratégicos e históricos de la casta gobernante británica para desembarazarse de los Windsor.

hunda en el caos y que la oligarquía internacional encabezada por Londres se vaya al abismo junto con nosotros.

Imagínense que los Windsor son el chofer de un autobús que representa lo que queda del imperio británico. Por lo común, ver a los aterrados pasajeros de un vehículo público manejado por un payaso embrutecido no pasaría de divertir a los sádicos de la oligarquía financiera mundialista, si no fuera porque ellos mismos se encuentran entre los pasajeros. Visto así, uno puede entender mejor por qué, en los últimos cinco años y pico, ciertos sectores de la casta gobernante británica se han deslizado a la opinión de que esa dinastía decadente, los Windsor, tienen que irse.

Las acusaciones a la familia real

Damas y caballeros del jurado internacional de nuestros lectores, los hemos traído a este tribunal a escuchar acusaciones que surgen de uno de los crímenes más monstruosos que se hayan cometido en toda la historia humana conocida, un crimen perpetrado en vasta escala. Les presentamos aquí las pruebas de que en los últimos 34 años, desde que se fundó en 1931, una organización malvada que se ha dado a conocer con nombres como World Wildlife Fund ha cometido genocidio deliberado en perjuicio de las naciones y pueblos de

bles, en caso de que se necesite. Los motivos para acabar con la influencia de Thatcher y, por tanto, con la de su ex quitamotas estadounidense, George Bush, coinciden con los motivos estratégicos que impulsan a una facción de la oligarquía a desbancar a la decadente familia real.

las regiones africanas ubicadas al sur del Sahara. Vamos a demostrarles que en todo este lapso el jefe de la conspiración principal ha sido el príncipe Felipe, también conocido como duque de Edimburgo y como consorte de la reina del Reino Unido.

Demostraremos aquí, a partir de lo que él mismo ha dicho en público, que el príncipe Felipe no sólo ha sido el jefe titular de esta conspiración criminal. Descubrirán ustedes que ha desempeñado esta función con plena conciencia de la intención criminal de la política de su organización. Mostraremos aquí que él ha declarado en repetidas ocasiones su

El enemigo definitivo no es este príncipe infortunado, sino más bien esa tradición específica de criminalidad que es justo calificar de oligarquismo. Ese oligarquismo es el agente infeccioso específico causante de la enfermedad moral y mental que muestran el príncipe acusado y sus cómplices.

deseo de darle muerte a incontables millones de personas, crimen monstruoso al que, según ha dicho, lo impulsan motivos del mismo género que los que animaron al Adolf Hitler de la Revolución Conservadora:⁴ el propósito de reducir drásticamente ciertas poblaciones humanas del planeta. Mostraremos aquí las pruebas de que el príncipe consorte ha promovido las medidas por medio de las cuales, en particular en Ruanda, se ha puesto en ejecución este genocidio en el servicio de Su Majestad, con acciones concertadas del World Wildlife Fund y la Corona británica. Presentamos aquí las pruebas de que él, por su propia mano y boca, con la jactancia más desvergonzada, ha adoptado públicamente muchos de los programas que el World Wildlife Fund y sus filiales han puesto en práctica para someter a los africanos, entre otros, a ese genocidio que ha sido la instrucción perenne explícita del príncipe y su intención documentada.

4. Cf. Armin Mohler, *Die Konservative Revolution in Deutschland, 1918–1932* (Darmstadt: 1972). El Partido Nazi, criatura, al igual que Adolf Hitler, de la Sociedad de Tule del principado imperial, no era más que una variedad de una numerosa especie conocida como “la Revolución Conservadora”. Esta incluye a un destacado ideólogo nazi del período 1933–1945, Martin Heidegger, así como a Friedrich von Hayek, famoso por la Sociedad Mont Pelerin, y a muchos que caben hoy en la misma categoría ideológica que esos “neoconservadores” fanáticos del “libre cambio” radical y la “teoría del caos” en economía que siguen al abogado del *fascismo universal* Michael Ledeen.

Estas pruebas mostrarán que él es personalmente responsable del genocidio que se lleva adelante y del que se intenta perpetrar en perjuicio de los pueblos del Africa al sur del Sahara, así como en otras partes de este planeta.

Las pruebas muestran que este príncipe consorte es culpable de este crimen no sólo en lo individual, sino en su calidad de caudillo principesco designado de esta horrible empresa. Hay muchos otros culpables: la Casa de Windsor como institución; muchos cómplices, simplemente por su propia cuenta; funcionarios de gobiernos, como la ministra de Desarrollo de Ultramar del gobierno de John Major, lady Lynda Chalker; familias opulentas, además de la del propio príncipe; poderosos intereses financieros y otros intereses empresariales; funcionarios bien pagados de organizaciones de beneficencia bien financiadas y de otras organizaciones privadas; y muchos otros; etc. La lista parece, como era de esperarse, un sumario de las varias clases de criminales que caen bajo el encabezamiento de *crímenes contra la humanidad* del juicio de Nuremberg.

Catalogar el número y la variedad de todos y cada uno de los cómplices de los que sabemos, exigiría muchos volúmenes de documentación. Los autores y editores de este informe especial nos hemos limitado a presentar pruebas suficientes para demostrar la enormidad mundial de los crímenes que viene cometiendo esta conjura dirigida desde Londres y para presentar ante el tribunal de la conciencia pública a los perpetradores principales y a aquéllos de sus cómplices cuya participación en el crimen queda demostrada sin sombra de duda con las pruebas disponibles.

En la primera parte, las pruebas que ofrecemos se concentrarán en el modo en que se planeó y ejecutó el genocidio contra las naciones y los pueblos que habitan al sur del Sahara. Después, pasaremos a presentar los hechos que muestran que el príncipe y sus cómplices han usado su genocidio en Africa como modelo para movilizar a la misma lista de instituciones internacionales y aplicar las mismas medidas en las operaciones que están en marcha en contra de la mayoría de las naciones y pueblos de este planeta.

Verán ustedes las pruebas del papel central del World Wildlife Fund en los intentos de ultrajar la existencia soberana de la potencia principal del mundo, los Estados Unidos de América, y el papel implícitamente traicionero de los correligionarios del príncipe y sus cómplices —personas y organizaciones— dentro de los Estados Unidos. Verán ustedes los efectos de estas mismas operaciones en otras partes de las Américas, operaciones dirigidas a destruir a Canadá, México, Venezuela, Brasil, Perú, Bolivia y Argentina, todo como parte de la misma operación global probada en el genocidio cometido en Africa. Verán ustedes la casi destrucción de la cultura industrial, la soberanía nacional y aun la existencia mortal de la nación llamada Australia. Verán pruebas ejemplares de que las mismas operaciones se llevan adelante contra países de Asia y Europa continental.

Es fácil calcular que las medidas que han adoptado el

príncipe y sus cómplices, las medidas que vienen poniendo en práctica, si se toleran, reducirán la población de este planeta de su magnitud actual de alrededor de 5.300 millones de personas a mucho menos de mil millones en cosa de unas dos generaciones, principalmente por el efecto hiperbólicamente autoacelerante de la hambruna y las enfermedades epidémicas de personas, animales y plantas. En las condiciones resultantes de semejante ataque concentrado al aparato de inmunidad colectivo de todas las formas superiores de vida, de ninguna manera está asegurado que existan seres humanos para fines del siglo venidero, si no se le pone alto al príncipe y sus cómplices, y si no se le da marcha atrás a su política ahora mismo. Sería de esperarse que holocausto semejante no fuere seguro, pero más vale que no nos arriesguemos; comoquiera que sea, hay que ponerle alto ahora mismo al príncipe, sus cómplices y su malvada política.

No hay que sobrestimar la moralidad de los sectores de la oligarquía que trabajan por el desalojo de los Windsor, de los thatcheristas o de ambos. No es que la oligarquía tenga objeciones enérgicas a la inmoralidad digna de Hitler de las prácticas genocidas de los Windsor. Desde el punto de vista de esas facciones de la oligarquía, el crimen esencial de los Windsor y los thatcheristas (como la banda de Bush en los Estados Unidos) es sólo la manifiesta estupidez fanática de los Windsor, su decadencia. Sin duda, muchos de los eugenistas de la oligarquía ven en esa estupidez fanática el resultado de algo así como una falla en los genes de la familia, sea por parte de Felipe o sea algo ya presente en la generación de Victoria.

Dicho en pocas palabras, el mundo parece ir derecho al Infierno, pero los Windsor (y los thatcheristas) no quieren abandonar sus fallidos experimentos de la "Nueva Era". Parecen la etapa degenerada de una especie que ya no es capaz de presentar o tolerar ideas nuevas, en momentos en que se necesitan desesperadamente nuevas concepciones programáticas válidas.

En resumen, si nuestro adversario reconoce que sus recientes reveses estratégicos encuentran su causa en que varios de sus generales son comandantes fanáticamente estúpidos, hay que reconocer que ha surgido esta apreciación probablemente correcta, sin temer que el informar de esa verdad incline a *Executive Intelligence Review*, en sentido alguno, a la causa del adversario.

Más bien, acontecimientos en el campo adversario como el reconocimiento de que los Windsor y thatcheristas actuales bien puedan ser los redrojos de la camada, deben servirnos de advertencia para no caer en el autoengaño de creer que el príncipe Felipe es el único culpable de todo. Felipe no ha sido más que el instrumento defectuoso de un interés programático que se definió milenios antes de que él naciera y que seguirá siendo un peligro al menos por varias décadas después de que él se haya ido.

El crimen que se documenta en este informe es, con

mucho, el peor que se haya perpetrado en toda la historia humana: la destrucción asegurada de toda vida humana civilizada en este planeta y, tal vez, posiblemente, también una serie de acciones conducentes a la extinción de la especie humana. Desde 1961, el príncipe Felipe ha desempeñado un papel dirigente decisivo en esta conspiración criminal global, pero él no originó la política subyacente. Esa política se remonta en lo inmediato a los círculos de Darwin y Huxley del siglo 19 y su papel en la creación de la red eugenista que, entre sus otras producciones, patrocinó la dictadura de Hitler en Alemania, así como a su satélite, la organización de Margaret Sanger, Planned Parenthood. Se debe considerar que el papel del príncipe Felipe ha sido continuar esa misma tradición que produjo antes a Hitler y el llevar esa tradición criminal a nuevos extremos, en lo que, como quizá dirían algunos fanáticos de la televisión, "va sin miedo a donde nadie ha ido antes".

Y, si los declaran culpables. . .

Después de presentar las pruebas contra el culpable príncipe y sus cómplices más notables, hemos anexado un informe de sentencia apropiado. Esa sección final les dará a ustedes, los jurados, un resumen de lo que la historia humana conocida tiene que decirnos acerca de los orígenes y la naturaleza de la clase específica de criminalidad que representan el príncipe, el World Wildlife Fund y sus cómplices. Cuando ustedes decidan cómo juzgar a los delincuentes aquí acusados, les pedimos que no pierdan de vista las circunstancias en que se ve este caso.

La maldad que empapa la criminalidad del príncipe y sus cómplices es muy antigua, tanto como los girones apenas visibles de los primeros episodios de la historia conocida. El enemigo definitivo no es este príncipe infortunado, sino más bien esa tradición específica de criminalidad que es justo calificar de *oligarquismo*. Ese oligarquismo es el agente infeccioso específico causante de la enfermedad moral y mental que muestran el príncipe acusado y sus cómplices. Para escoger un curso de acción justo y prudente en lo que hace a la criminalidad en acción que aquí se documenta, debemos elevarnos por encima de la decadencia prevaleciente en la mayor parte de la actual práctica jurídica internacional y actividades conexas, y no, como hicieron los triunfadores de la Segunda Guerra Mundial, cuando pervirtieron los juicios de Nuremberg, tratar de ocultar nuestra propia negligencia previa detrás de algún llamativo sufrimiento impuesto a los chivos expiatorios.

Se vuelve patente, respecto al carácter de este momento de la historia, que el mundo ha tolerado por más de tres décadas una conspiración criminal de una enormidad que excede ya muchísimo, por lo que le ha costado a la humanidad, las memorables atrocidades de la pandilla de Hitler. No vamos al extremo de sugerir que esto señala el inicio de un Apocalipsis; pero sí es síntoma de una crisis que es válido considerar que está empapada de cierta calidad apocalíptica.

Este caso expresa la amenaza de que se inicie una “nueva era de tinieblas” de alcance global que repetiría con mayor intensidad la era de tinieblas que siguió al derrumbe del Imperio Romano en Europa occidental y a la llamada “nueva era de tinieblas” que azotó a Europa en el siglo 14.

En pocas palabras, la enormidad del crimen del príncipe, que coincide en estos momentos con la desintegración inminente que amenaza a los sistemas monetario y financiero mundiales, presagia el fin de un ciclo de 500 años y pico en la historia de la civilización europea. Para el historiador, semejante espectáculo ha de equipararse con los muchos ejemplos análogos de períodos finales de derrumbe dinástico que han caracterizado la historia conocida de cada cultura de este planeta, antes de la llegada del Renacimiento de la

Reconocimiento

Una parte importante de la investigación de este informe especial fue proporcionada por el productor irlandés de cine Kevin Dowling, productor e investigador de la película “El hombre elefante”, en 1989. En ella se denuncia el imperio mundial de T.H. Poon, el más famoso traficante de marfil de Hong Kong. Sadruddin Aga Khan, del World Wildlife Fund (WWF), dijo que esa película fue “esencial” en la campaña para salvar a los elefantes. Charles de Haes, director general del WWF, la calificó de “modelo del periodismo conservacionista”.

Sin embargo, al hacer la película, Dowling descubrió la sórdida realidad de lo que realmente hace el WWF y lo llevó a producir su siguiente película, “Diez peniques en el Panda”. En una campaña “sin precedentes” en la historia de la Independent Broadcasting Authority (IBA) de Gran Bretaña, se dice que el WWF gastó 350.000 dólares e intervino en la IBA para destruir o censurar la película. Iracundo, el príncipe Felipe acusó a Dowling de robarse sus memorandos confidenciales, con lo cual se demostró que Felipe trataba de encubrir una auditoría interna del WWF, el Informe Phillipson. En este informe especial se publican por primera vez extractos de ese informe, que resultó devastador para el WWF.

A pesar de la presión, la película se transmitió en las series británicas de televisión “The Cook Report”, en julio de 1990. Dowling está escribiendo actualmente lo que él mismo describe como “una nueva historia sensacional sobre la industria de la conservación”.

civilización cristiana europea moderna. Ninguna dinastía de cultura alguna, por antigua o poderosa que haya sido, ha sobrevivido el fin de un ciclo dinástico semejante. Los Windsor no dan muestras de talento para convertirse en la excepción a la regla.

Ese hecho ayudará a los jurados reunidos a entender mejor que esta dinastía Windsor se convertirá muy pronto en una reliquia lastimosa, sea lo que fuere que hagamos o dejemos de hacer en este proceso. Nuestra tarea no es castigar a los Windsor (aunque quizá estemos apresurando su retiro), sino más bien actuar con mayor prudencia que la que haya demostrado cualquier cultura dominante anterior al final de cualquier época de crisis apocalíptica.

Nuestra labor será juzgada correctamente no por alguna boba sentencia al estilo Nuremberg que pudiéramos recomendar para el príncipe y sus cómplices. Vale la pena a este respecto reconocer, considerando cuántos millones de espectadores han tolerado crímenes de la naturaleza y el alcance de los que el príncipe ha cometido descaradamente, cuán poco bien duradero hicieron o cuán poco coraje político personal demostraron los tribunales de Nuremberg después de la Segunda Guerra Mundial. Schacht, formalmente exonerado, y von Knierem, de Auschwitz, apenas acababan de salir del escenario, y los banquillos de Nuremberg no bien terminaban de enfriarse, en 1961, cuando el príncipe y sus cómplices pusieron en marcha un plan más vasto y más malvado que cualquiera que se sepa que haya efectuado o concebido la pandilla de Hitler.

Este jurado ha de examinar correctamente los crímenes de la Casa de Windsor con los ojos de la historia. El del príncipe es un crimen de lo más monstruoso, pero más que nada es el síntoma de la enfermedad terminal de una civilización que ha tolerado la promoción conspicua de esas malvadas directrices y organizaciones. La esencia del asunto es que este príncipe es el instrumento de la decadencia de nuestra época y, de ese modo, un indicio de la ruina que le sobreviene ya a las instituciones mundiales carentes de la capacidad moral de sobrevivir. Es a esta enfermedad, no al mero síntoma, a lo que nuestra justicia debe enderezar sus poderes curativos.

Concluamos esta exposición inicial con lo siguiente:

La difícil tarea que plantean las pruebas ofrecidas es ésta: *¿pueden ustedes, los jurados, ante el hecho de que no hay solución al derrumbe de esta civilización bajo las reglas de conducta aceptadas por lo general en la actualidad, sentirse acicateados a descubrir los cambios radicales necesarios en los axiomas de elaboración de directrices, cambios que capaciten a la humanidad a reconstruir de inmediato la sociedad arruinada a partir de las ruinas de la dinastía derrumbada, sin pasar por la pesadilla intermedia de otra “nueva era de tinieblas”?*

Volveremos a un resumen de ese propósito en el epílogo de este proceso.

Las Allgemeine SS del príncipe Felipe

por Jeffrey Steinberg

La mayoría de los habitantes de las Américas piensan que la reina Isabel II de Inglaterra no es más que un personaje simbólico sin poder político ni económico. Pero nada está más lejos de la verdad; como actual titular de la dinastía Windsor, es ella soberana exclusiva y jefa de Estado del Reino Unido y otros dieciséis Estados más, y ejerce autoridad más sutil pero igualmente mortífera en las treinta y tres naciones de la Mancomunidad Británica.

Más el poder de la Casa de Windsor emana también del rango de Isabel como “oficial mayor” de una entidad informal conocida por algunos como el Club de las Islas, que conjunta el poderío político y financiero de una red mucho más extensa de familias reales y principescas europeas, entrelazadas por matrimonio, que va de Grecia a Escandinavia. El total de haberes del Club de las Islas es de más de un billón de dólares, y controla otros nueve billones de corporaciones en que tiene una porción dominante de acciones. El mercado mundial del petróleo está dominado por la familia real británica, como lo está también la mayoría de los abastecedores internacionales de metales preciosos y materias primas, a través de multinacionales como Rio Tinto Zinc, Lonrho y DeBeers Anglo-American Corporation.

El príncipe Felipe de Mountbatten, consorte de la reina, tiene un papel parecido en su capacidad de “jefe de operaciones” del Club de las Islas y director del World Wide Fund for Nature. Lo que es más, Felipe es portavoz titular de la política prioritaria del club, que es la de reducir la población del mundo a menos de mil millones de habitantes en el plazo de unas pocas generaciones.

Para conseguirlo, se requeriría un genocidio a escala global aún mayor que la masacre de los últimos 35 años en el continente africano. Para ese fin la organización ejecutiva que encabeza Felipe ha creado un poderoso aparato —unas nuevas SS— compuesto de fundaciones y corporaciones comisionadas por la Corona, organismos de propaganda y

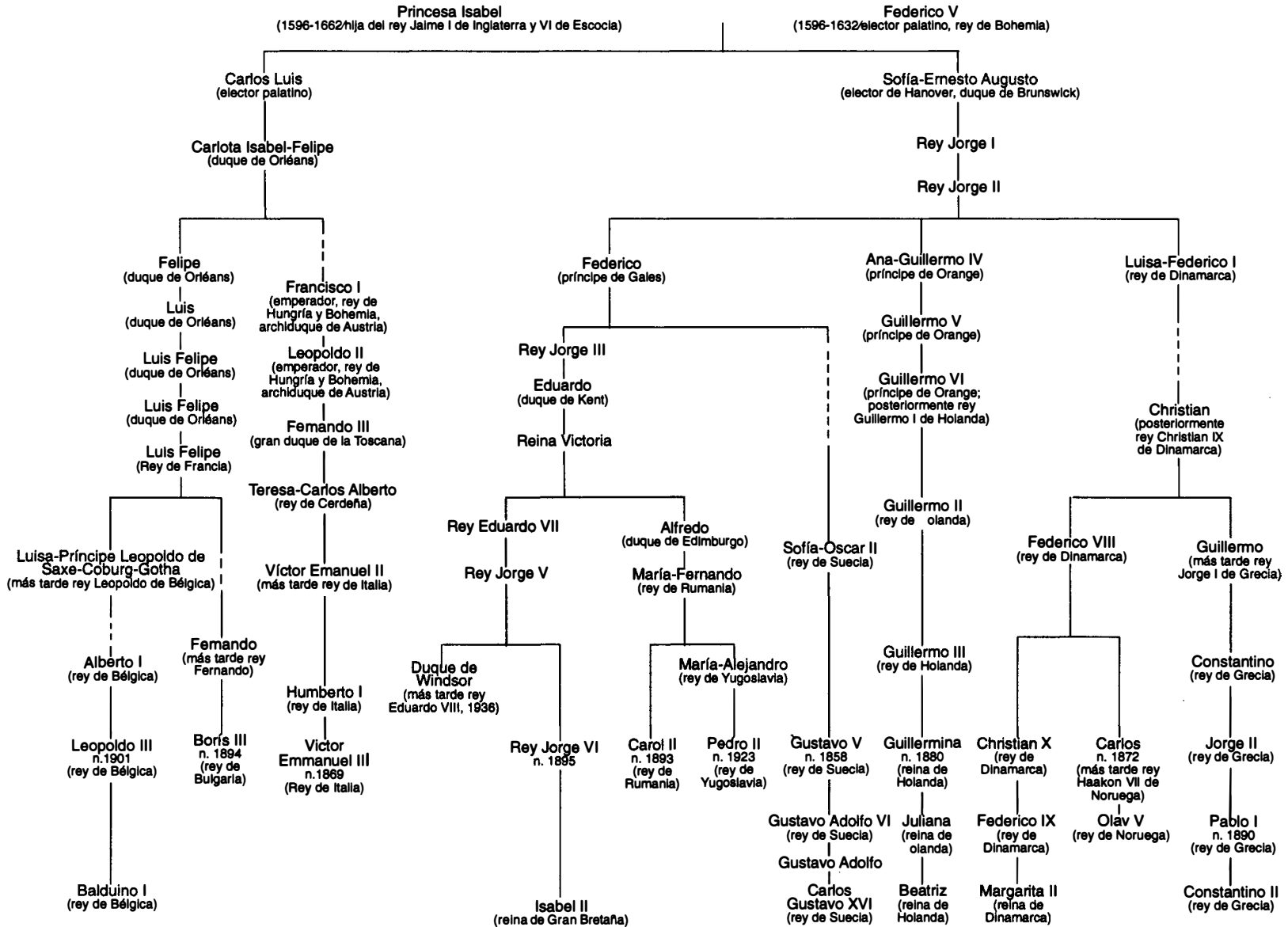
Este informe documenta el hecho de que, por más de treinta años, el príncipe Felipe ha dirigido personalmente a su World Wildlife Fund en la ejecución del genocidio en perjuicio de los pueblos que habitan Africa al sur del Sahara. Para la mayoría de nosotros, ese comportamiento a la Hitler sería suficiente para condenar a la monarquía. Pero los sectores correspondientes de la oligarquía británica no son como nosotros; a ellos los caracteriza, como institución, la inhumanidad que les es común también a los banqueros principales de Londres, Ginebra y Wall Street, a las casas financieras y a The Economist de Londres.

—Lyndon LaRouche

agencias de terrorismo y muerte. Se trata, en efecto, de la más eficiente organización mundial de Asesinatos, SA.

GRAFICA 1

El árbol genealógico de la familia real



Nota: las líneas discontinuas indican que se ha omitido a una o varias generaciones.

Quién es quién en las SS del príncipe Felipe

Los números se refieren a la figura 2.

1. Club de las Islas/Casa de Windsor: A través del Club de las Islas (ver la pág. 16), la Dinastía Windsor es una especie de *primus inter pares* de una familia real ampliada, con pretendientes a los tronos de Rusia, Prusia, Dinamarca, Suecia, Bélgica, Grecia, Holanda, Países Bajos, Yugoslavia y veintenas de principados menores.

2. El príncipe Felipe de Grecia y Dinamarca, barón de Greenwich, Conde de Merioneth y Duque de Edimburgo: El príncipe Felipe, consorte de la reina Isabel II, fundó en 1961 el World Wildlife Fund (WWF), organización que pasó a presidir en 1981. Antes fue presidente de la Sociedad Zoológica de Londres.

3. Sociedad Zoológica de Londres: Fundada en 1826 por sir Stamford Raffles, ex virrey de la India y fundador de Singapur, inspiró la fundación de las Sociedades Zoológicas de Nueva York y Francfort. Es la organización madre del Zoológico de Londres. **Real Sociedad Geográfica:** Fundada en 1830 como Sociedad Geográfica de Londres, recibió licencia real en 1859. Patrocinó importantes expediciones coloniales al África, tales como las de Livingstone y sir Richard Burton. Las juntas directivas de la SZL y la RSG son casi indistinguibles; Felipe fue presidente de la SZL en los setenta.

Tanto la SZL como la RSG figuran en la cumbre del *establishment* de la inteligencia británica, entre cuyos recientes directores figuran: Julian Huxley (1935–1942); mariscal de campo lord Alanbrooke, ex jefe de Estado Mayor del Reino Unido (1950–1954); lord Solly Zuckerman, asesor científico del gobierno británico (1955–1984); sir Frank Chappell, ex comandante general del ejército británico y actual director del World Wildlife Fund en el Reino Unido. La SZL y la RSG comparten la ideología eugenésica del WWF, y en las tres hay una fuerte presencia de la tribu de Darwin y Huxley. Sir Francis Galton, “fundador” de la eugenesia, fue una de las lumbreras de la RSG a mediados del siglo pasado. Michael Huxley, primo de Julian, fundó la revista *Geographical Magazine*, órgano de aquella asociación.

4. RTZ, Shell, Lonrho, ICI, Unilever, DeBeers, AAC: ver las páginas 14–15.

5. Sociedad de Conservación de la Fauna y la Flora: Fundada en 1903 con el nombre de Sociedad de Conservación de la Fauna Silvestre del Imperio, es segunda por su antigüedad entre las organizaciones conservacionistas británicas, después de la Real Sociedad para la Protección de las Aves (1889). Tiene una nómina de 108 “consultores honorarios de ultramar” en 70 países, y mantiene vínculos con otras organizaciones conservacionistas. Junto con la Sociedad Eu-

genésica, apadrinó la fundación de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y el World Wildlife Fund. Desde su fundación ha tenido sede en el Zoológico de Londres, y su patrona es la reina Isabel.

“La Fauna”, como aún la apodan sus oligárquicos integrantes, fue fundada como brazo de la política imperial británica, so capa de la “conservación de la naturaleza”. Sus vicepresidentes fundadores, los lores Milner, Grey, Cromer, Curzon y Minto, todos fueron procónsules imperiales, principalmente en el África y la India. Como lo consignara sir Peter Scott, quien desde los años sesenta hasta su muerte en 1989 fue presidente de Fauna y Flora, en su historia oficial de esa organización: “Ya que el Imperio en aquel entonces cubría cerca de una cuarta parte de la superficie del globo, fue un buen punto de partida para la internacionalización del incipiente movimiento de conservación de la vida silvestre”.

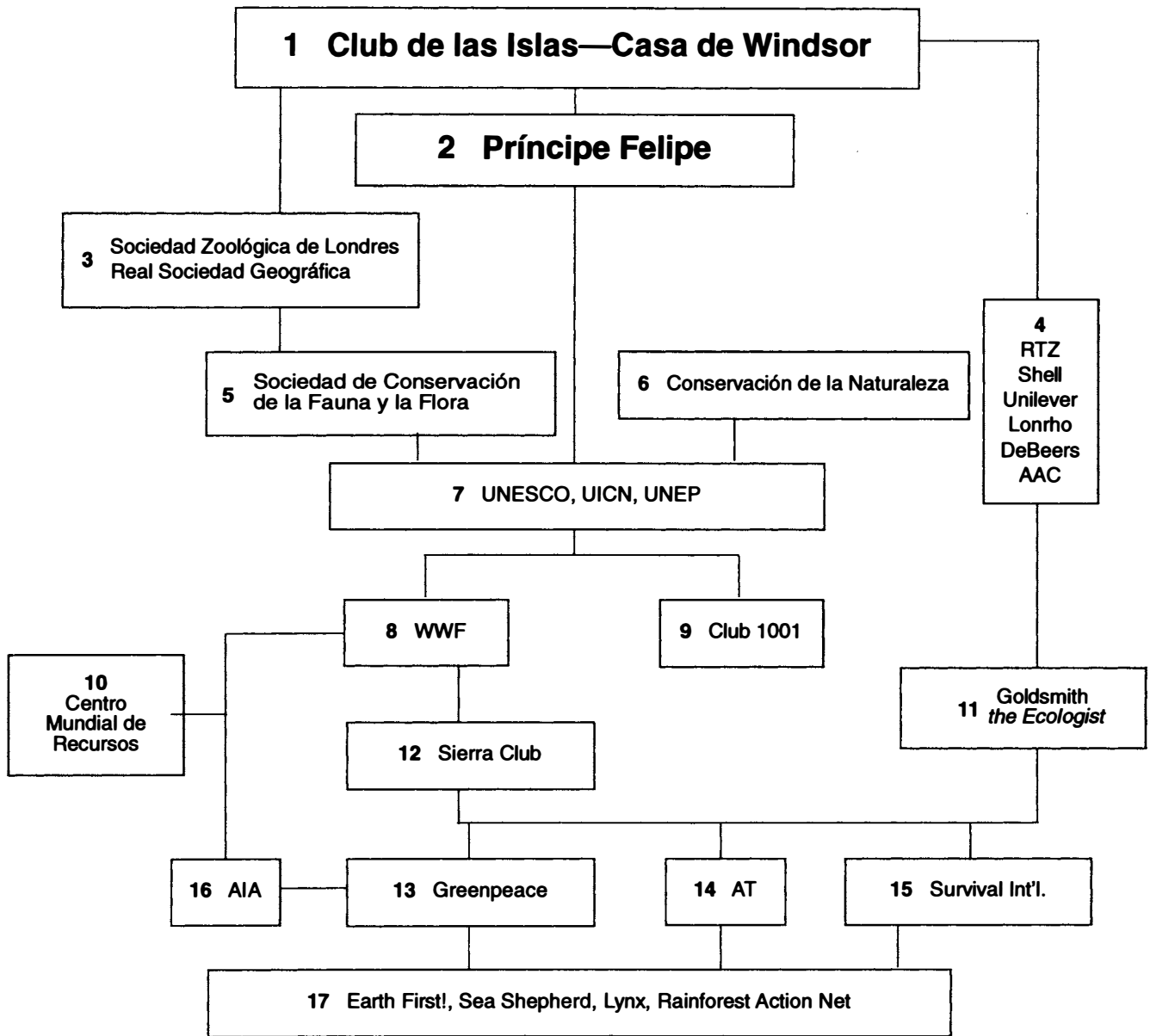
El objetivo principal de Fauna y Flora era ampliar a todo el mundo el sistema de parques nacionales. En 1933, 1938 y 1953 realizó conferencias internacionales para organizar nuevos parques. Su secretario, el coronel Stevenson-Hamilton, estableció el Parque Nacional Kruger en Sudáfrica.

Desde la fundación de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y el WWF, las juntas directivas de ambos organismos han sido dominados por personal de Fauna y Flora, que han presidido más de una vez las dos comisiones claves de la UICN, la de Parques Nacionales y Zonas Protegidas, y la de Servicios de Supervivencia. Esta última, cuya misión principal es la “conservación de especies” estilo WWF, fue presidida por casi dos décadas, a partir de 1963, por Peter Scott.

6. Conservación de la Naturaleza: Fundado con licencia real en 1949, es uno de los cuatro organismos de investigación oficiales del Consejo de la Reina. Conocido como “el primer organismo de conservación establecido por estatuto en el mundo”, vino a constituirse en una de las más poderosas operaciones encubiertas de posguerra de la corona. Desde su influyente cargo de secretario permanente del presidente del Consejo de la Reina, el viceprimer ministro Max Nicholson redactó la legislación constituyente del Conservación, y abandonó esa plaza de gobierno para presidirlo, de 1952 a 1966. Nicholson se encargó de trazar las principales estrategias y tácticas del movimiento ambientista mundial para las décadas siguientes. Fue él quien inició la campaña contra el DDT que luego popularizara Rachel Carson con *The Silent Spring*; redactó la constitución de la UICN; organizó y presidió la comisión fundadora del WWF en 1961; y eligió como primer presidente del WWF a sir Peter Scott, quien retuvo ese cargo más de dos décadas. El subtítulo de su historia del movimiento ambientista de la posguerra, publicada en 1970, es “Guía para los nuevos amos de la Tierra”.

7. UICN, UNESCO, UNEP: La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza fue fundada en 1948 por sir Julian Huxley, con una constitución redactada por el Ministerio de Relaciones Exteriores británico. Con la partici-

Las Allgemeine SS del príncipe Felipe



pación de 60 naciones, 95 agencias oficiales, y 568 organizaciones no gubernamentales, la UICN está formalmente vinculada a la ONU, pero sin veeduría de ésta. El WWF se fundó inicialmente para financiar a la UICN, y muchas de las principales comisiones de ésta son controladas por la Sociedad de Conservación de la Fauna y la Flora. La UICN considera que su misión principal es la conservación de la “biodiversidad”. Junto con el Programa Ambiental de las Naciones Unidas (UNEP) y el World Resources Institute, la UICN emprendió una “estrategia global de biodiversidad”, que inspira los planes de conservación de muchas naciones.

Su personal planifica directamente las estrategias de conservación y administra los parques nacionales de muchas ex colonias. El presidente de la UICN es sir Shridath Ramphal, ex secretario general de la Mancomunidad Británica; su director general, Martin Holdgate, fue un destacado funcionario del Departamento del Medio Ambiente del Reino Unido.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) es una organización especializada de la ONU, con sede en París, diseñada por sir Julian Huxley, quien también fue su primer director general. En su documento de fundación, de 1946, Huxley define una

doble misión de la UNESCO: popularizar la necesidad de la eugenesia, y proteger la vida silvestre mediante la creación de parques nacionales, especialmente en el Africa. La UNESCO, con presupuesto anual de 550 millones de dólares, financia una vasta red de grupos conservacionistas, y define la protección del medio ambiente como uno de sus tres objetivos principales.

El Programa Ambiental de las Naciones Unidas (UNEP) se formó en la conferencia de la ONU sobre el medio ambiente, de 1972, organizada por Maurice Strong, fundador del WWF. El UNEP, con sede en Kenia, colabora estrechamente con la UNESCO, la UICN y el WWF en diversos proyectos. Su Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación, copatrocinado por el WWF y la UICN en Cambridge, Inglaterra, es el organismo central de inteligencia del movimiento conservacionista.

8. World Wildlife Fund: ver la página 18.

9. Club 1001: ver la página 16.

10. Centro Mundial de Recursos: Fue fundado en 1982 bajo la tutela de Russell E. Train, presidente del WWF en los Estados Unidos, con financiamiento del Fondo Rockefeller Hermanos y la Fundación MacArthur. Su primer presidente fue James Gustave Speth, cofundador del Consejo de Defensa de los Recursos Naturales y ex presidente del Consejo de Calidad Ambiental de los Estados Unidos, así como director del proyecto *Global 2000*. Tras once años a la cabeza del WRI, Speth pasó a presidir el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 1993. El WRI es el principal banco de cerebros de los grupos ambientalistas estadounidenses, y ha producido un sinnúmero de estudios para impulsar el "nuevo orden mundial" y la estrategia de la biodiversidad global.

11. James Goldsmith/The Ecologist: Sir James Goldsmith y su hermano mayor Edward son importantes financiadores del aparato internacional del WWF y, junto con John Aspinall, también financian Survival International y Friends of the Earth. En 1970 Edward Goldsmith fundó la revista *The Ecologist*, del ala radical del movimiento "verde". Edward lanzó también el Partido Verde del Reino Unido, que ha engendrado a otros partidos "verdes".

12. Sierra Club: fue fundado en 1892 por el conservacionista John Muir, con financiamiento del famoso barón asalariado E.H. Harriman. El Sierra Club, que hasta los cincuenta fue, en lo principal, un club de excursionismo, se convirtió en organización de cabildeo ambientalista radical bajo la dirección de David Brower. En 1969 Brower se salió del Sierra Club para crear Friends of the Earth ("Amigos de la Tierra"), más radical; luego fundaría también el Earth Island Institute. Michael McCloskey pasó a ocupar el lugar de Brower en el Sierra Club, convirtiéndolo en una organización dedicada a impedir toda explotación comercial de terrenos públicos en los Estados Unidos. En 1979 los líderes del Sierra Club crearon la organización Greenpeace en Canadá. En 1979 el Sierra Club y la Wilderness Society le dieron a David Foreman un contrato de diez años para crear y encabezar una organización

ambientalista abiertamente terrorista: Earth First!

13. Greenpeace: Fue fundado en 1971 y salió del "Don't Make a Wave Committee" para inducir a la "acción directa", auspiciada por el WWF, a víctimas de la "contracultura" del rock, las drogas y el libertinaje sexual. Greenpeace, con sede en los Países Bajos, cuenta ahora con sucursales en 24 países, incluida Rusia, y un presupuesto anual de 157 millones de dólares. Ha engendrado a los grupos ecoterroristas Sea Shepherd (Pastores del Mar), Lynx (Lince), el Frente de Liberación Animal y Earth First! El actual director de Greenpeace es lord Peter Melchett, heredero de la fortuna de Industrias Químicas Imperial. Desde los primeros años de la organización la ha orquestado tras bambalinas David McTaggart, timador canadiense que recibió financiamiento de sir Peter Scott, director ejecutivo del WWF, para comprar una flotilla de barcos para atacar zonas de pruebas nucleares, flotas balleneras y cazadores de focas.

14. Amigos de la Tierra (AT): Fundada en 1969 por David Ross Brower, ex director ejecutivo del Sierra Club, en 1990 se fusionó con el Instituto de Política Ambiental y la Sociedad Oceánica, obteniendo exención de impuestos del gobierno estadounidense. En 1970 se trasladó a Inglaterra, con financiamiento de los Goldsmith y los Rothschild, así como de John Aspinall. Pasó a participar en "acciones directas" y otras actividades dirigidas particularmente en contra de las centrales de energía atómica. El director de Amigos de la Tierra en los años ochenta fue Jonathan Porritt, hijo de un ex gobernador general de Nueva Zelanda. Brice LaLonde, fundador de Amigos de la Tierra en Francia, luego fue nombrado ministro del Medio Ambiente por el presidente François Mitterrand. Amigos de la Tierra, al igual que el WWF, desplegó personal propio para fundar Earth First!

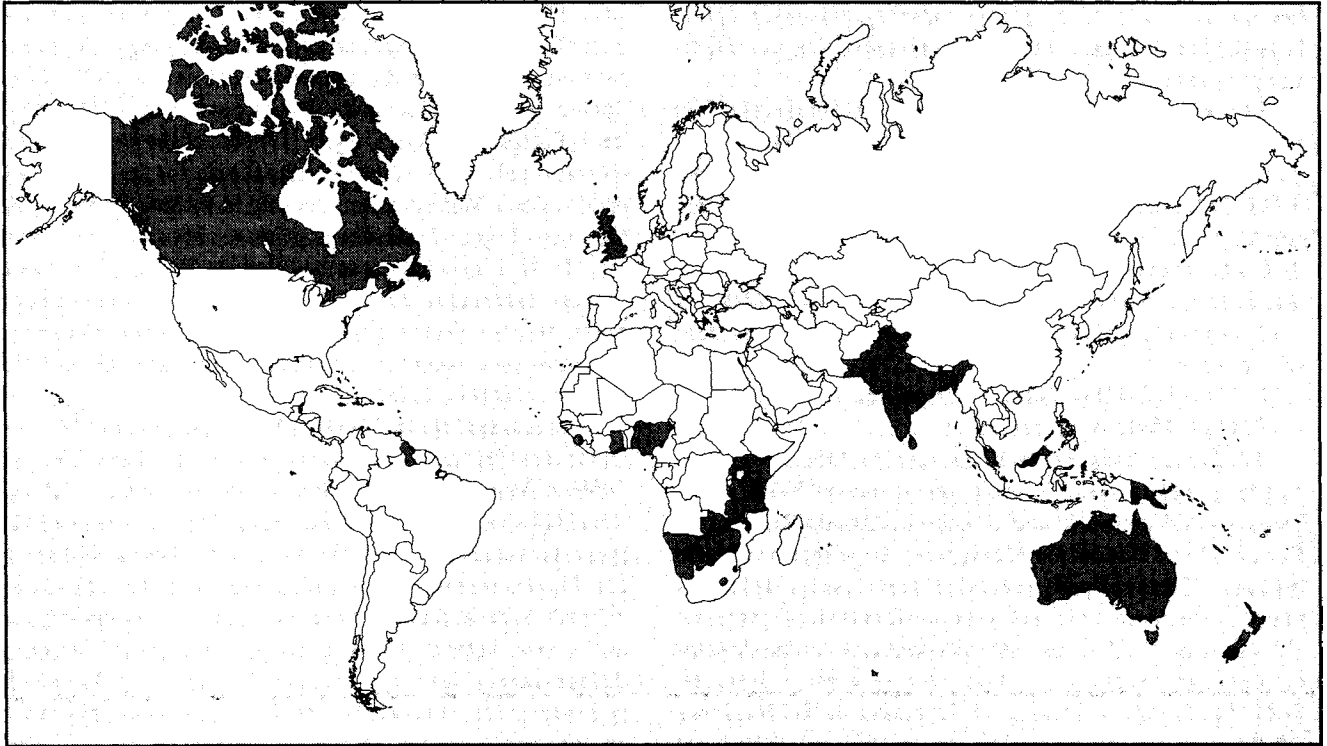
15. Survival International: Fundada en Londres en 1969, con patrocinio de sir Peter Scott, entonces presidente del WWF, para ofrecer financiamiento para "ayudar a los pueblos indígenas a proteger sus tierras, su medio ambiente y su modo de vida". Antes se llamaba Fondo de los Pueblos Primitivos; ahora se coordina estrechamente con el WWF y la Real Sociedad Geográfica. Entre otros fundadores de Survival International figuran Edward Goldsmith, John Aspinall, Nicolas Guppy, Francis Huxley y John Hemming, director de la Real Sociedad Geográfica. Entre los primeros blancos de las operaciones de Survival International estuvieron varios pueblos indígenas sudamericanos, particularmente los Yanomamis. En 1972 la agrupación engendró otro grupo, Cultural International, encabezado por el antropólogo británico David Maybury-Lewis y presidido por la reina Margarita de Dinamarca.

16. Agencia de Investigaciones Ambientales: Unidad de investigaciones con sede en Londres, derivada de Greenpeace y financiada por el Instituto de Bienestar Animal y otras fachadas del WWF para llevar a cabo investigaciones de presuntos abusos ambientales con el fin de causar escándalos.

17. Sea Shepherd, Lynx, Rainforest y Earth First!: Ver la página 62.

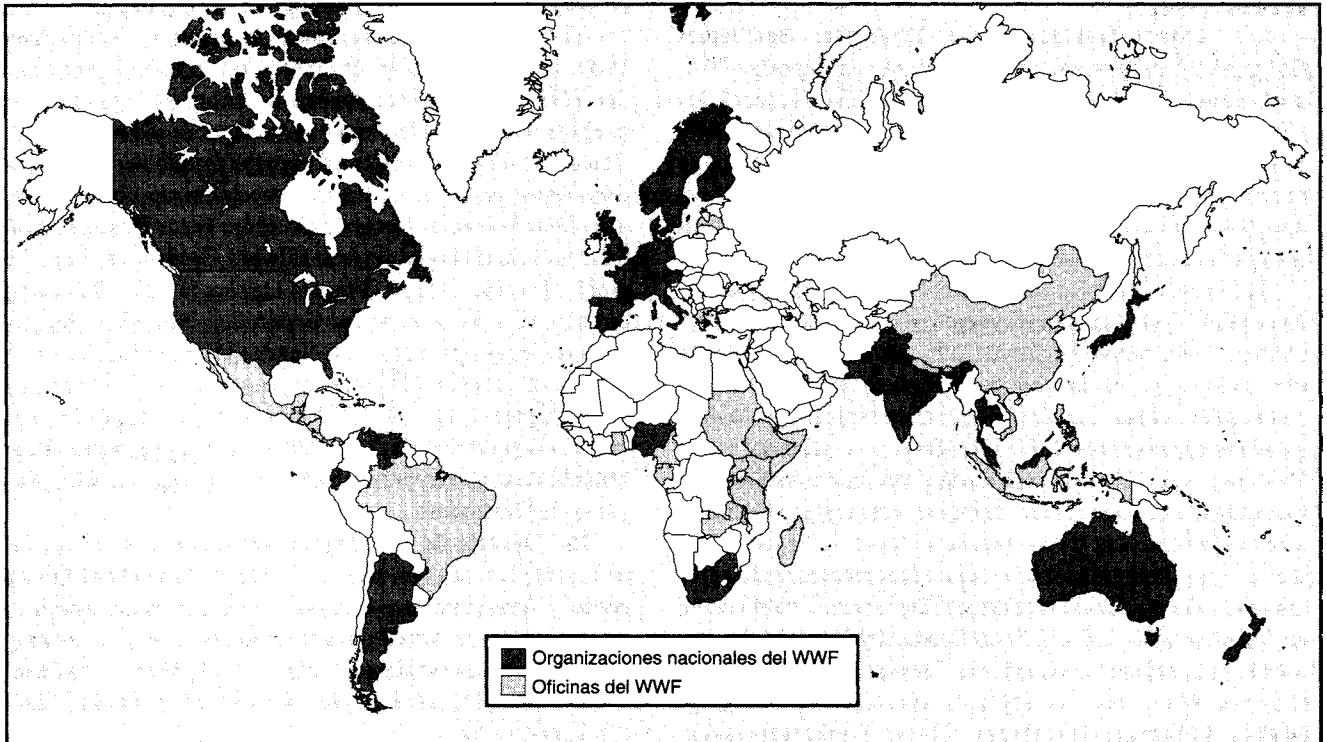
MAPA 1

La Mancomunidad Británica de Naciones



MAPA 2

El alcance global del WWF



Países de la Mancomunidad Británica de Naciones

Antigua y Barbuda*	Brunei	Guyana	Lesoto	Nigeria	San Vicente y Las Granadinas*	Tanzania
Australia*	Canadá*	India	Malasia	Nueva Zelanda*	Sierra Leona	Tonga
Bahamas*	Chipre	Islas Maldivas	Malawi	Papúa	Simbabwe	Trinidad y Tobago
Bangladesh	Dominica	Islas Salomón*	Malta	Paquistán	Singapur	Tuvalu*
Barbados	Gambia	Islas Seychelles	Mauricio	Samoa Occidental	Sri Lanka	Uganda
Belice	Ghana	Jamaica	Namibia	San Kitts y Nevis*	Suazilandia	Vanuatu
Botswana	Gran Bretaña	Kenia	Nauru	Santa Lucía*		Zambia
	Grenada*	Kiribati	Nueva Guinea*			

* Países de los que la reina Isabel II es soberana

GRAFICA 3

Consejo internacional de asesores del WWF (1993-94)

Presidente: SAR Príncipe Felipe, duque de Edimburgo	presidente de la Comisión Internacional de Cultura y Desarrollo, UNESCO Lily Safra, esposa de Edmond Safra, presidente de Safra Bank y de Republic National Bank de Nueva York	African Alliance Insurance Co. Leo Tindemans, ex primer ministro de Bélgica
Miembros (lista parcial): SAR Príncipe Bernardo de Holanda Sir Kenneth Kleinwort, director, Kleinwort, Benson Lonsdale plc Sir Edmund Hillary, ex alto comisionado de Nueva Zelanda en India Sir Geoffrey Palmer, KCMG, PC, ex primer ministro de Nueva Zelanda Javier Pérez de Cuéllar, ex secretario general de las Naciones Unidas,	Dr. Giancarlo Ligabue, presidente del Museo de Historia Natural de Venecia George P. Livanos, presidente de Seres Shipping y Ceres Hellenic Shipping Dr. Anis Mouasher, presidente de la Real Sociedad para la Conservación de la Naturaleza, Jordania Alhaji S.L. Edu (Nigeria), presidente de	Baronesa Mildred von Platen, Suecia Norman G. James, presidente de Canadian National Sportsmen's Shows Patricia Koechlin-Smythe, presidenta de British Show Jumping Association Profesor Sumitro Djojohadikusumo, presidente de PT Indoconsult, Indonesia Jacques Pagot, ex presidente de Velux-Francia

Organizaciones nacionales del WWF, con fecha de creación

1961 Suiza	1963 Alemania	1968 Sudáfrica	1971 Japón	1973 Francia	1988 Tailandia
Reino Unido	Austria	España	Suecia	1978 Australia	Ecuador
Estados Unidos	1966 Bélgica	1969 India	1972 Dinamarca	1981 Hong Kong	Argentina
1962 Holanda	Italia	1970 Noruega	Finlandia	1985 Nueva Zelanda	1989 Nigeria
	1967 Canadá	Paquistán	Malasia		1990 Venezuela

Países con oficinas de programas del WWF

Belice	Camerún	El Salvador	Ghana	Guinea Ecuatorial	Kenia	Malawi	Nicaragua	Somalia	Uganda
Bhutan	Costa Rica	Etiopía	Grecia	Honduras	Letonia	México	Panamá	Sudán	Vietnam
Brasil	China	Filipinas	Guatemala	Indonesia	Madagascar	Nepal	Ruanda	Tanzania	Zambia
Burundi	Djibouti	Gabón							

Las SS empresariales del príncipe Felipe

por Anthony K. Wikrent y Allen Douglas

Las multinacionales modernas, como la Royal Dutch Shell, Unilever y RTZ, que tanto han hecho para estrangular a África y al resto del mundo en el período de la posguerra, no son más que el disfraz moderno de las antiguas compañías mercenarias aventureras de la corona británica. Al igual que sus predecesoras auspiciadas por Venecia, algunas de las cuales se fusionaron para convertirse en la Compañía Británica de las Indias Orientales, a fines del siglo 16, reciben una "inmunidad real" para operar en todo el mundo al servicio de la corona y sus familias. La firma angloholandesa Royal Dutch Shell, por ejemplo, tan prominente en África y en el World Wide Fund for Nature (WWF), se remonta a los acuerdos financieros de la época en que William de Orange llegó al trono británico, en 1688, con el respaldo de Venecia.

Cuando África fue colonizada por las potencias europeas, en las últimas décadas del siglo 19, fue la corona la que le dio el encargo real a las compañías Royal Niger Company, Compañía Británica del África Oriental y Compañía Británica de Sudáfrica (de Cecil Rhodes).

Hoy, el WWF cuenta con el respaldo de los descendientes directos de esas compañías de fines del siglo 19, particularmente en la "división africana", como lo muestra la gráfica. La Corporación Lonrho, de Tiny Rowland, es un ejemplo típico: para 1990 era la principal fuente de empleo de más de 100.000 personas en África y es la principal productora privada de alimentos y del comercio de metales preciosos.

En 1961, cuando Lonrho ascendió para subvertir y destruir a las naciones independientes africanas, era subsidiaria de la Compañía Británica de Sudáfrica, de Cecil Rhodes. Como lo documentó *EIR* en su libro *Tiny Rowland: The Ugly Face of Neocolonialism in Africa*, en 1992, el dinero y las conexiones para lanzar esta nueva Compañía Británica de las Indias Orientales para África vinieron de Haerley Drayton, financiero de la *City* de Londres, y su 117 Old Broad Street Group, agentes de la corona en las colonias y *administradores de la fortuna privada de la reina*. El aristócrata Angus Ogilvy fue ayudante personal de Drayton de toda la vida y su esposa, la princesa Alejandra de Kent, es la actual presidenta del WWF en Gran Bretaña.

A partir de 1961, Rowland ha sido el principal financista de las pandillas que han devastado a África con sus guerras genocidas. Con frecuencia ha financiado a los dos bandos de un mismo conflicto, empezando con Ian Smith, en Rodesia, y su oposición negra, encabezada por Joshua Nkomo y Robert Mugabe, y siguiendo con el gobierno y la oposición en Mo-

zambique y en Angola.

La reina es la mujer más rica del mundo, con una fortuna de 13.000 millones de dólares (*Harpers and Queen*, enero de 1991). Pero la verdadera fortuna es mucho mayor, pero no existe nada que la obligue a revelarla. Las siguientes entidades, con inversiones grandes en África, las dirige políticamente la corona y, buena parte de ellas, también son su propiedad:

RTZ Corp. PLC. Es la segunda compañía minera del mundo. Fue creada en 1873 por Hugh Matheson, de la compañía traficante de opio Jardine Matheson. El tercer presidente de RTZ, sir Auckland Geddes, trabajó con sir Ernest Oppenheimer para reorganizar el dominio de la producción de materias primas en África en los veinte y los treinta.

Anglo-American Corp. of South Africa, Ltd. Es la principal compañía minera del mundo; domina la economía de Sudáfrica. Constituye, junto con las dos compañías De Beers, el imperio Oppenheimer. Los Rothschild y J.P. Morgan and Co. le proporcionaron a Oppenheimer el financiamiento para la producción de oro y diamantes en Sudáfrica de 1902 a 1929.

De Beers Consolidated Mines Ltd. (Sudáfrica) y **De Beers Centenary AG** (Suiza). Controlan la producción de diamantes en el mundo. Fueron creadas por Cecil Rhodes en 1880; para 1888, con el respaldo de Rothschild, controlaban el 90 por ciento de la producción mundial de diamantes.

Barclays PLC. Es una de las principales bancas de África. La dirigen estrechamente las familias Barclay, Freame, Bevan y Buxton; esta última es cofundadora del WWF.

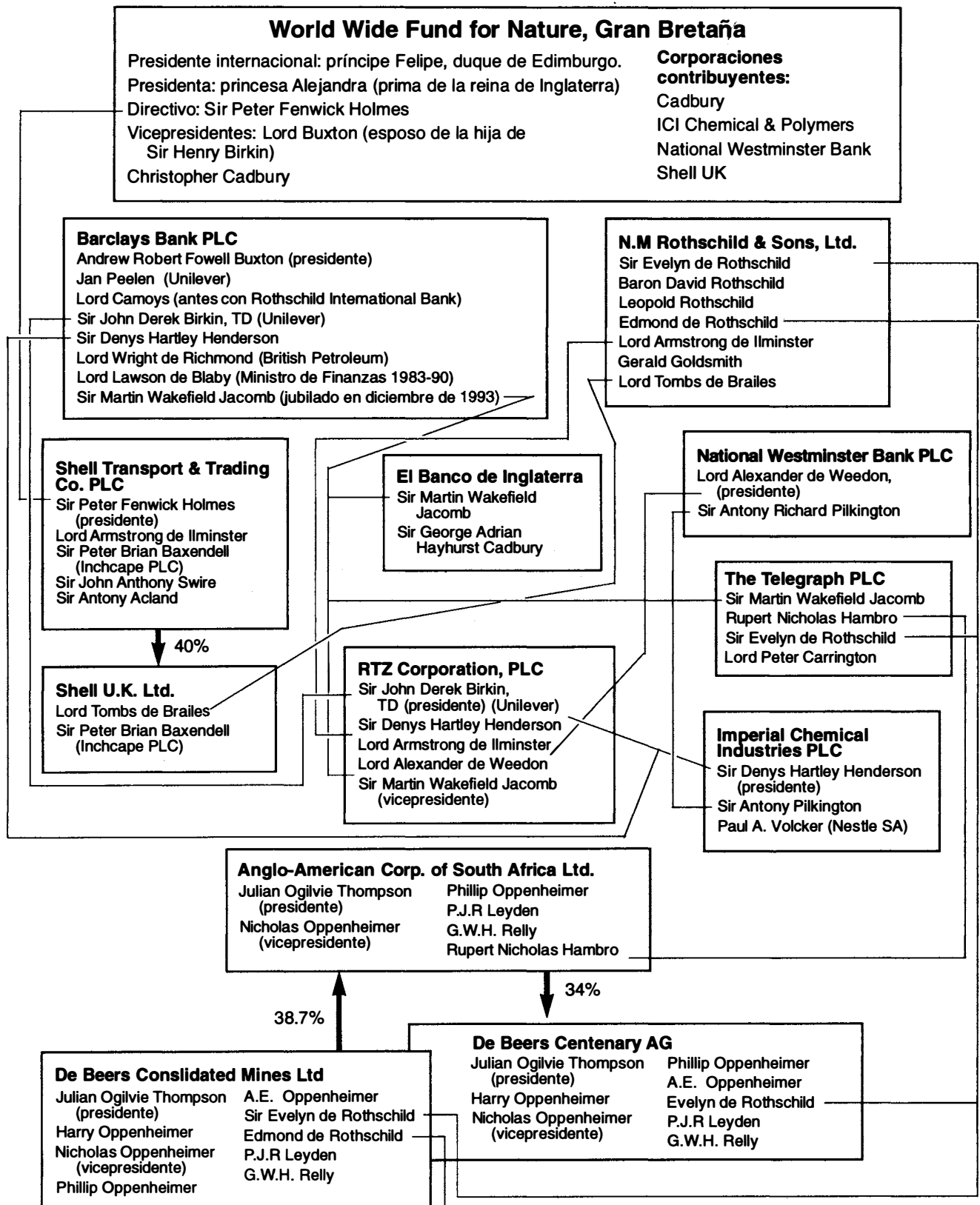
Shell Trading & Transport PLC y **Shell U.K. Ltd.** Son las principales productoras de petroquímicos del mundo. ST&T, compañía tenedora británica, es dueña del 40 por ciento del grupo Royal Dutch Shell, formado por más de 2.000 compañías en todo el mundo (el 60 por ciento restante es propiedad de la Royal Dutch Petroleum Co.). Fueron creadas por sir Henri Deterding en 1903, junto con los Rothschild.

N.M. Rothschild & Sons Ltd. Fue fundada en 1803, con la ayuda de la familia Thurn und Taxis, una de las "familias principescas" del imperio Habsburgo originaria de la familia veneciana Torre e Tasso. NMR&S financió la expansión del imperio británico, cuyo modelo es el veneciano; también ayudó al crecimiento del imperio de diamantes y oro de Rhodes.

Imperial Chemical Industries PLC. Es parte esencial del cartel mundial de químicos. Fue creado en 1926 por lord Melchett y otros, fusionando las cuatro compañías químicas más grandes de Gran Bretaña. El actual lord Melchett, nieto del fundador, es líder de Greenpeace en el Reino Unido.

Unilever. Es propietaria de enormes plantaciones en África y es la compañía comercial más grande del continente africano (United Africa Co.); es parte fundamental del cartel mundial de alimentos, particularmente en la sección de aceites comestibles y grasa. Fue creada en la década de los treinta, con la fusión estratégica de English Lever Brothers y una compañía holandesa.

Las corporaciones del príncipe Felipe



El 'Club 1001': la élite que coordina al ecologismo internacional

por Scott Thompson

El Club 1001 fue fundado en 1971 por el príncipe Bernardo de Holanda, en ese entonces consorte de la reina Juliana, de la Casa de Orange. El número de miembros está restringido a 1001 y sólo se puede pertenecer a él por invitación. Todos los miembros pagan una inscripción de 10.000 dólares, los cuales se invierten en el fondo de 10 millones de dólares que sirve para financiar las operaciones del World Wildlife Fund. El Club 1001 donó un edificio de oficinas en Gland, Suiza, donde actualmente tienen su sede el WWF y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Los miembros fundadores del Club 1001 fueron seleccionados por el príncipe Bernardo y el príncipe Felipe, duque de Edimburgo. Entre los miembros se cuentan representantes de las casas reales de Europa, ejecutivos de las corporaciones y los bancos de la corona británica, etcétera. En el club también hay importantes personalidades del crimen organizado. La lista siguiente es una muestra de los miembros presentes y pasados:

Príncipe Bernardo de Holanda. Nació en 1912 y es primo político de la princesa Victoria de Hohenzollern, hermana del emperador Guillermo. En 1934, la inteligencia nazi reclutó a Bernardo en la Universidad de Berlín y lo colocó en la compañía química IG Farben (la misma que mantuvo sus negocios con Imperial Chemical Industries de Gran Bretaña durante la guerra y la que producía el gas Zyklon-B para las cámaras de gas). Por su participación con los nazis, el matrimonio de Bernardo con la reina Juliana provocó un escándalo en Holanda.

En 1953, Bernardo fundó la Sociedad Bilderberg, la cual auspicia reuniones anuales secretas de las élites unimundistas norteamericanas y europeas. En 1961 fue cofundador del WWF. En 1976 lo agarraron aceptando un soborno de 1.1 millones de dólares de la Corporación Lockheed. Renunció a la presidencia de la Sociedad Bilderberg, al WWF y al Club 1001, pero sigue ejerciendo funciones importantes tras bambalinas.

Príncipe Henrik. Presidente del WWF en Dinamarca.

Príncipe Juan Carlos. Fundador y presidente honorífico del WWF en España. Actualmente es el rey de España.

Príncipe Sadruddin Aga Khan. Isabel II le dio el título en 1957, cuando dirigía *Paris Review*, publicación cofundada por John Train (ver recuadro en la página 23).

Príncipe Johannes von Thurn und Taxis (fallecido).

Se decía "jefe de la inteligencia veneciana" y heredero de una de las "familias principescas" más poderosas del Sacro Imperio Romano. La familia tiene grandes cantidades de tierras en Baviera, Portugal, Italia y Brasil, gracias a su papel de administrador de correos del imperio Habsburgo. Su padre, Max, fundó las Allgemeine SS de Hitler y las hospedó en el castillo de la familia, en Baviera.

Bertolt Beitz. Director de la Fundación Alfred Krupp von Bohlen und Halbach; en 1953 se apoderó de las Industrias Krupp.

Conrad Black. Presidente de la Corporación Hollinger, conglomerado de periódicos en Gran Bretaña, Canadá, los Estados Unidos, Israel y Australia. Después de que se reestructuró el grupo de inteligencia británica War Supplies, Ltd., se le puso el nombre de Corporación Argus y posteriormente se le cambió a Corporación Hollinger. Esa corporación es la principal portavoz de la Casa de Windsor y fue la que encabezó la campaña de ataques y calumnias contra el presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton.

Barón Aubrey Buxton de Alsa. Vicepresidente del World Wildlife Fund del Reino Unido. La familia Buxton ha dirigido el Barclays Bank.

Peter Cadbury. Presidente de Preston Publications Ltd.; presidente de George Cadbury Trust. La compañía chocolatera domina las economías del oriente de África.

CUADRO 1
Miembros del Club 1001
(por país)

País	Número de miembros*
EUA	156
Gran Bretaña	129
Holanda	101
Canadá	64
Suiza	61
Sudáfrica	59
Alemania	53
Francia	34
Otros (42 países)	344

* Lista de 1987

Dr. Luc Hoffman. Vicepresidente del WWF-Internacional y de la IUCN (1966-69); director de Hoffman-LaRoche, la firma farmacéutica suiza.

Alexander King. Cofundador del Club de Roma, en 1968, junto con Aurelio Peccei. Responsable del libro *Límites al crecimiento*, el cual revivió el argumento maltusiano de reducir drásticamente la población mundial.

Jonkheer John H. Loudon. Caballero de las familias reales británica y holandesa. Bernardo lo eligió su sucesor en 1971 para que presidiera el WWF. Fue director ejecutivo del Royal Dutch Shell Group; presidente de Shell Oil Co. hasta 1976.

Sir Peter Scott. Caballero del Imperio Británico (fallecido). Presidente del World Wide Fund for Nature desde 1961, cuando se fundó; presidente de la Survival Service Commission de la IUCN desde 1963; fundador del Wildfowl Trust en Slimbridge, Gloucestershire en 1964.

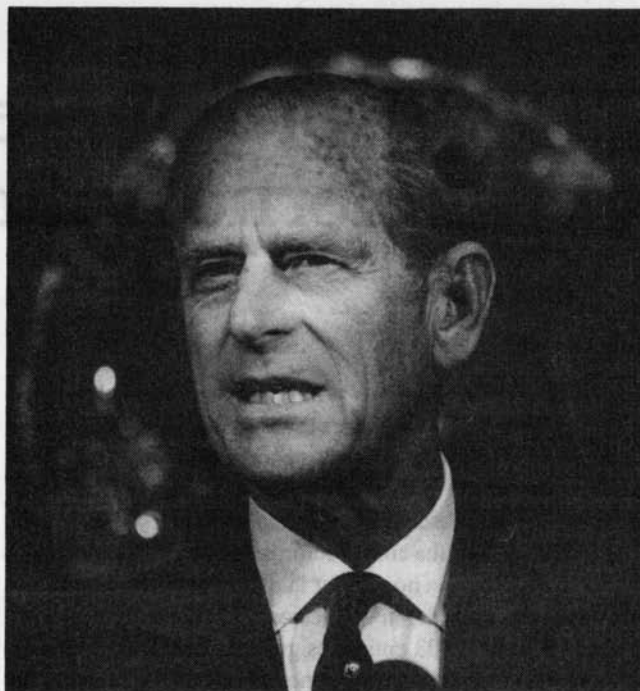
Maurice Strong. Vicepresidente del WWF-I hasta 1975. Primer director ejecutivo del Programa Ambiental de las Naciones Unidas hasta 1975; anteriormente fue secretario general de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Ambiente Humano, por dos años. Presidente del buró de la IUCN. Subsecretario general de las Naciones Unidas de 1985 a 1987. El secretario general de la ONU le encargó dirigir la Cumbre de la Tierra, la famosa conferencia ecologista organizada por la ONU y celebrada en Rio de Janeiro, Brasil, en junio de 1992. El gobierno canadiense lo nombró presidente de Petro-Canadá (1976-78); actual presidente de Ontario Hydro.

Gustavo Cisneros. Venezolano multimillonario, arriado de la familia Rockefeller y ligado a los círculos internacionales del lavado de dinero del narcotráfico. A principios de 1994, el banco de la familia, el Banco Latino, quebró y fue intervenido por el gobierno venezolano. Su hermano Ricardo, uno de los directores del Banco Latino, es un fugitivo de la justicia. La familia también dirigía BIOMA, un grupo ambientalista venezolano importante que fue clausurado después de que armó un escándalo ficticio contra pescadores venezolanos porque supuestamente estaban matando del-fines.

D.K. Ludwig (fallecido). Empresario que hizo su fortuna destruyendo los bosques tropicales del Amazonas y posteriormente ayudó a Meyer Lansky, jefe del crimen organizado, a establecer su imperio de lavado de dinero de las drogas en las Bahamas.

Fred Meuser. El agente que le dio el 1.1 millón de dólares al príncipe Bernardo por parte de la Lockheed Corp.

Tibor Rosenbaum (fallecido). Primer jefe de logística de la agencia de inteligencia israelí Mossad. Su Banque du Crédit International, con sede en Ginebra, fue identificado por la revista *Life* en 1967 como el centro de lavado de dinero de Meyer Lansky. Junto con el **mayor Louis Mortimer Bloomfield** (fallecido y miembro del Club 1001), la red de Rosenbaum financió Perminindex, la corporación que el fiscal



El príncipe Felipe, fundador y presidente internacional del World Wildlife Fund, pagano y genocida.

Jim Garrison acusó de ser el vehículo encargado del asesinato de John F. Kennedy. La inteligencia francesa señaló que Perminindex lavó 200.000 dólares en el BCI de Rosenbaum para financiar varios intentos de asesinato contra el general Charles de Gaulle.

Robert Vesco. Fugitivo internacional; se dice que él es la "conexión estadounidense" del Cartel de Medellín. Comenzó bajo los auspicios de la rama suiza de la familia Rothschild para apoderarse del Investors Overseas Service (IOS) de Meyer Lansky. La última vez que se supo donde vivía fue en La Habana, Cuba.

Anton Rupert. Cofundador del Club 1001 y presidente del WWF en Sudáfrica. Rupert es propietario de la compañía tabacalera Rembrandt y protegido de sir Stewart Menzies, jefe del MI-6 británico durante la Segunda Guerra Mundial.

Sir Kenneth Kleinwort. Propietario de Kleinwort Benson, uno de los bancos británicos más antiguos.

Henry Keswick. Presidente de Jardine Matheson, la compañía comercial británica que creó lord Palmerston para encargarse del tráfico de opio en el Lejano Oriente en el siglo 19. Su hermano John es presidente de Hambros Bank, otra fuente de financiamiento del WWF, y es uno de los directores del Banco de Inglaterra.

Edmond Safra. Presidente de Safra Bank, otrora propietario de American Express Bank; fue investigado por las autoridades estadounidenses y suizas por lavado de dinero del narcotráfico.

Sir Francis de Guingand. Ex jefe de la inteligencia militar británica, ahora vive en Sudáfrica.

El WWF promueve la ciencia racista y el gobierno unimundista

por Allen Douglas

El World Wildlife Fund (WWF, ahora se cambió el nombre a World Wide Fund for Nature), fue fundado en 1961 con el objetivo único de recabar fondos para ampliar drásticamente las operaciones de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Esta última, establecida en Gland, Suiza, con una constitución redactada por la Cancillería británica, se jacta hoy de ser la mayor organización internacional de conservación “profesional”; hasta la fecha (1994) abarca 68 países, 103 entidades gubernamentales, y más de 640 organizaciones no gubernamentales (ONG), “muchas de envergadura mundial”.

So pretexto de “conservar la naturaleza”, la combinación WWF-UICN se ha dedicado, en realidad, a 1) reducir la población mundial, especialmente en el sector en vías de desarrollo, y 2) garantizar que las materias primas del mundo sigan en manos de un puñado de multinacionales principalmente británicas (y también británico-holandesas). Esos dos objetivos, según han dicho repetidamente portavoces del WWF y la UICN, requieren un gobierno mundial.

Desde su fundación el WWF ha sido encabezado por el príncipe Felipe, primer director de la sección nacional más importante de esa organización, la del Reino Unido. A su vez Felipe reclutó al príncipe Bernardo, de los Países Bajos, para que fuese el primer presidente internacional del WWF. Tras los escándalos de la Lockheed a mediados de los años setenta, cuando se supo que Bernardo había recibido millonarios sobornos para vender aviones, Felipe lo sustituyó a la cabeza el WWF internacional, ocupando su lugar como presidente en el Reino Unido la princesa Alexandra, prima de la reina.

El que la propia corona británica dirigiese el WWF desde el principio es perfectamente lógico. El WWF y la UICN son vástagos de dos de las principales instituciones imperiales de Gran Bretaña: la Sociedad de Conservación de la Fauna Silvestre del Imperio (ahora Sociedad de Conservación de la Fauna y la Flora, cuya titular es la reina), que echó las bases de los parques naturales por toda África; y la Sociedad Eugénica.

Sir Julian Huxley, fundador tanto del WWF como de la UICN, encarna ambas corrientes. Toda su vida vivió obsesionado con el control de la población, que él llamaba “el problema de nuestra era”. Fungió en la Comisión de Investigación de Población, del gobierno británico, entre las dos guerras

mundiales; fue vicepresidente de la Sociedad Eugénica de 1937 a 1944, y era presidente de la misma cuando fundó el WWF en 1961. Por muchos años fue vicepresidente, además, de “la Fauna”, como le dicen cariñosamente sus integrantes aristócratas.

La ideología de ambas instituciones, así como de su vástago el WWF, viene en forma moderna de sir Francis Galton, quien acuñó el término “eugenesia”, y su primo hermano Charles Darwin, quien escribió en 1859 su infame *Origen de las especies mediante la selección natural, o la preservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida*. Galton pretendía extender al ámbito humano el mito seudocientífico darwiniano de la “sobrevivencia del más apto”, y definió así los objetivos de su “movimiento de mejoramiento de la raza”: “Crear una raza nueva y superior, mediante la eugenesia”, que obligaría a “podar” a la raza humana. Esta tribu de Darwin y Huxley, y otros afines, llevan siglo y medio propagando esta doctrina sin cesar.

Lo que luego sería el WWF cobró forma en vísperas de la Segunda Guerra Mundial en el Real Instituto de Asuntos Internacionales, que es una sección de planificación política y económica del Ministerio de Relaciones Exteriores, descendida desde tiempos del canciller Rhodes. La “planificación” de este grupo se centraba en la eugenesia, el control de las materias primas y el gobierno unimundista; sus dos máximos funcionarios, Max Nicholson y Julian Huxley, luego fundaron tanto la UICN como el WWF.

La obsesión de Huxley con la eugenesia continuó después de la guerra, siendo él el primer director de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Y como dijo Huxley en la carta constitutiva de la UNESCO, “aunque es cierto que por muchos años será política y psicológicamente imposible cualquier política eugenésica radical, para la UNESCO será importante ver que... la opinión pública se mantenga informada de los temas que se manejan, para que mucho de lo que ahora es impensable al menos pueda ser pensable”.

La respuesta era el gobierno unimundista, recalcaron Huxley y Nicholson, y un camino clave hacia ese objetivo sería la “conservación de la vida silvestre”. Para justificar sus propuestas de diversas formas de control supranacional, Huxley decía que “la propagación del hombre debe estar en

segundo lugar, después de la conservación de otras especies". Su colega Nicholson, secretario permanente de cinco cancilleres británicos de la posguerra, y uno de los funcionarios públicos más poderosos de Gran Bretaña, dijo en su historia del movimiento ambiental mundial, *The Environmental Revolution: A Guide for the New Masters of the World* ("La revolución ambientalista: guía para los nuevos amos del mundo" (1970), movimiento fundado principalmente por él mismo y por Huxley, que, dadas las rutas migratorias de las aves del mundo, "se ha asimilado y aceptado sin reservas la lección de que Patos sin Límites equivale a Países sin Soberanía. Hay muchos temas aparte de los patos en los que se aplica la misma lección, pero pocos en los que se ha asimilado bien".

En 1960, cuando buena parte del Africa se preparaba para la independencia, Huxley, de 74 años de edad, hizo una ardua gira de tres meses por el Africa, predicando que no se podía confiar en los estados recién independizados para que "conserven la vida silvestre". Bajo esa guisa, y con el objeti-

Lo que luego sería el WWF cobró forma en vísperas de la Segunda Guerra Mundial en el Real Instituto de Asuntos Internacionales, que es una sección de planificación política y económica del Ministerio de Relaciones Exteriores, descendida desde tiempos del canciller Rhodes.

vo de subvertir y tergiversar la independencia, al año siguiente Huxley y Nicholson se unieron con su hermano espiritual el príncipe Felipe para crear el WWF.

Los amigos del príncipe Felipe atacan a LaRouche

Cuando Henry Kissinger, peón del Real Instituto de Asuntos Internacionales de Londres y agente británico declarado, logró convencer a funcionarios del Departamento de Justicia del gobierno de Reagan de que emprendieran una persecución judicial del economista estadounidense Lyndon H. LaRouche y el movimiento político que encabeza, fue un viejo colaborador de la órbita del príncipe Felipe el encargado de dirigir la campaña internacional de prensa negra para ayudar a crear un ambiente propicio para el enjuiciamiento fraudulento y posible asesinato de LaRouche.

A partir de abril de 1993 John Train, banquero de Wall Street y primo de Russel Train, presidente del WWF estadounidense, celebró una serie de reuniones con periodistas, agentes del gobierno y funcionarios de la Liga Antidifamación (ADL) de la B'nai B'rith. De esas reuniones nació un torrente de calumnias publicadas en tan diversos órganos de prensa norteamericanos como la telecadena NBC, el *Wall Street Journal*, *Reader's Digest* y la revista soviética *Literaturnaya Gazeta*, órgano oficioso del presidente soviético Yuri Andropov y su sucesor Mikhail Gorbachov.

La campaña de desinformación encabezada por Train a solicitud del "gobierno secreto" encabezado por Bush que financió a los contras narcoterroristas nicaragüenses y le vendió armas a Jomeini, tuvo una gran incidencia en el juicio a LaRouche y seis colaboradores suyos realizado

en diciembre de 1988. A lo largo del juicio, y aun después, se suprimió sistemáticamente toda mención del papel de los conspiradores de Train, revelación que hubiese puesto de cabeza el proceso.

Conexiones 'verdes' de Train

Train dirige una consultoría neoyorquina de inversiones, la Smith Train, que desde los años treinta es propiedad de intereses anglosuecos. En la junta directiva de la compañía que posee mayoría simple de las acciones de Smith-Train, figuran dos miembros de la familia Rothschild, y el principal socio de Train en Londres es Steven Keynes, sobrino del economista británico John Maynard Keynes.

Pero los vínculos más íntimos de Train con el príncipe Felipe le vienen de su colaboración de 45 años con Teddy Goldsmith, hermano mayor del industrial "verde" sir Jimmy Goldsmith y editor de *Ecologist*, publicación del ala radical de las redes del WWF. Train se conectó con Teddy Goldsmith por primera vez en París, a principios de los años cincuenta, junto con el literato "Hijo del Sol" Stephen Spender, agente "radical" de la inteligencia real británica, y entre los dos fundaron la revista *Paris Review*. Teddy Goldsmith fundó entidades claves del WWF tales como Survival International y los partidos verdes europeos.

Sir James, junto con John Aspinall, destacado ambientalista y zar de los casinos en Gran Bretaña, financiaron Amigos de la Tierra cuando ese grupo apenas se estaba estableciendo en el Reino Unido; en todo momento han brindado su apoyo a las operaciones del WWF y del príncipe Felipe.

La visión criminal del príncipe Felipe en sus propias palabras

Citas de declaraciones o escritos del príncipe Felipe de Edimburgo.

Hay que ‘podar’ la población

En conferencia de prensa del 18 de mayo de 1990, en el Club Nacional de Prensa de Washington, DC, con motivo de la Conferencia Norteamericana sobre Religión y Ecología:

Ahora se ve que el pragmatismo ecológico de las religiones llamadas paganas, tales como las de los indígenas americanos, los polinesios y los aborígenes australianos, eran bastante más realistas, en términos de ética de conservación, que las filosofías monoteístas, más intelectuales, de las religiones reveladas.

Al recibir un título honorario de la Universidad de Ontario Occidental, Canadá, el 1 de julio de 1983:

Por ejemplo, el proyecto de la Organización Mundial de la Salud, para erradicar la malaria en Sri Lanka en los años de la posguerra, consiguió ese objetivo. Pero ahora el problema es que Sri Lanka debe alimentar el triple de bocas, procurar el triple de empleos y dar el triple de vivienda, energía, educación, hospitales y tierra colonizable para poder mantener el mismo nivel de vida. Con razón ha sufrido el ambiente natural y la vida silvestre de Sri Lanka. El hecho [es]. . . que los programas de auxilio con las mejores intenciones tienen culpa de esos problemas, al menos en parte.

Del prefacio de Down to Earth (Con los pies en la tierra) 1988, página 8.

No pretendo tener ningún interés especial en la historia natural, pero desde niño me percaté de las fluctuaciones anuales del número de animales de casa, y la necesidad de ajustar la “poda” al exceso de población.

Ponencia ante el Consejo Europeo de Escuelas Internacionales. Montreux, Suiza, 14 de noviembre de 1986.

La gran dificultad de la “vida” es que los humanos somos parte de ella y, por tanto, es casi imposible estudiarla objetivamente. . . Por tanto tiende a ser antropocéntrica y se presta poca atención al bienestar de las demás formas de vida que comparten el planeta con nosotros. . .

Cuando la Biblia dice que el hombre “dominará” la creación de Dios, hay que escoger entre entender ese dominio

como “sojuzgar” o entenderlo como “estar a cargo de”.

Un agricultor. . . respeta el sistema natural y practica lo que los ecólogos llaman mantenimiento de cosecha sustentable. Esta es la base de la economía de la naturaleza. Es igual de importante que la economía del dinero, ya que ninguna actividad humana puede tomarse como algo aislado del mundo natural que es nuestro sistema de mantenimiento de vida.

En otras palabras, una vez que se ha interferido con el equilibrio de la naturaleza deviene necesario mantener ese equilibrio por medios artificiales. Eso significa que habrá que matar a algunos animales para mantener la salud y viabilidad de la especie entera, y también para beneficiar a otras especies más vulnerables. Desafortunadamente hay mucha gente que se opone a ese tipo de cosa.

La ecología no se ocupa de la suerte de animales individuales; acepta el concepto de la explotación de los recursos naturales excesivos, porque así es como funciona el sistema natural. Mas ello siempre debe fundarse en el principio de mantener una cosecha sustentable. . . La regla inexorable de la naturaleza es que si se descuadra el medio ambiente tarde o temprano se tendrá que sufrir las consecuencias. . . Obsérvese nada más el globo actualmente, y no dejarán de notarse zonas que alguna vez sostuvieron poblaciones exitosas y civilizadas, y ahora son desiertos o los ha absorbido la selva de nuevo. La razón es muy sencilla: han sobreexplotado sus recursos naturales y sufrieron las consecuencias. Es ingenuo pensar que seguiremos evadiendo la misma suerte mucho tiempo. Y por si ello no fuera suficiente, estamos contaminando la atmósfera, la tierra y las aguas con toda clase de sustancias nocivas. Tan sólo el “efecto de invernadero” podría tener consecuencias devastadoras para toda la vida en la Tierra.

Esto es un reflejo de la dualidad del cerebro del hombre. El cerebro izquierdo produce respuestas razonables mediante la investigación científica objetiva, mientras que el cerebro derecho produce respuestas aceptables y satisfactorias emocionalmente. ¿Con qué frecuencia dice la gente, “ello será así, pero prefiero creer, o me gustaría creer. . . esto, aquello o lo otro”?

La dualidad del cerebro le ha creado grandes problemas al hombre moderno. . . Es significativo que la buena ingeniería gana dinero. Ello contrasta con lo sobrenatural ya sea religioso o mitológico, en cuyo caso la verdad puede ser igualmente

cierta, pero no es verificable, y raras veces se puede predecir el resultado de seguir las reglas. Desde luego que se puede explotar comercialmente la magia y la mitología, pero difícilmente se las podría describir como industrias manufactureras. . .

Hay una comprensible presión pública para que las escuelas y universidades se concentren en temas utilitarios, excluyendo la formación cultural y estética. En otras palabras, se ha dado mucha mayor atención al desarrollo del cerebro izquierdo que al del derecho. . . El problema es que al descuidar el desarrollo del cerebro derecho éste queda en estado de vacío. . . Eso significa que el cerebro derecho está dispuesto a absorber las primeras ideas plausibles con que se tope. El ocultismo, oscuros ritos religiosos, la parasicología, la astrología y otros conceptos atractivos pero irracionales, caen en ese espacio vacío sin discriminación ni facultad crítica. . . También sospecho que el empleo de estupefacientes puede verse como sustituto, o atajo, para llenar el vacío del cerebro derecho. . .

Menciono todo esto porque la actitud del hombre para con la naturaleza es en parte función del cerebro izquierdo y en parte función del derecho. Resulta bastante fácil fomentar un saludable interés por la naturaleza y el mundo viviente. . . Todo el mundo entiende la idea de la crueldad, pero muy pocos entienden la extinción de una especie.

‘Conflicto entre instinto y razón’

Conferencia de la Fundación Fawley, Universidad de Southampton, 24 de noviembre de 1967.

El conflicto entre instinto y razón ha llegado a una etapa crucial en los asuntos de la humanidad, en gran medida porque la explosión de la información ha revelado los instintos por lo que son, y al mismo tiempo ha minado las filosofías e ideologías tradicionales. La explosión de la información ha alterado efectivamente el ambiente físico e intelectual de la humanidad, y cuando cambia un medio ambiente el proceso de selección natural es brutal y despiadado. “Adaptarse o morir” es una consigna tan cierta hoy como lo fue en el principio.

Introducción al capítulo “Explotación del sistema natural” en Down to Earth, 1988.

Pasaron unos 3.500 millones de años para que la vida en la Tierra llegara al estado de complejidad y diversidad en que la conocieron nuestros antepasados hace apenas 200 años. El hombre industrial y científico se ha tardado apenas 200 años para poner en riesgo la totalidad del sistema natural de la Tierra. Se calcula que para el año 2000 se habrán extinguido unas 300.000 especies de plantas y animales, y que la economía natural, de la que dependen todas las formas de vida, habrá sufrido grave alteración.

La paradoja es que esto se habrá logrado con todas las mejores intenciones. La población humana se tiene que alimentar bien, la vida humana se tiene que conservar, y la

existencia humana se tiene que hacer más cómoda y segura. Es obvio que todas estas cosas son sumamente deseables, pero si el conseguirlas significa arriesgar la sobrevivencia de generaciones futuras, entonces existe la obligación urgente de que las generaciones presentes apliquen alguna medida de autorrestricción.

Discurso ante la Unión de la Universidad de Edimburgo, 24 de noviembre de 1969.

Hablamos de países sobredesarrollados y países subdesarrollados. Me parece que una división más exacta sería entre países subdesarrollados y países sobrepoblados. Entre más gente hay, más industria, más desechos y más alcantarillado, y por tanto más contaminación.

Conferencia Fairfield Osborne, Nueva York, 1 de octubre de 1980.

Si la situación de contaminación mundial no es crucial en estos momentos, igualmente cierto es que en muy breve plazo la situación se irá poniendo cada vez menos tolerable. La situación se puede controlar, y aun darle marcha atrás; pero se requiere una cooperación en escala e intensidad nunca antes vistos.

Me doy cuenta de que hay causas vitales por las cuales hay que luchar, y simpatizo con aquéllos que cultivan una preocupación apasionada por los muchísimos ejemplos que hay de inhumanidad, injusticia e inicuidad; pero más allá de todo ello pende una nube mortífera. El aún poco reconocido proceso de destrucción de nuestro ambiente natural está cobrando velocidad e impulso. Si no nos ponemos a la altura de ese reto, los demás problemas parecerán insignificantes.

Introducción al capítulo “El factor demográfico” en Down to Earth, 1988.

Lo que se ha descrito como el “equilibrio de la naturaleza” simplemente es la forma en que la naturaleza se limita a sí misma. Tras compensar por las pérdidas, la fertilidad y el éxito reproductivo crean excedentes. La depredación, las variaciones del clima, las enfermedades, el hambre —y, en el caso del mal llamado *Homo sapiens*, las guerras y el terrorismo— son los principales medios por los que se mantienen bajo algún tipo de control las cifras demográficas.

Si lo vemos desapasionadamente, debe ser obvio que la población humana del mundo ha alcanzado tal tamaño que amenaza su propio hábitat; y ha logrado ya causar la extinción de grandes cantidades de especies silvestres de plantas y animales. Algunas simplemente han sido exterminadas. Otras han desaparecido calladamente, conforme las actividades humanas usurpan o alteran sus hábitat.

La gente es ‘antinatural’

Entrevista con el príncipe Felipe en la revista People del 21 de diciembre de 1981, titulada “Las especies en vías de extinción preocupan al príncipe Felipe, pero no tanto como

la sobrepoblación”.

P: ¿Cuál considera usted que es el mayor peligro para el medio ambiente?

R: El crecimiento de la población humana es quizá el más grave peligro de largo plazo para la sobrevivencia. Si no se frena ese crecimiento, nos encaminamos a un gran desastre, no sólo para el mundo natural, sino para el mundo humano. Entre más gente haya, más recursos consumirán, más contaminación crearán, y más pelearán. No tenemos otra alternativa. Si no se controla voluntariamente, se controlará

Yo sí creo. . . que la presión demográfica humana —el simple número de gente en este planeta— es en sí la causa más importante de la degradación del ambiente natural, de la extinción paulatina de las especies silvestres de plantas y animales, y de la desestabilización del sistema atmosférico y climático del mundo.

involuntariamente, mediante el aumento de las enfermedades, el hambre y la guerra.

Discurso ante una reunión conjunta del Grupo Multipartita sobre Población y Desarrollo y la Comisión Multipartita de Conservación en Londres, 11 de marzo de 1987.

Yo sí creo. . . que la presión demográfica humana —el simple número de gente en este planeta— es en sí la causa más importante de la degradación del ambiente natural, de la extinción paulatina de las especies silvestres de plantas y animales, y de la desestabilización del sistema atmosférico y climático del mundo.

El simple hecho es que la población humana del mundo consume los recursos renovables más rápido de lo que puede regenerarlos, y el proceso de explotación está causando aún más daño. Si esto sucede ya con una población de 4.000 millones, le pido que se imagine cómo serán las cosas cuando la población llegue a 6.000 y luego 10.000 millones. . . Todo esto ha sido posible por la revolución industrial y la explosión científica, y lo ha propagado por todo el mundo la nueva religión económica del desarrollo.

Discurso en la ceremonia de grado de la Universidad de Salford, el 16 de julio de 1973.

Quizá haya discrepancias en cuanto al tiempo que tarda-

rá, pero cabe poca duda, en principio, de que la población no puede seguir creciendo indefinidamente. Los recursos que se están usando actualmente no durarán para siempre, y con el aumento de la población y de la actividad industrial tenderá a aumentar la contaminación, en su sentido más amplio, a menos que se le refrene enérgicamente.

Discurso ante la Comisión Multipartita de Conservación en Londres, 18 de febrero de 1981.

Sospecho que el obsequio más importante del progreso a la conservación ha sido la formulación de técnicas anticonceptivas humanas.

Sobrevivencia del ‘más importante’

Entrevista con el príncipe Felipe en la revista People del 21 de diciembre de 1981, titulada “Las especies en vías de extinción preocupan al príncipe Felipe, pero no tanto como la sobrepoblación”.

P: Los anticonceptivos, ¿son parte de la solución?

R: Sí, pero esos problemas no desaparecen con simple legislación. Hay que lograr que la gente entienda la necesidad de esto: la gente más importante, los que tienen la responsabilidad, tienen que hacerlo porque son los que se benefician. Tienen que aceptar las medidas.

Universidad de Salford, Discurso del canciller, 4 de junio de 1982.

Ya desde 1798 Malthus explicaba lo que sucede cuando se retiran los factores que limitan el aumento de cualquier población. Uno de los factores que observaba Darwin es que todas las especies son capaces de producir poblaciones mucho mayores que lo que se puede sostener con los recursos existentes; la base de su teoría de evolución por selección natural es que las poblaciones no aumentan al ritmo de que son capaces.

La relación de la selección natural con esta capacidad de sobreproducción es que, como cada individuo es ligeramente distinto a todos los demás, es probable que en condiciones naturales aquellos individuos que resulten mejor adaptados a las circunstancias prevalecientes tengan mejores posibilidades de sobrevivir. Bueno, ¿y qué? Pues demos un vistazo a las cifras de población humana de este mundo. Hace 150 años estaba por los mil millones de habitantes. Luego pasaron cien años para que se doblara, a 2.000 millones. Pasaron luego 30 años para llegar a 3.000, y 15 para llegar al total actual, de 4.400 millones. Con un promedio mundial de crecimiento de 1,8 por ciento, para el año 2.000 la población total habrá llegado a alrededor de 6.000 millones, y en años subsiguientes la población mundial aumentaría en 100 millones al año. De hecho, pudiera llegar a los 16.000 millones para el año 2045.

Consecuentemente, tan sólo la demanda de recursos de tierra significaría un tercio menos de tierra agrícola disponible y la destrucción de la mitad de la actual superficie de

bosque tropical productivo. Teniendo en cuenta la constante reducción de los recursos no renovables, existe la fuerte posibilidad de una creciente escasez y reducción de condiciones de vida. Es así de sencillo: y el traslado de recursos de los países ricos a los más pobres sólo tendría un leve efecto ante este gran aumento de la población mundial.

Discurso en una cena del Fondo Conmemorativo de Margaret Pyke en Londres, 14 de diciembre de 1983.

Mientras [las medidas anticonceptivas]. . . sigan siendo tabú, tanto más remota será la posibilidad de hacer mella en la explosión de la población humana.

En la introducción a los Libros Rojos estadísticos de la UICN, que enumeran todos los animales y plantas en peligro de extinción, se dice que en casi todas partes el mayor peligro para las especies silvestres es la pérdida de su hábitat por el rápido aumento de la población humana, que requiere más espacio para construir pueblos y ciudades y cultivar más alimentos. Pero el hambre y la pobreza no se pueden erradicar solamente aumentando los alimentos y los recursos, a expensas de lo que queda del mundo natural. Cualquier aumento del suministro de alimentos y recursos debe ir acompañado de una drástica reducción del ritmo de aumento de la población humana.

Al recibir un título honorario de la Universidad de Ontario Occidental, Canadá, el 1 de julio de 1983:

La revolución industrial dio pie a la revolución científica y trajo consigo mejor higiene pública, mejor atención médica y una agricultura aún más eficiente. La consecuencia fue una explosión demográfica que continúa hasta la fecha.

El triste hecho es que, en vez de un mismo número de gente en mejores condiciones que antes, más del doble de ese número están en tan malas condiciones como antes. Desafortunadamente todo este desarrollo bien intencionado es un desastre ecológico de inmensas proporciones.

Discurso del canciller, Universidad de Salford, 4 de junio de 1982.

El objetivo del WWF es “conservar” el sistema en su totalidad, no evitar la muerte de especímenes animales. Aquéllos a quienes preocupa la conservación de la naturaleza aceptan que todas las especies son presas de alguna otra especie. Aceptan que la mayoría de las especies generan un excedente que se puede podar sin amenazar en forma alguna la sobrevivencia de la especie en su conjunto.

A Question of Balance (“Cuestión de equilibrio”), por Su Alteza el Príncipe Felipe, Duque de Edimburgo, editorial Michael Russell, Ltd, 1982.

Es curioso cuántos filósofos desde Platón hasta tiempos de Keynes han creído y planteado que la sociedad debe ser gobernada por “filósofos reyes”. Según Platón, “sus reyes deben ser aquéllos que muestren la mayor capacidad filosófica”, pero añade—curándose en salud—“y la mayor capacidad para la guerra”. Quizá tal gente exista en la imaginación, y de vez en cuando puede que domine el escenario histórico una persona con las cualidades necesarias, pero es una apreciación ingenua de la naturaleza humana suponer que tales dechados de virtud, investidos de semejantes facultades, no estén tentados de aprovecharse de su situación.

‘Nicky’ Arundel y los perseguidores de LaRouche

Los bucólicos y señoriales campos de la zona de Middleburg, Virginia, son el segundo hogar de muchos miembros de la élite británica. Las inmensas mansiones de estos parajes, copiadas de los palacetes de la campiña inglesa, son hogar de algunas de las familias más ricas y poderosas de los Estados Unidos. En 1941 los vecinos de Middleburg dieron una cálida acogida al Duque y la Duquesa de Windsor, cuando tuvieron que abdicar al trono de Inglaterra por su recio apoyo a Adolfo Hitler. La genocida política demográfica de la dinastía Windsor aún hoy cuenta con el apoyo de muchos patrocinadores financieros y miembros estadounidenses del Club 1001 y el World Wide Fund for Nature (WWF), que se han arraigado en la zona de Middleburg y sus alrededores.

Uno de los que pertenecen a este aparato es Arthur

Windsor—conocido también como “Nicky”—Arundel, editor de periódicos y miembro del aparato extrajudicial que envió a Lyndon LaRouche a la cárcel mediante acusaciones fraudulentas en un juicio amañado. Arundel, entrenado como propagandista de la CIA en Vietnam en los años cincuenta, se valió del *Loudoun Times-Mirror*, uno de varios semanarios que él posee en el condado de Loudoun, para esparcir infundios contra LaRouche y hacerle propaganda a sus detractores.

Arundel fundó el African Wildlife Leadership Foundation, con oficinas en Nairobi y Washington, en compañía de Kermit Roosevelt, ex operativo de la OSS y la CIA, y el banquero John Train, quien auspició en Nueva York las reuniones para organizar la cacería de LaRouche. La Wildcat Foundation, de los Arundel, ayuda a financiar el WWF y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Jocelyn Arundel Sladen, hermana de “Nicky”, que en los años cincuenta fue íntima amiga de Julian Huxley, sirvió de enlace de la UICN en los Estados Unidos y figura actualmente en su junta directiva.

La organización del príncipe Felipe comete genocidio en Africa

por Linda de Hoyos

El 31 de agosto pasado, mientras los soldados y socorristas estadounidenses libraban una batalla perdida contra el cólera, la disentería y la inanición que diezaban a un millón de refugiados ruandeses —la mitad de ellos niños— en la parte oriental de Zaire, el editorial del *New York Times* le pedía a los estadounidenses que ponderaran la suerte de los gorilas de Ruanda: “Por el momento. . . los gorilas de Ruanda han salido ilesos, noticia maravillosa. Pero el extendido suspiro de alivio se acallará. En medio de una catástrofe humana tan horrible como la de Ruanda se pueden sentir remordimientos por preocuparse de la suerte de seres no humanos. Pero es innegable”, dice el *New York Times* con aire darwiniano, “que todos los seres vivos están unidos en esta calamidad, y los gorilas están apenas a un eslaboncico evolutivo de distancia del *Homo sapiens*. . . Por fortuna, se ha podido hacer un recuento de todas las criaturas, salvo dos, cuya desaparición equivaldría casi a la muerte de un familiar”.

Esta preocupación por 650 gorilas es un síntoma de a qué extremo impregna y a la sociedad la incapacidad sicótica del príncipe Felipe de distinguir entre animales y seres humanos.

El editorial tampoco menciona que el hogar de los gorilas, el parque Monte Virunga, también albergó a las guerrillas del Frente Patriótico de Ruanda (FPR), que está en armas desde octubre de 1990 con el financiamiento del presidente ugandés, Yoweri Museveni, y su ama, lady Lynda Chalker, ministra británica de Fomento de Ultramar.

Usar el parque a la vez de reserva animal y de refugio de las guerrillas propiedad de los británicos es parte medular de la gran estrategia de la familia real británica para el Africa. Cercenar grandes porciones del territorio para convertirlas en “parques nacionales”, “vedados” y “reservas ecológicas” ha conducido a la carnicería inenarrable de hombres y animales que desangra a Africa.

Los parques nacionales y vedados ocupan 1.998.168 kilómetros cuadrados del Africa al sur del Sahara: 8,2 por ciento de ese territorio, extensión que equivale a cinco veces el tamaño de California u ocho veces el del Reino Unido. Aunque algunos países, como Mauritania, se han librado más o menos de la peste de los parques, Tanzania, en cambio, ha convertido en “parques” (no todos los cuales aparecen en el mapa) 40 por ciento de su territorio.

Como en Ruanda, los parques tienen varios usos:

- Eliminar para fines económicos productivos grandes extensiones de tierra. Aunque la revista *Choices*, de las Naciones Unidas, predice que “en el año 2000 casi la mitad de

los ingresos de Zimbabwe provendrán de la flora y la fauna”, la creación de dichos parques es la operación de desalojo más grande que se haya visto desde que Genghis Kan assoló el Asia central en el siglo 13. Como dijo un especialista británico: “Cuando los británicos desean echar a la gente de una región, su tendencia es convertirla en vedado silvestre, lo cual les da su razón de ser. ‘Este es un vedado, así que no pueden estar aquí’”. Más del 17 por ciento de la pequeña Ruanda son reservas de ese tipo.

- A la vez que impiden el aprovechamiento de esos terrenos, las reservas se ubican con frecuencia sobre yacimientos de recursos estratégicos. Por ejemplo, los parques de las zonas fronterizas de Niger abarcan un campo uranífero.

- El que los parques sean administrados por organismos extranacionales como el World Wide Fund for Nature (WWF) es un ataque a la soberanía nacional. So pretexto de combatir a los cazadores furtivos, la administración incluye muchas veces fuerzas paramilitares. “La función del parque nacional es mantener dichas tierras fuera del dominio del gobierno local”, le informó un experto a *EIR*. “El parque lo administra una junta directiva; por lo menos originalmente fue así. . . Se trataba de autarquías en manos de conservacionistas blancos, todos militares”. En cinco países de Africa —Camerún, Zaire, Costa de Marfil, Kenia y Zambia—, el WWF administra directamente por lo menos un parque. En otros cinco países, los parques los administran otros organismos internacionales, como el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas o la Organización para los Alimentos y la Agricultura de las Naciones Unidas o la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

- Los parques son refugio y zona de estacionamiento de tropas de los grupos insurgentes más diversos. Como se documenta en este informe, muchos parques están montados en las fronteras de dos países y funcionan como “zonas militarizadas”. El WWF del príncipe Felipe administraba el programa de los gorilas en el parque Virunga cuando el FPR utilizaba ese parque para incursionar en Ruanda. Uganda, patrocinadora del FPR, salió ganando con el desplazamiento de los gorilas provocado por las operaciones del frente. Según *Africa Analysis*, la invasión del FPR hizo huir a los gorilas de Ruanda a Uganda, con lo cual Museveni tuvo la oportunidad de iniciar su “programa de turismo ecológico”. Sin las zonas de refugio que ofrece la red de parques de la familia real, las prolongadas guerras civiles y fronterizas que afligen al Africa desde los años setenta hubieran sido imposibles.

Luto por la mosca tsetse

Los parques han hecho estragos en la economía y la ecología de África. La red de parques disminuyó el flujo de energía de todo el sistema ecológico, lo cual hizo proliferar los parásitos y las enfermedades. Esta degradación del ambiente humano ayudó a crear las condiciones en las que las nuevas enfermedades —por ejemplo, el sida— se generalizan en una población agotada.

Lo sucedido con la mosca tsetse demuestra esta afirmación. Las tribus africanas habían contenido desde hace tiempo a la mosca tsetse —portadora del mortífero mal del sueño, causado por protozoos flagelados del género *Trypanosoma*— con la expansión de la agricultura y la eliminación de arbustos. Los africanos sabían que, para vivir, la mosca dependía de los mamíferos salvajes, en particular el antílope. Por este motivo, muchos jefes tribales se opusieron a la creación de los parques y a la resultante prohibición de cazar, que amenazaba a sus hatos de ganado.

Los zulúes advirtieron en 1892 que el aumento de la enfermedad del sueño entre el ganado se debía al crecimiento de la fauna silvestre, merced a la protección que le daba el gobierno. La teoría de los zulúes fue demostrada en 1894 por el doctor David Bruce, quien en ese entonces trató, con éxito limitado, de que se modificara la política del gobierno. En la región gobernada por la British South Africa Company, las autoridades coloniales suspendieron las leyes que prohibían la cacería y comenzaron a eliminar animales salvajes, en un intento de detener la enfermedad. El cambio provocó aullidos de protesta de la Sociedad para la Conservación de la Fauna del Imperio. El doctor George Prentice, misionero médico, denunció al movimiento conservacionista ante el Ministerio Colonial británico: "Sostengo que los creadores de las leyes de caza son responsables de la presencia de la mosca tsetse, y que las víctimas de la tripanosomiasis son mártires de la estúpida política de vedar la caza. Cualquier funcionario, alto o bajo, o cualquier integrante de la Sociedad para la Conservación de la Fauna que, ante hechos sabidos, afirme lo contrario, puede probar la sinceridad de su afirmación permitiéndonos experimentar en él con nuestras formas locales de tsetse".

Para 1925 estaban infestados de la mosca tsetse 57.200 kilómetros cuadrados de Rodesia del Sur. El pánico hizo que se aplicara una política de cacería de animales salvajes en regiones vecinas a la actividad colonial. La prohibición de cazar se mantuvo en las zonas habitadas por africanos únicamente.

En nuestros días, según han reconocido Lee y Gerry Durrell, que escriben para el Centro de Vigilancia de la Conservación, de Cambridge, Inglaterra, organismo financiado por el WWF del príncipe Felipe, "las moscas tsetse, que se alimentan de sangre, habitan 10 millones de kilómetros cuadrados del África tropical, en una franja ancha que atraviesa el continente y abarca a 34 países". Los autores se lamentan de los métodos de aspersión que han eliminado a la mosca tsetse de muchas zonas. "De hecho, las regiones sin mosca tsetse

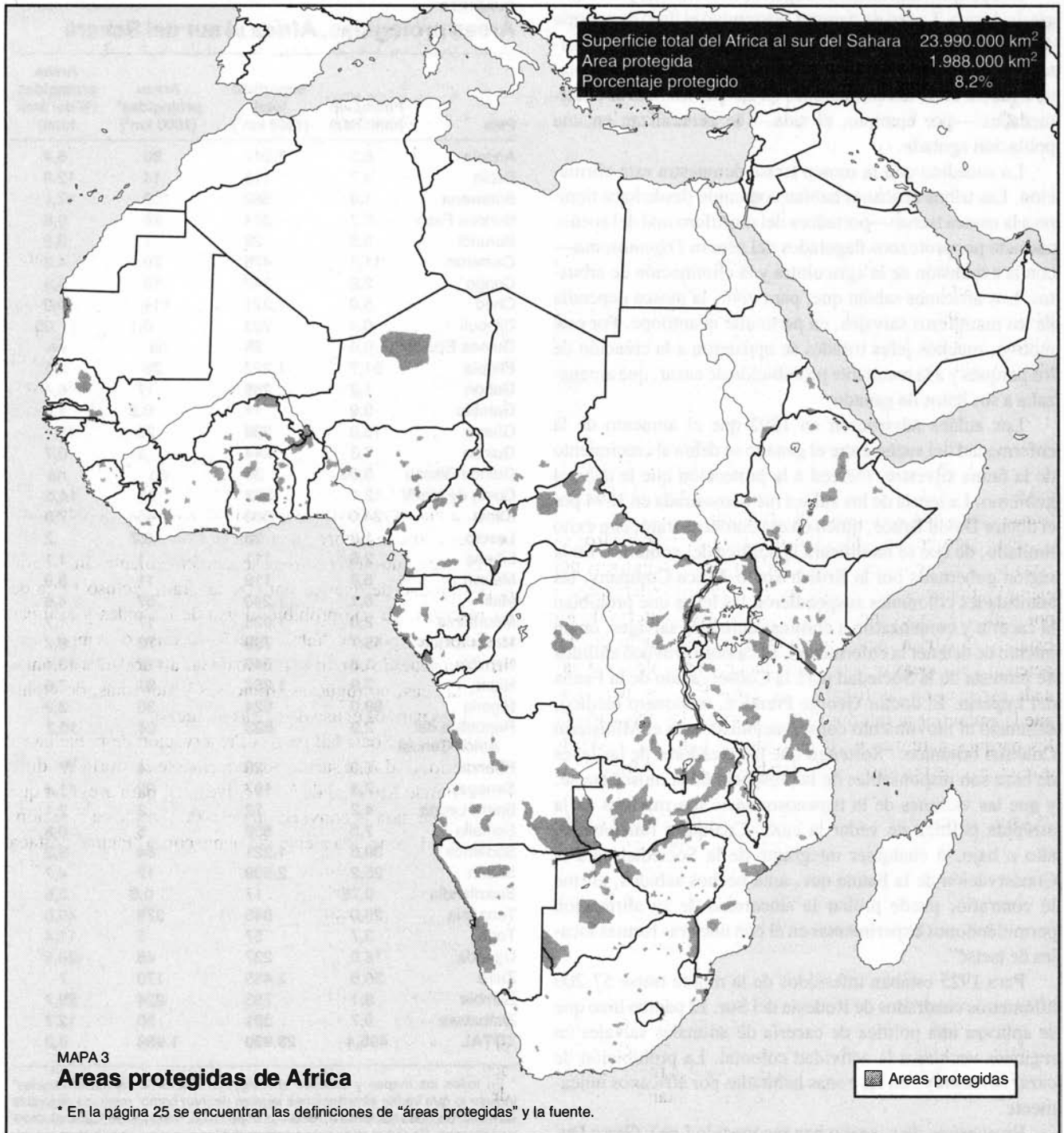
CUADRO 2

Áreas protegidas, África al sur del Sahara

País	Población (millones)	Superficie total (1000 km ²)	Áreas protegidas* (1000 km ²)	Áreas protegidas (% del área total)
Angola	8,5	1.247	80	6,4
Benin	4,7	113	14	12,8
Botswana	1,3	582	100	17,1
Burkina Faso	8,7	274	26	9,6
Burundi	5,5	28	1	3,2
Camerún	11,1	475	20	4,3
Congo	2,2	342	13	3,9
Chad	5,0	1.271	114	9,0
Djibouti	0,4	223	0,1	,05
Guinea Ecuatorial	0,4	28	na	na
Etiopía	51,7	1.222	25	2,1
Gabón	1,2	268	17	6,4
Gambia	0,9	11	0,2	1,6
Ghana	15,0	239	38	16
Guinea	7,3	244	2	0,7
Guinea-Bissau	0,96	36	na	na
Costa de Marfil	12,1	323	45	14,0
Kenia	24,0	580	45	7,8
Lesoto	1,8	30	0,7	,2
Liberia	2,6	111	1	1,1
Malawi	8,8	119	11	8,9
Mali	8,1	1.240	57	4,6
Mauritania	2,0	1.025	17	1,7
Mozambique	15,7	799	70	8,7
Namibia	1,8	849	112	13,1
Níger	7,9	1.267	97	7,6
Nigeria	89,0	924	30	3,2
República del África Central	2,9	623	64	10,2
Ruanda	7,0	26	4	17
Senegal	7,4	197	22	11,4
Sierra Leona	4,2	72	2	2,1
Somalia	7,5	638	5	0,8
Sudáfrica	39,6	1.221	64	5,2
Sudán	25,2	2.509	12	4,7
Suazilandia	0,78	17	0,6	3,5
Tanzania	26,0	945	378	40,0
Togo	3,7	57	6	11,4
Uganda	18,0	237	48	20,5
Zaire	36,6	2.435	170	7
Zambia	8,1	753	224	29,7
Zimbabue	9,7	391	50	12,7
TOTAL	495,4	23.990	1.988	8,2

* En todos los mapas y cuadros que siguen, el término "áreas protegidas" incluye lo que varias convenciones legales definen como: reservas naturales estrictas, parques nacionales, reservas especiales, reservas de fauna silvestre y santuarios. En todas esas áreas está prohibida la caza, la agricultura y cualquier otra actividad económica humana. En algunos casos está prohibida o restringida la entrada de seres humanos. En este cuadro no se incluyen los "bosques nacionales", porque la información estaba incompleta; en estas áreas está prohibido el talado de madera, pero no otras actividades económicas humanas. Algunos mapas posiblemente no concuerden exactamente con las estadísticas de los cuadros, debido a que la información estaba incompleta; en estas áreas está prohibido el talado de madera, pero no otras actividades económicas humanas. Algunos mapas posiblemente no concuerden exactamente con las estadísticas de los cuadros, debido a que la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, no traduce a los mapas toda la información de sus tabulaciones estadísticas. En otros casos, la UICN simplemente excluye áreas protegidas de alguna importancia.

Fuente principal: International Union for the Conservation of Nature "Protected Areas of the World," ediciones de 1989 y 1991.



están aumentando a tal velocidad. . . que es probable que la ampliación de la ganadería a tierras nuevas se convierta en una amenaza para la naturaleza. . . La erradicación de la mosca tsetse pudiere ser la desgracia del Africa”.

U oigamos a Bruce Kinloch, jefe de guardias de parques de Tanzania, Malawi y Uganda, que se duele de la disminución de la mosca tsetse: “La tsetse ha desalentado el uso

humano, frecuentemente ruinoso y dispendioso, de amplias regiones de belleza escénica y naturalidad intocada, el hogar natural de los grandes rebaños de caza mayor”.

Está prohibido estrictamente rociar insecticidas en los parque nacionales. La tripanosomiasis no ha dejado de aumentar desde mediados de los ochenta, en especial en la Uganda de lady Lynda Chalker.

Los parques naturales se crearon para desestabilizar Africa

por Joe Brewda

Examinar el mapa del sistema de parques naturales de Africa es una experiencia muy instructiva. El tamaño total de estos parques y complejos de parques es sorprendente. El parque Kruger de Sudáfrica, por ejemplo, tiene la misma extensión que el estado de Massachussets, Estados Unidos, mientras que el inmenso complejo de parques de Zambia es más grande que Gran Bretaña. Pero sorprende mucho más que un gran porcentaje de los parques y reservas naturales de Africa estén situados en las fronteras entre las naciones. En muchos casos, estos parques se juntan para formar parques binacionales y trinacionales que sobrepasan las fronteras.

Estos parques no están ubicados en tales regiones fronterizas por cuestiones estéticas. A diferencia de Europa, por ejemplo, donde la mayoría de las fronteras están demarcadas por bellas regiones montañosas y ríos, las fronteras de los Estados de Africa fueron arbitrariamente dibujadas por las potencias europeas en sus conferencias imperiales. No hay nada especial en las fronteras de estos Estados que no se pueda encontrar al interior de los mismos. La ubicación de los parques naturales en tales regiones tiene un propósito diferente: el genocidio y la desestabilización de Africa.

¿Quién inició el movimiento a favor de los parques?

Hubo dos fases diferentes del movimiento de parques naturales y reservas de caza en el Africa imperial. En la primera, la fase de preservación, el acceso a la cacería se restringió para que sólo pudieran cazar los miembros de la élite colonial blanca, supuestamente para preservar el linaje de las especies preferidas para sus prácticas de cacería. Las autoridades coloniales a menudo desalojaban a la población nativa de sus bosques y prados, para establecer "reservas de cacería", mientras que se impedía que la población nativa cazara. Esta política es una parodia de lo que fue la práctica en Europa medieval. En épocas que se remontan al año 1130 los lores normandos de Inglaterra clasificaron ciertas tierras como reservas forestales donde tan sólo podían cazar el rey o los oficiales que delegara.

La segunda fase, que se inició después de la Segunda Guerra Mundial, fue la de conservación, en la cual la cacería se fue prohibiendo para todos y la obsesión ritual que tenía la élite colonial por la cacería se reemplazó gradualmente por una "conciencia ecológica" de adoración a Gea. Los "parques nacionales" reemplazaron a las "reservas de cacería", y las

cámaras fotográficas reemplazaron en gran parte a las carabinas.

Hubo varias regulaciones restringiendo la caza en Africa que datan desde los decretos coloniales de Holanda en la población del Cabo de Buena Esperanza en 1657. Pero el movimiento para cerrar grandes extensiones de tierra como reservas se inició en serio en 1896 bajo el liderazgo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña y el primer ministro, el marqués de Salisbury, fecha en la que pidieron la interrupción de la cacería en toda el Africa británica. En 1900, Salisbury convocó una conferencia de los poderes imperiales europeos sobre este tema en Londres.

Los acuerdos de la conferencia prácticamente eliminaron la posibilidad de que los nativos cazaran, incluso fuera de las reservas, ya que prohibió el uso de las redes y trampas tradicionales por ser "inhumanas". Al mismo tiempo, reafirmó un acuerdo conjunto previo de las autoridades coloniales británicas, portuguesas, francesas y alemanas, de prohibirle a los nativos el uso de armas de fuego.

Se creó la Sociedad para la Preservación de la Fauna en el Imperio, de donde surgió posteriormente el World Wildlife Fund (Fondo Mundial de Vida Silvestre), para asegurar que se implementara la convención de 1900. Desde su creación, la sociedad, conocida afectuosamente como "Fauna", estaba relacionada con el Museo Británico, específicamente con la división de Historia Natural creada por Thomas H. Huxley, el "guardián y promotor" de Charles Darwin.

Siguiendo la línea de la conferencia de 1900, se realizó otra conferencia en 1933 en Londres. La delegación británica estaba presidida por el Duque de Onslow, que también era el jefe de "Fauna". El principal resultado de esa conferencia fue el acuerdo para establecer parques naturales en Africa. Las actuales leyes que regulan los parques naturales de la mayoría de los países de Africa se remontan a los decretos coloniales inmediatamente después de la conferencia de 1933.

Los parques y reservas naturales constituidos tras los acuerdos de 1900 y 1933 legalmente establecieron fronteras internas dentro de las colonias africanas que los nativos no pueden cruzar, con el pretexto de la conservación de la vida silvestre. Estas fronteras internas, que forman enclaves coloniales, continuaron funcionando aún después de que las colonias obtuvieron su independencia.

Pasa a la página 30

MAPA 4

Áreas protegidas en el sur de África

Zambia: Zambia fue base de operaciones de avanzada y lugar seguro para los “movimientos de liberación” que operaron en el sur de África contra el dominio colonial y de la minorías blancas en los años sesenta, setenta y ochenta.

Tanto la Unión Nacional por la Integración Total de Angola (UNITA), como el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) tuvieron bases en el inmenso complejo de parques en Zambia que bordean con Angola, específicamente la zona de conservación animal de Zambezi Occidental (1), en los años sesenta y setenta. Ese parque se utilizó como resguardo y punto de infiltración a Angola. Al acabarse el régimen colonial en 1975 y ascender al poder el MPLA, UNITA siguió usando el parque como base para una guerra civil de 17 años contra el gobierno del MPLA.

El movimiento SWAPO, de Namibia, tenía foco en el parque nacional Sioma Ngwezi (2), contiguo a la zona de conservación de Zambezi Occidental.

El Congreso Nacional Africano (CNA), de Sudáfrica, tenía su base junto al parque nacional Sioma Ngwezi (3). Había otra base del CNA junto al parque nacional Mosi-pa-Tunya (4) en la frontera con Rodesia.

Los movimientos de liberación zimbabweses ZANU y ZAPU, también se situaban junto al parque Mosi-pa-Tunya (4) donde estaba el CNA. Luego el ZANU puso otra base allende la frontera, en Mozambique, frente al parque del Bajo Zambezi (6), en Zambia.

La organización Mozambiqueña FRELIMO tuvo bases de operaciones en los parques de Luana y Petauke Occidental (5), en Zambia, junto al parque del bajo Zambezi.

Rodesia/Zimbabwe: Durante el gobierno blanco minoritario de Rodesia, la reserva de animales Ghonarezhou, colindante con Mozambique (7), fue la base desde donde emprendieron incursiones contra Zambia y Mozambique los Selous Scouts, formación irregular organizada por el principal ecólogo del sistema de parques de Rodesia.

Tras la creación de Zimbabwe en 1980, se siguió usando el parque como base militar, pero esta vez para repeler las incursiones de la Renamo, movimiento insurgente impulsado principalmente desde Mozambique, creado por el ex jefe de la inteligencia de Rodesia.

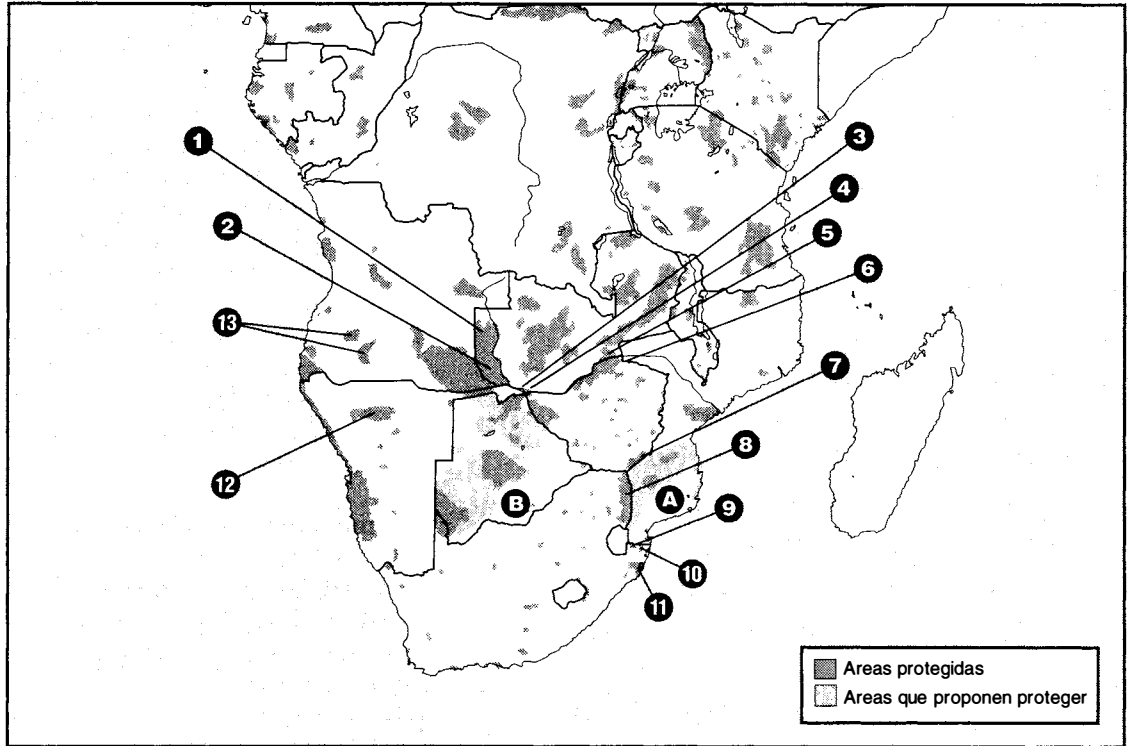
En 1984 el Departamento de Parques de Rodesia creó, con financiamiento del WWF, la llamada Operación Bastión, dique para detener la caza ilegal de rinocerontes. Murieron cuando menos 145 “cazadores”, entre ellos oficiales del ala militar del CNA.

Sudáfrica: Refugio de la Renamo, presuntamente entrenado ahí por la “Operación Cerrojo” del World Wildlife Fund. El mismo tipo de entrenamiento se ha usado para fomentar la guerra civil en Sudáfrica mediante el terrorismo de “negros contra negros”.

El cuartel general de la Renamo es Phalambora, que queda a dos kilómetros de la entrada del parque nacional Kruger (8), que colinda con Mozambique. El parque es también zona de entrenamiento del Renamo.

El parque Kruger está rodeado por varias reservas de vida silvestre privadas que también se han utilizado para entrenamiento y refugio de la Renamo, entre ellas la Logia del Monte

MAPA 4
Áreas protegidas y áreas de insurgencia en el sur de África



* En la página 25 se encuentran las definiciones de "áreas protegidas" y la fuente.

Bongani, la reserva silvestre de Kapama, el parque natural de Timbavati y la reserva Sabi-Sand.

La Renamo tiene también bases en el parque Ndumu (8), en la frontera con Mozambique; en la reserva Musuli, en Natal; y en los parques del ex bantustán de KaNgwane.

Supuestamente se ha utilizado también la reserva de Maputoland (10) y el parque Mkuze (11), en Kwazulu, como bases para lanzar el terrorismo de "negros contra negros" —la llamada "tercera fuerza"—, para provocar guerras raciales por todo Sudáfrica.

Namibia: El "Koevoet", o "escuadrón pata de cabra", supuestamente entrenado para reprimir la caza ilegal en el parque Etosha (12), de Namibia, luego se utilizó para matanzas de negros contra negros en Sudáfrica.

Angola: Los alemanes orientales entrenaron a los cubanos en los parques nacionales de Bicuan y Mupa (13) a fines de los años setenta y comienzos de los ochenta, para ayudarle al régimen del MPLA a contrarrestar las fuerzas de UNITA. Los alemanes también entrenaron aquí a los terroristas de la pandilla germanooccidental Baader-Meinhof.

Planes de expansión

El vasto complejo de parques establecidos en las regiones

fronterizas de las naciones del sur del África está aumentando. Según cifras del UICN, ya un 30% de Zambia, 13% de Zimbabwe, 17% de Botswana, 6% de Angola, 13% de Namibia, 9% de Mozambique y 5% de Sudáfrica están dedicados a parques nacionales y resguardos de vida silvestre. Dichos parques están dispuestos en inmensos complejos que a menudo cruzan varias fronteras, constituyendo inmensas zonas transnacionales que escapan a la jurisdicción de los gobiernos. La superficie terrestre total de los sistemas contiguos de parques en Zambia, Namibia, Botswana, Zimbabwe y Angola es de 259.000 kilómetros cuadrados, un poco más que el Reino Unido.

Más al sur vemos el parque nacional Kruger, de Sudáfrica, en la frontera con Mozambique, de 20.000 kilómetros cuadrados, más o menos el tamaño del estado de Massachusetts.

Se contempla añadirle dos grandes elementos a este sistema general:

Un inmenso complejo en Mozambique, del otro lado de la frontera con el parque Kruger (A), y una gran expansión del sistema de parques de Botswana (B). La República de Sudáfrica se encuentra en negociaciones con Mozambique para integrar sus sistemas de parques en una sola entidad binacional, mientras que el WWF negocia con Mozambique la privatización de la administración de los parques de ese país, para facilitar su fusión con los de Sudáfrica.

El precedente de Kruger

Las primeras reservas en Africa fueron anteriores a la conferencia de Londres de 1900. Fueron creadas por Paul Kruger, presidente de Sudáfrica en 1889. Una de las reservas fue la reserva Sabi, ahora conocida como el parque Kruger, que se creó en la frontera con Mozambique, colonia portuguesa.

Cinco años después, la mayor parte del Africa británica estaba oficialmente descolonizada y una clase lacaya nativa, perpleja y sorprendida, fue elevada a la categoría de la nueva élite gobernante. Pero, aunque se bajó la bandera británica en las colonias, una tras otra, la mayor parte del aparato colonial se mantuvo, quedando súbditos británicos al mando en puestos y en ministerios claves.

Kruger creó los parques, pero sobrevino la guerra de los Boers entre los británicos y los sudafricanos holandeses. En el proceso, la región del parque fue sometida por lord Kitchener a un ataque brutal en el cual los británicos destruyeron las cosechas, masacraron el ganado y la vida silvestre para impedir que los Boers tuvieran alimentos. Esta "guerra ecológica" dejó la región completamente desolada.

En 1902, después de que Sudáfrica se volvió colonia británica, lord Milner reestableció el parque; Milner era socio del imperialista británico Cecil Rhodes. El primer director del parque, el mayor James Stevenson-Hamilton, estuvo en servicio activo durante la guerra de los Boers en la unidad sexta de los Dragones. Lord Milner le ordenó que limpiara el parque de "cafres" y aparceros blancos y le ordenó que fuera "completamente antipático con todos".

Durante 45 años, hasta que se retiró en 1946, Stevenson-Hamilton llevó a cabo estas instrucciones de forma ruda, "limpiando" las 11.000 millas cuadradas, sacando a sus habitantes originales y con una violenta "campaña militar para evitar la cacería". Incluso los nativos que no habían sido expulsados tuvieron que irse porque la cacería era su principal fuente de consumo de carne; se fueron a las ciudades y a las minas donde prácticamente se convirtieron en esclavos del nuevo régimen británico. El mayor ganó el apodo de "skukuza" (el que barre y deja limpio). La oficina principal

del parque Kruger se llama Skukuza en su honor.

El sistema de guerra de Stevenson-Hamilton contra la población nativa con el pretexto de proteger la vida silvestre, en el cual él o los guardianes del parque se constituyen en dictadores, fue citado explícitamente por el coronel Mervyn Cowie, quien creó el primer parque colonial, en Kenia en 1946, cómo la base de la posterior política de parques naturales en las colonias británicas en Africa. Cowie dirigió el sistema de parques naturales durante 20 años. Al retirarse, informó cómo había confiscado decenas de miles de kilómetros cuadrados de tierra de los habitantes nativos, implementando un esquema de reubicación masiva de los nativos, y convirtiendo la tierra de ellos en 30 parques naturales. "Copié todas las ideas del libro de Stevenson-Hamilton *South African Eden (El edén surafricano)*, en el cual describe su sistema", dijo Cowie.

Mau mau: modelo del genocidio

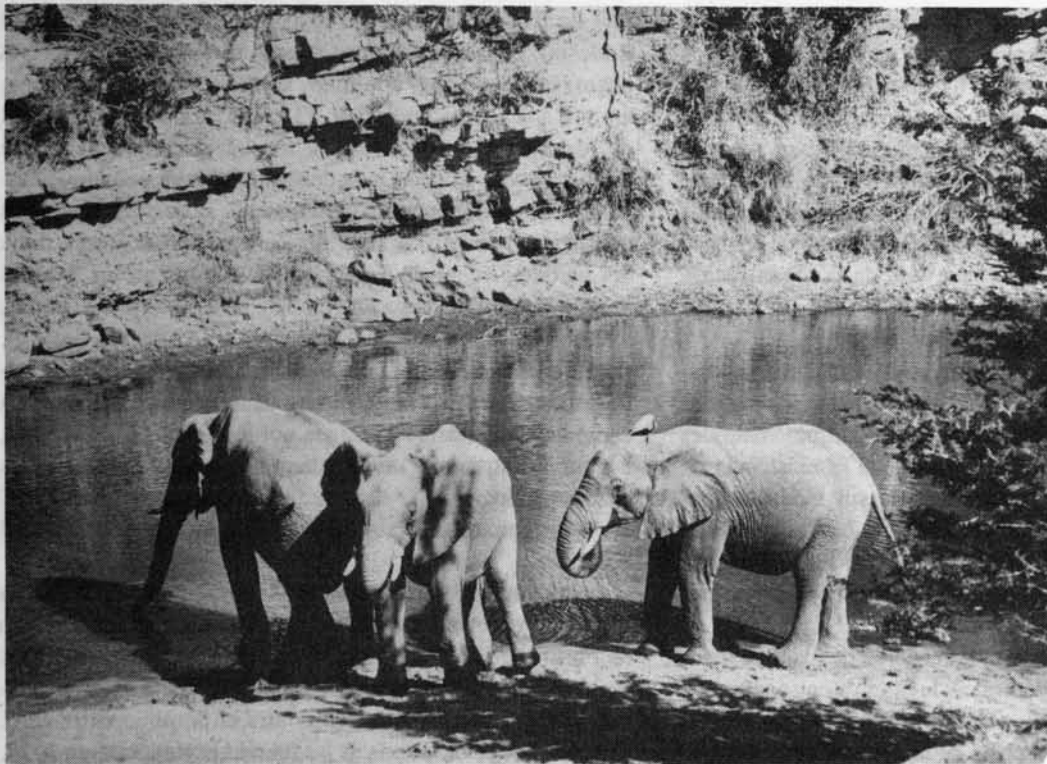
De 1952 a 1960, las autoridades coloniales británicas de Kenia, dirigidas por el director del sistema de parques, el coronel Cowie, dirigieron un estado de emergencia supuestamente dedicado a combatir una revolución de los nativos. Los métodos empleados contra el pueblo de Kenia bajo el disfraz de combatir una supuesta revolución se convirtió en el modelo de los esfuerzos posteriores de los británicos para desestabilizar al continente y, al igual que en Kenia, estos esfuerzos desestabilizadores siguen coordinándose desde los parques naturales.

El supuesto foco de esta conspiración eran los Mau mau, una presunta sociedad secreta al interior de la tribu kikuyu, la mayor tribu, y en ese entonces la tribu dominante de la colonia. La existencia de los Mau mau fue "descubierta" por Louis Leakey, antropólogo y agente británico. Desde por lo menos 1930, Leakey escribió para la inteligencia británica un estudio de un millón de palabras sobre la tribu kikuyu.

Supuestamente para combatir esta conspiración, las autoridades coloniales obligaron a reubicar los kikuyu y a otros pueblos en tierras diferentes a las que habitaban y, con el propósito de acabar la conspiración, quemaron completamente los bosques. Este ataque fue dirigido por personal paramilitar del sistema de parques naturales creado por Cowie.

La conspiración Mau mau resultó muy extraña. Mientras que tan sólo murieron 22 blancos en la insurrección, se calcula que murieron entre 18.000 y 30.000 nativos, principalmente en las luchas entre diferentes facciones kikuyu y entre los kikuyu y otras tribus. A la agricultura de los británicos blancos no le pasó nada, y los mau mau no fueron capaces de atacar siquiera la vulnerable red de transporte u otras instalaciones claves en las ciudades.

El coronel Frank Kirson, en su libro *Gangs and Counter-gangs (Pandillas y contrapandillas)*, reveló que los británicos dirigían en gran parte las unidades Mau mau, y que muchas (si no todas) de estas unidades fueron creadas sintéti-



Un estanque en el Parque Nacional Kruger, en Sudáfrica. Este parque es del tamaño del estado estadounidense de Massachusetts; en 1902 los británicos iniciaron una limpieza para sacar del parque a los habitantes no blancos y convertir la zona en un coto de caza de la oligarquía. Esa es la política actual de los grupos "conservacionistas" del príncipe Felipe.

camente por las autoridades coloniales. Con manipulaciones artificiales entre sus "pandillas" y "contrapandillas", los británicos aseguraron que sólo murieran nativos y que no se diera ninguna revolución.

Las pandillas Mau mau y las contrapandillas estaban dirigidas por el general sir George Erskine, el responsable de la distribución de alimentos de los territorios alemanes ocupados después de la guerra. Erskine recibió la ayuda del coronel Cowie, director del sistema de parques naturales, y de Bill Woodley, su jefe de inteligencia, el mismo que desarrolló la estrategia de crear pandillas y contrapandillas, estrategia descrita en el libro de Kitson y que posteriormente se aplicó sistemáticamente en toda África.

Cowie, Woodley, y Leakey eran veteranos del regimiento Kenia de la Segunda Guerra Mundial, cuyo más alto oficial de inteligencia, Charles Pittman, fue jefe máximo del sistema de parques naturales de Uganda. El regimiento Kenia era una unidad de élite dentro de los ejércitos de la Mancomunidad Británica en África, dirigido por el general Jan Smuts, que a su vez también era presidente de la Unión Británica de Sudáfrica. Smuts pidió alguna vez que se hiciera un sistema único de parques naturales desde Kenia hasta Sudáfrica.

Algunos de los subordinados de Woodley encontraron empleo en los parques naturales de Kenia después de la emergencia; entre éstos estaban Stan Bleazard, que asumió el control de la Reserva Nacional de Marsabit, y el mayor Temple Boreham, posteriormente director del parque Masai Mara. David Sheldrick, un ex oficial de inteligencia del regi-

miento Kenia que trabajó directamente para Pittman, asumió la tarea de realizar "operaciones anticacería" en el parque de elefantes de Tsavo. Woodley mismo fue después director del parque de la cordillera Aberdares, mientras que Cowie siguió al mando de todo el sistema de parques naturales de Kenia hasta la década de 1960.

Guerrillas en la niebla

En la década de 1960 los británicos iniciaron su política de los "vientos de cambio", por la cual los pueblos de África nominalmente lograron su independencia. "Los vientos de cambio soplan en todo el continente", dijo el primer ministro británico Harold MacMillan en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, en 1960. "Gústenos o no, este crecimiento de la conciencia nacional es un hecho político. Nuestras políticas nacionales deben tomar nota de ello".

Cinco años después, la mayor parte del África británica estaba oficialmente descolonizada y una clase lacaya nativa, perpleja y sorprendida, fue elevada a la categoría de la nueva élite gobernante. Pero, aunque se bajó la bandera británica en las colonias, una tras otra, la mayor parte del aparato colonial se mantuvo, quedando súbditos británicos al mando en puestos y en ministerios claves.

Donde más se hace evidente esto es en el sistema de parques naturales que, para la época de la independencia, encerraba más del 20% del territorio de las colonias británicas en África. Los directores de los parques, jefes de policía de los parques, y las juntas directivas de estos, siguieron en

manos de súbditos británicos. Más aún, con una malévola innovación, un gran número de estos parques, en algunos casos todo el sistema de parques, fue colocado bajo el control de organizaciones privadas no gubernamentales, manejadas por juntas internacionales o síndicos que no tienen supervisión alguna por parte del gobierno. Hoy en día, el sistema de parques de Kenia, Tanzania y Zaire, están administrados por entidades privadas fideicomisarias. Hasta 1992, Richard Leakey, hijo de Louis Leakey, fue jefe de la organización privada "Servicios de Vida Silvestre de Kenia", que dirige los parques nacionales de Kenia.

Cuando Julius Nyerere, presidente de Tanzania, proclamó en la "Declaración de Arusha" en 1961 que los pueblos de Africa preservarían a perpetuidad los parques naturales que se les legaron, estaba admitiendo que la existencia de tales enclaves coloniales se mantendría sin modificación. Más o menos el 40 por ciento del territorio de Tanzania hoy en día está encerrado en su sistema de parques naturales, administrado por la organización no gubernamental "Parques Nacionales de Tanzania".

Estos parques, siguiendo el precedente de los mau mau, siguen siendo las oficinas centrales, lugares de entrenamiento y refugio de las pandillas y contrapandillas. Por una parte, estos parques fueron los centros de la subversión "antioccidental" ligada al extinto bloque comunista cuyo propósito era atacar la minoría blanca o el liderato colonial. Por otra parte, fueron los centros de entrenamiento de los esfuerzos "pro-occidentales" de derrotar a los supuestos Estados clientes de los soviéticos que irradiaban la revolución al resto de Africa. Por ejemplo:

Rhodesia-Zimbabwe: A partir de 1961, la Unión de los Pueblos de Zimbabwe (ZAPU), y dos años después, la organización rival Unión Nacional Africana de Zimbabwe (ZANU), lanzaron una guerra de guerrillas para derrotar el régimen de minoría blanca de Rodesia. Los esfuerzos del gobierno de Rodesia para acabar la insurgencia fueron llevados a cabo por el ejército de Rodesia, y su formación de guerrilla irregular, los Exploradores Selous.

Los cuadros de ZANU y de ZAPU fueron entrenados por instructores rusos de la KGB en el parque natural Reina Isabel y en el Parque de Gorilas de Uganda, creados por los británicos. ZAPU también recibió entrenamiento de instructores militares chinos en los parques nacionales Seregenti y Ruana, en Tanzania. Las bases de avanzada del ZANU y ZAPU contra Rodesia estaban en Zambia, precisamente en el parque Mosi-pa-Tunya y en el parque del Bajo Zambesi. Kenneth Kaunda, presidente de Zambia durante dos décadas, ha sido uno de los más importantes agentes británicos en el sur de Africa.

Los Selous Scouts, opositores de ZANU y ZAPU, se congregaban bajo la dirección del jefe ecológico del sistema de parques de Rodesia y sus miembros eran principalmente guardabosques de los parques.

En 1980, Robert Mugabe, jefe de ZANU, se convirtió en

Jefe de Estado del recién creado Zimbabwe (anteriormente Rodesia). Pero aunque se estableció un gobierno de mayoría negra, la guerra civil continuó. La élite rodesiana, en fuga, emigró a la vecina Sudáfrica. El grupo Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO), organización creada por la inteligencia de Rodesia para desestabilizar Mozambique después de que se independizó de Portugal, se desplegó entonces contra Zimbabwe. La sede de Renamo queda a una milla del parque Kruger de Sudáfrica; se entrena en los parques regionales de Sudáfrica en Natal, y en los parques cercanos a KaNgwane.

En 1984, el Departamento de Parques Nacionales y Administración de la Vida Silvestre de Zimbabwe empezó una campaña anticacería financiada por el World Wildlife Fund, la cual ha causado la muerte de por lo menos 145 supuestos cazadores ilegales. Se dice que varios de estos "cazadores" eran dirigentes del ala militar del Congreso Nacional Africano.

Angola: En 1956, se creó el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) para oponerse al colonialismo de Portugal. En 1966 también se creó la organización rival Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA). Empezó una guerra civil contra el dominio extranjero. Después de la evacuación de las fuerzas portuguesas en 1975, el conflicto continuó: pero ahora era entre el nuevo gobierno del MPLA y UNITA. La guerra civil duró 17 años más.

Durante el dominio portugués en Angola, la sede principal del MPLA y el UNITA quedaba en el área de Zambezi occidental, en la reserva natural de Kaunda, en Zambia.

Después de que el MPLA empezó a gobernar Angola, UNITA mantuvo su sede en el mismo parque. Mientras tanto, llegaron a Angola las tropas cubanas que fueron invitadas por el gobierno para que defendieran al MPLA de los ataques de UNITA. Estas tropas cubanas y el MPLA fueron entrenadas por la Stasi de Alemania oriental en los parques nacionales de Bicuan y de Mupa. (La pandilla Baader-Meinhof también recibió entrenamiento en los mismos parques).

Mozambique: El Frente para la Liberación de Mozambique (Frelimo) se formó en 1962 para derrocar al dominio portugués en Mozambique. Su sede quedaba en Zambia, en los parques naturales de Luana y Peutake occidental; también fue entrenado por instructores rusos en el sistema de parques naturales de Uganda. En 1975, los portugueses abandonaron Mozambique y el Frelimo formó un gobierno. Pero la guerra civil continuó, esta vez bajo la forma de una lucha entre el gobierno de Frelimo y Renamo, ahora con sede en el parque natural de Kruger, en Sudáfrica. Se ha informado que por lo menos una de las principales facciones de Renamo fue entrenada por personal del World Wildlife Fund, con la ayuda del coronel británico David Stirling, fundador de Servicios Aéreos Especiales (SAS). Desde 1940, Stirling mantuvo lazos muy estrechos con el coronel Mervyn Cowie, controlador de los mau mau y director del departamento de parques naturales de Kenia.

MAPA 5

Áreas protegidas en el este de África

Uganda/Sudán: El único bastión que queda del Ejército Popular de Liberación del Sudán en Sudán es el pueblo de Nimuli, en la frontera con Uganda. Este bastión se abastece del vecino parque nacional de Nimuli (1), en la frontera sudanesa con Uganda. También se abastece del parque nacional del Valle de Kidepo (2) en el norte de Uganda.

Desde cuando menos los años sesenta varios gobiernos de Uganda han usado el parque de Kidepo como base de operaciones subversivas en el sur del Sudán. El parque fue creado en 1962, contra la oposición de conservacionistas locales, que sostenían que la ubicación del mismo obedecía al objetivo británico de subvertir a Sudán, que se independizó en 1956. Peter Scott, fundador del World Wildlife Fund, por mucho tiempo fue también el presidente del departamento de Parques Nacionales de Uganda.

Uganda y Zaire: A fines de los años sesenta y en los setenta, la KGB soviética entrenó a varios "movimientos de liberación" del sur de África en los parques nacionales de Uganda y

Zaire. Entre esos movimientos estuvieron la Unión Popular de Zimbabwe (ZAPU), y una escisión de ella, la Unión Nacional Africana de Zimbabwe (ZANU), el Congreso Nacional Africano y su fracción el Congreso Panafricanista.

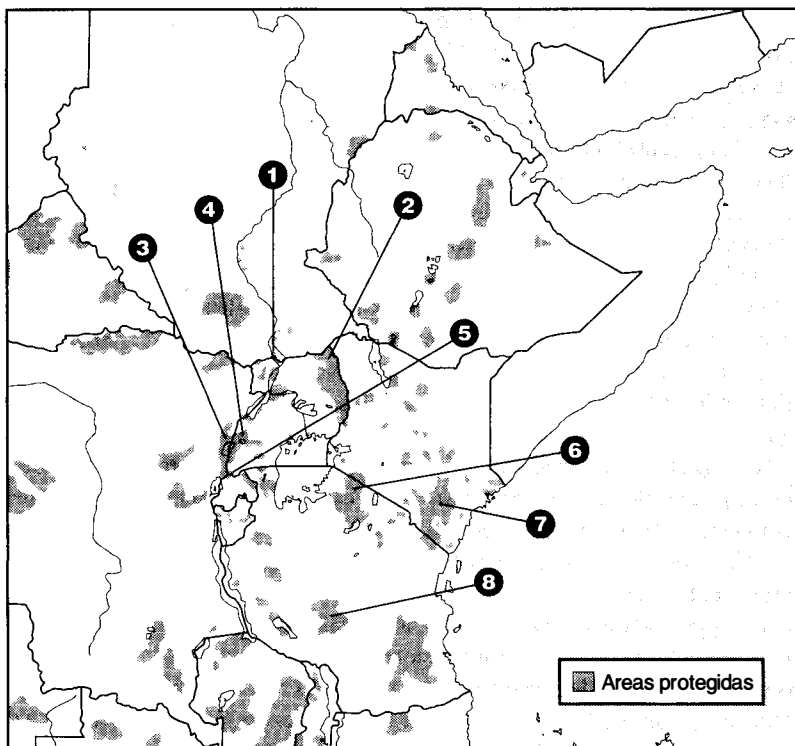
Los parques utilizados para el entrenamiento soviético eran parte de un complejo de parques contiguos en el occidente de Uganda y el este de Zaire, entre ellos el parque Virunga (3), de Zaire, el complejo de parques Reina Isabel (4), en Uganda, y el vecino parque de Gorilas (5), en Uganda, todos los cuales se usaron luego en invasiones sucesivas de Ruanda, desde Uganda, en 1990 y 1994.

Tanzania: Los militares chinos realizaron extensos programas de entrenamiento de terroristas en Tanzania en los años sesenta y setenta, incluido el entrenamiento del ZAPU, el CNA y el CPA. El entrenamiento se realizó en el Parque Nacional de Serengeti, administrado por los británicos, y especialmente en la zona del cráter de Ngorongoro (6), que también es importante centro de operaciones del WWF. También se entrenó a estos grupos en el Parque Nacional de Ruanda (8), también administrado por los británicos.

Kenia: La Resistencia Nacional de Mozambique (conocida también como Renamo), basada primero en Rodesia y luego en Sudáfrica, tenía campamentos de descanso y entrenamiento en la zona de Galana, adyacente al parque Tsavo (7).

MAPA 5

Áreas protegidas y áreas de insurgencia en el oriente de África



* En la página 25 se encuentran las definiciones de "áreas protegidas" y la fuente.

El sangriento fraude de los ‘protectores’ de la vida silvestre

por Allen Douglas

“¡Pum! El disparo del rifle da en el blanco, y una madre rinoceronta muere. Su hijito, ahora abandonado, queda también condenado a muerte. Mientras se lleva casi a la extinción a otra de nuestras especies amenazadas, crece la sed de sangre de los cazadores”.

—Circular del 17 de julio de 1987 del World Wildlife Fund, que condena a “los orgullosos hombres del Oriente Medio” por su “desperdicio criminal e ignorante” del rinoceronte, pues usan cuernos de rinoceronte tallados como mangos de sus cuchillos ceremoniales.

En enero de 1961, unos cuantos meses antes de fundar la “nueva Arca de Noé” —el World Wildlife Fund (WWF)— dizque para salvar a las especies animales en peligro, el príncipe Felipe acompañó a la reina Isabel de Inglaterra a una gira por la India. Entre las diversiones que un rajá de Jaipur le ofreció a la comitiva real, estuvo una cacería de tigres. Desde una plataforma montada sobre los árboles, lejos del peligro, el príncipe Felipe mató a uno de los famosos tigres de la India, atraído por unas cabras que el rajá había hecho amarrar a una estaca. La foto de Felipe, muy orondo de pie al lado de su víctima, un tigre de unos tres metros de largo desde la nariz hasta la cola, causó una protesta mundial.

Consternado, el consorte real continuó su gira. Llegó a Katmandú con una llamativa venda en el dedo índice y explicó que, a causa de una herida, no podría participar en la “tradicional cacería” real, pero que iría de acompañante. Felipe e Isabel anduvieron encaramados en dos de los 300 elefantes que se usaron para perseguir a los animales. La reina andaba por todos lados tomando fotos. Se cazaron varios tigres ese día, pero ninguno se le atribuyó oficialmente a Felipe. Tampoco se le dio crédito oficialmente por otro animal que mató ese día, un rinoceronte de la India, animal muy raro. Tan sólo quedaban 250 de ellos en el mundo, después de que los cultivadores británicos de té casi los extinguían completamente para abrir tierras al cultivo.

Cuando los elefantes avanzaban, una rinoceronta y su cría quedaron atrapadas dentro del círculo de elefantes. Lord Alex Douglas-Home, uno de los que acompañaban a la pareja real, conocido por ser uno de los mejores tiradores de Inglaterra, disparó cerca del animal con el propósito de asustarlo para que se fuera. Pero la rinoceronta se le atravesó a Felipe. “Para horror de todos, Felipe le disparó”, le dijo Ian Mac-

Phail, primer director internacional de apelaciones del WWF, a un grupo de filmación de la Gran Bretaña. La aterrizada cría de la rinoceronta se escapó por entre las piernas de los elefantes. MacPhail afirmó que “debió haber muerto también: era demasiado joven para sobrevivir por su cuenta”.

Todo el asunto se mantuvo en secreto, explicó MacPhail, porque ya estaban en marcha los planes para fundar el WWF. “Yo fui uno de los que encubrió el hecho”, le contó a los cineastas en 1990, pensando que el mayor bien era salvar a varias especies animales en su totalidad. Reflexionando sobre el fracaso del WWF al respecto en las tres décadas anteriores, concluyó: “Pero con gran pesadumbre tengo que informar que estaba equivocado. Los rinocerontes, los elefantes y el panda no se embarcaron, y la nueva Arca de Noé partió sin ellos”.

La conducta personal de Felipe distingue también al WWF. Desde 1961, el WWF ha dirigido y, en muchos casos, organizado y costado (incluida la compra de armas) la matanza sistemática, casi hasta la extinción, de las especies más importantes de las cuales se autoproclamó protector. Y, so capa de proteger a los animales, ha usado buena parte de los varios cientos de millones de dólares que ha recabado hasta la fecha, para financiar el asesinato de seres humanos, en particular en la parte de África al sur del Sahara.

En todo lo que sigue se debe entender que el WWF ha sido desde el principio el feudo personal de Felipe, quien supervisa sus operaciones hasta en los más mínimos detalles. Sir Peter Scott, uno de los fundadores y por mucho tiempo presidente del WWF, la explicó a *EIR* en una entrevista efectuada a comienzos de los ochenta, por qué el príncipe Bernardo fue el primer presidente internacional del WWF, en lugar de Felipe: “Cuando iniciamos el WWF, un presidente británico se hubiera visto demasiado colonialista”. Pero, subrayó Scott, fue Felipe, y no su amigo el príncipe Bernardo, quien comandaba todo. Así lo han corroborado otros miembros de la jerarquía del WWF. Charles de Haes, veterano director general del WWF, le dijo a un periodista: “El príncipe Felipe es inteligente, posee conocimientos notables. Ha participado en el WWF desde que se fundó en 1961. Es increíblemente activo. Preside todas las reuniones del comité ejecutivo. Tiene que ver con todos los aspectos de los planes”. La doctora Anne Schiotz, del WWF, agregó: “El duque de Edimburgo dedica quizás la cuarta parte de su tiempo al

WWF; es algo notable”.

Al WWF se le conoce por su propaganda en defensa de cuatro especies animales, las cuales estaban en condiciones mucho mejores en 1961 que en nuestros días. Dos de ellas, el panda y el rinoceronte negro de Africa, están al borde de la extinción; las otras dos, el elefante africano y el tigre de la India, van por el mismo camino.

Muchas veces en los 33 años pasados se le ha llamado la atención al WWF, a menudo por informes que el mismo WWF ha solicitado, de la cercana extinción de varias especies animales. En cada ocasión, el WWF ha ocultado la información, algunas veces de manera brutal. Tres de los informes más importantes son los siguientes:

El “Informe Marfil Negro”. En 1972, sir Peter Scott, fundador del WWF, comisionó a Ian Parker, un gran cazador (legal) que vivía en Nairobi, para que examinara el floreciente y lucrativo comercio ilegal de partes de animales como colmillos de elefantes, cuernos de rinoceronte, etc. Entre otras cosas, Parker descubrió que la familia del presidente de Kenia, Jomo Kenyatta, participaba ampliamente en el tráfico ilegal de partes de animales y que su hija Margareth, quizás a espaldas del anciano presidente, era la secretaria de una compañía que vendía cuernos de rinoceronte y colmillos de elefante al Oriente Medio, comercio que es probablemente lo que más ha diezmando las grandes especies animales de Kenia. Parker también mencionó a varios de los más importantes “conservacionistas” de Kenia entre los cazadores ilegales.

Unas cuantas horas de haberle entregado el informe a Scott, Parker fue capturado, llevado a la famosa estación policíaca de Langatta Road, donde lo golpearon por tres días y se le advirtió que no dijera nada sobre lo que había escrito o asesinarían a su esposa. El informe, que hasta ese entonces era la mejor indagación que se había hecho sobre la matanza de animales salvajes de Africa, se mantuvo escondido 17 años, hasta que Kevin Dowling, cineasta irlandés, lo desenterró para usarlo en su aguda denuncia del WWF, la película *Ten Pence in the Panda*, producida para la red Independent Television, de la Gran Bretaña.

Por los mismos días en que Parker fue vapuleado, el príncipe Bernardo, en ese entonces presidente internacional del WWF, le otorgaba a Kenyatta la “Orden del Arca Dorada”, creada especialmente para él, por “salvar al rinoceronte”. Bernardo sabía muy bien que un gran número de animales había desaparecido durante el mandato de Kenyatta, porque Bernardo había recibido un ejemplar del Informe Marfil Negro (y hasta firmó el recibo). Cuando corrió la voz de que Bernardo tenía tan escandaloso informe, el director general del WWF, DeHaes, alegó que no era un informe oficial del WWF, sino que se trataba simplemente de una “investigación privada” de Bernardo.

El Informe Phillipson. A fines de 1989, el profesor John Phillipson, de la Universidad de Oxford, completó una auditoría interna, solicitada por el WWF, sobre la efectividad

de la organización. El informe de Phillipson, de 252 páginas, del cual por primera vez se publican algunos fragmentos precisamente en este artículo, es una severa condena a la incompetencia y los disparates del WWF. Concluyó que lo que menos sabía hacer el WWF es lo que había escogido como su misión: salvar a especies determinadas. Apenas recibió una copia del informe, Felipe le envió un memorando secreto al director general DeHaes, en el que solicitaba que se le pidiera a Phillipson que moderara el tono de su informe y que, si se negaba, se ocultaran las partes claves del mismo.

Operación Cerrojo. En 1987 el WWF autorizó un “esfuerzo de emergencia para salvar al rinoceronte”, con financiación copiosa, llamado Operación Cerrojo. La premisa de esta operación extremadamente secreta era organizar la infiltración, a partir de una base en Sudáfrica, de las redes de contrabando de animales del continente con el propósito de poner alto a la matanza de animales. Se recopiló una gran cantidad de información sobre este asunto. Pero, de nuevo, no se hizo nada con la información, excepto esconderla.

Por supuesto, como muchos conservacionistas observaron en ese entonces, tratar de impedir la caza ilegal “en la fuente” era una propuesta ridícula, parecido a tratar de impedir el tráfico internacional de drogas mediante la encarcelación de los vendedores de drogas al por menor, sin tocar para nada a los banqueros que financian el comercio y lavan sus cientos de miles de millones de dólares. El centro del comercio de partes de animales cazados ilegalmente era, al igual que el centro del narcotráfico, la colonia británica de Hong Kong.

¿Salvar a los animales?

Revisemos algunos de los más lucrativos y propagandizados esfuerzos del WWF para “salvar” especies animales. Contrastar esos esfuerzos de lo que podría parecer simplemente una banda de chambones con la misión mas delicada que llevara a cabo el WWF, la Operación Cerrojo, deja al descubierto el verdadero propósito del WWF.

El panda. Cuando se formó, en noviembre de 1961, el WWF proclamó que tenía la solución para impedir la extinción de muchas especies: “Hay tan sólo una esperanza para ellos, simbolizada por el adorable panda gigante. *El* se salvó de la extinción porque el hombre actuó a tiempo. Ahora el panda es el emblema de una cruzada mundial para derrotar al diluvio del siglo 20: la cruzada del World Wildlife Fund”.

El WWF sostenía que la “reproducción científica” había salvado al panda, método que ahora se debía aplicar a todas las demás especies. Después de recabar fondos por 23 años a costillas del atractivo animalito, el WWF descubrió de repente que éste también estaba en peligro de extinción. En 1987, Felipe lanzó una nueva campaña para recabar más fondos para “salvar al panda”.

Phillipson examinó los esfuerzos del WWF, que incluye la “reubicación” de miles de campesinos chinos pobres cuyas viviendas estaban en la “habitación” del panda, así

como la construcción de un costoso laboratorio para tratar de hacer que los pandas procrearan. Tras notar que el WWF había gastado desde el año 1980 4.493.021 francos suizos en ocho proyectos, Phillipson observó que “a pesar de un equipo de 43 personas (23 de las cuales eran supuestos científicos), la reproducción de los panda no ha tenido éxito y el resultado de la investigación es insignificante. . . Los laboratorios, equipados a un costo de 530.000 francos suizos, son verdaderamente imprácticos. . . La ausencia de asesoría competente, la falta de adiestramiento del personal y la mala dirección

Desde una plataforma montada sobre los árboles, lejos del peligro, el príncipe Felipe mató a uno de los famosos tigres de la India, atraído por unas cabras que el rajá había hecho amarrar a una estaca. La foto de Felipe, muy orondo de pie al lado de su víctima, un tigre de unos tres metros de largo desde la nariz hasta la cola, causó una protesta mundial.

han producido un laboratorio ‘moribundo’. . . La conclusión obvia tiene que ser que el WWF no ha sido efectivo o eficiente en salvaguardar sus grandes inversiones. . . y que los socios del WWF se desanimarían al darse cuenta que el capital que han aportado virtualmente ha desaparecido”.

Finalmente, escribió Phillipson, “se tiene que aceptar que las actividades del WWF en China están en un gran desorden. . . La política de ampliar la participación del WWF para ocuparse de otros intereses ha sido, a mi juicio, contraproducente, y, en vista de la práctica suspensión del apoyo a todas las investigaciones relacionadas con el panda, equivale a abandonar la responsabilidad por el tan propagandizado ‘programa del panda’ ”.

Después de 30 años de recabar fondos a costa del panda, el príncipe Felipe se vio obligado a reconocer en 1990 que el panda está “probablemente condenado a desaparecer”.

El elefante. El estudio que hiciera en 1980 E. Caughey, connotado ecólogo especializado en población animal, concluyó que había tres millones de elefantes en África al principio de la década de 1950. Según todos los datos conocidos, el número de elefantes disminuyó poco o nada durante el período colonial, es decir, hasta la política de los “vientos de cambio”, proclamada en 1960 por Harold MacMillan, primer ministro británico, en vísperas de que se fundara el WWF. El primer conteo sistemático, realizado en 1976 por Ian Douglas-Hamilton, conservacionista escocés que vivía en Kenia, encontró 1.300.000 elefantes vivos.

Durante toda la década de 1970 y la mayor parte de la década de 1980, el WWF obstinadamente sostuvo que no había “crisis del elefante” y combatió todos los esfuerzos de varios conservacionistas para prohibir el comercio del valioso marfil del animal. Cuando el WWF proclamó 1989 “el año del elefante”, sostenía que había todavía 750.000 elefantes, un número que tuvo que bajar a 650.000 dada la creciente evidencia. Sin embargo, un censo hecho en 1988 por Pierre Pfeffer, ex presidente del WWF en Francia, que fue obligado a renunciar, encontró que tan sólo había 400.000 elefantes. Ese número bajó aún más cuando varios expertos entrevistados en la película británica *The Elephant Man*, en 1989, hablaron sobre la amenaza de extinción de la gran bestia.

De nuevo, el WWF hizo su parte. En 1963, Peter Scott, jefe del WWF internacional, en un informe para la Junta Administradora de Parques Naturales de Uganda, recomendó “eliminar” 2.500 elefantes. Para el trabajo se contrató al cazador Ian Parker, que de pasó aniquiló 4.000 hipopótamos en la misma operación. Scott recomendó la matanza siguiendo la típica premisa maltusiana de que debido a la “sobrepoblación” era necesario matar muchos individuos para “salvar la especie”. En realidad, tal como después se demostró, Scott quería crear una gran hacienda que produjera caoba precisamente en los bosques donde los elefantes se alimentaban, y éstos eran un estorbo.

Mientras que Parker mataba elefantes, varios de los directores del WWF le sacaron buen provecho al asunto. Scott le avisó a lord Aubrey Buxton, uno de los fundadores del WWF y caballerizo suplente del príncipe Felipe, que la matanza iba a ocurrir. Buxton, jefe de la organización Survival Anglia, productora de algunos de los más famosos “documentales de la naturaleza”, y en cuya junta directiva estaba también Scott, filmó la carnicería.

A principios de los setenta, la inteligencia británica llevó al poder al sanguinario Idi Amin Dada, que gobernó hasta 1979. El gobierno británico observó complaciente cómo Amin mataba a muchos miles y miles de elefantes más.

Hoy en día quedan en Uganda menos elefantes que los que Scott le ordenó ejecutar a Parker.

En 1975, la African Wildlife Leadership Foundation, fundada por Russell Train, presidente del WWF de los Estados Unidos, contrató a Parker para que matara prácticamente a todos los elefantes de Ruanda, con el argumento de que los ruandeses no podrían proteger simultáneamente a los gorilas de las montañas y a los elefantes, así que los elefantes tenían que morir. Una de las asistentes de la experta en gorilas Diane Fossey denunció posteriormente que a los elefantes los mataron porque la tierra donde vivían era ideal para producir piretro, de donde se obtiene la piretrina, un insecticida natural “no contaminante”. Después de unos cuantos años se descubrió un sustituto artificial de la piretrina, y la producción de piretro se acabó. Ya sin bosques, las laderas altas donde los elefantes vivían perdieron su capa vegetal por la erosión, mientras que los ríos se sedimentaron y causaron inundaciones.

En 1986, el ex combatiente rodesiano Clem Coetzee recibió la medalla de honor del WWF de manos de su director general, DeHaes, por haber supervisado una campaña en la que se mataron 44.000 elefantes en Zimbabue. Según el WWF, esto era necesario para “proteger el ambiente” de los “atestados” parques nacionales de Zimbabue. DeHaes calificó la obra de Coetzee de “modelo para toda Africa”.

Mientras que otros grupos conservacionistas del mundo advertían de la grave situación del elefante y pedían la prohibición del comercio de marfil, el WWF todavía seguía diciendo que la situación era buena. Cuando el WWF, tardíamente, hizo sonar la alerta al declarar 1989 “el año del elefante”, su ayuda a los elefantes de Uganda fue de lo más curiosa. Con fondos obtenidos mediante campañas melodramáticas “para salvar a Nell, el elefante”, el WWF montó un campamento para rescatar a grandes animales al cual se llevó mucho equipo paramilitar. Este campamento estaba en las cercanías de la cordillera de la Luna en la frontera con Ruanda, a pesar de que prácticamente todos los elefantes de Uganda se encontraban en el parque Murchison, a unos 1.600 kilómetros de allí. Pero fue desde esta zona desde donde el Frente Patriótico de Ruanda invadió Ruanda poco después.

El rinoceronte negro. El WWF se lanzó en Londres el 6 de octubre de 1961 con una edición sensacionalista del diario *Daily Mirror*. Prácticamente toda la primera plana del periódico la ocupaban el titular: “Condenado, por la insensatez, la codicia y la incuria del hombre”, y una gran foto de una rinoceronta negra. Tan sólo 100.000 “rinocerontes miopes y adorablemente feos”, como Gertie —así fue bautizada— con uno de sus hijos al pie, sobreviven en la selva, se enteraron los lectores del *Mirror*. Los rinocerontes disminuían rápidamente y, para poder salvarlos en el problemático porvenir, todo el ható africano tendría que “manejarse científicamente”.

El apoyo de los lectores del *Mirror*, en su mayoría familias trabajadoras, llegó en abundancia. Las viudas enviaron dinero de sus pensiones y los niños monedas de sus alcancías. En total, se recaudaron 45.000 libras esterlinas, suma respetable para ese entonces. El WWF obtuvo así “una base de seguridad financiera”, y pudo despegar. (No obstante que no gastó prácticamente nada para salvar al rinoceronte en sus 10 primeros años y patrocinó tan sólo dos programas relacionados con el rinoceronte en las primeras dos décadas de existencia.) Pese a todas sus ruidosas campañas de propaganda sobre la suerte del rinoceronte, de los 110 millones de dólares (libras de impuestos) que había recaudado hasta 1980 para “salvar al rinoceronte negro salvaje” el WWF había gastado apenas 118.533 francos suizos en programas relativos. Mientras tanto, la población del animal había decrecido en 95,5 por ciento. Y cuando el WWF finalmente patrocinó proyectos relacionados con el rinoceronte, los rinocerontes murieron o, en el mejor de los casos, fueron enviados a zoológicos, pero más a menudo a granjas privadas. Hoy, prácticamente ya no hay rinocerontes negros en la selva.

Para ilustrar el trabajo del WWF en favor de “las bestias adorablemente feos” damos enseguida algunos ejemplos de

los programas que tan agudamente criticó Phillipson en su informe.

En 1965, un residente de Kenia le dio al WWF 36.300 francos suizos para trasladar seis rinocerontes blancos desde Natal, Sudáfrica, al Parque Natural de Meru, Kenia, el cual, según el informe del WWF correspondiente a 1965–67, “se pensó que tenía el habitat natural correcto” para esos animales.

“El proyecto”, escribió Phillipson, “estuvo mal concebido y era injustificable desde el punto de vista conservacionista; el rinoceronte blanco del sur nunca, al menos en épocas históricas, vivió en Kenia: más aún, no hay evidencia de que el rinoceronte blanco del norte haya recorrido jamás las tierras que ahora constituyen las 87.044 hectáreas del Parque Nacional Meru. Se tiene que suponer que a mediados de los sesenta el WWF era científicamente incompetente, o estaba hambriento de publicidad, o ansioso de conseguir dinero, o estaba indebidamente influenciado por gente de peso pero científicamente ingenua”.

Phillipson concluyó: “El programa finalizó abruptamente en noviembre de 1988, quizás misericordiosamente ya que eliminó una permanente causa de vergüenza. En un acto de desafío, cazadores ilegales rebeldes de Somalia mataron a todos los rinocerontes blancos que quedaban, un final desafortunado para los rinocerontes pero, sin duda, un gran alivio para los conservacionistas preocupados. El proyecto 0195 no es un proyecto que el WWF pueda recordar con orgullo”.

Tampoco lo es el proyecto 917, en el cual 85 “rinocerontes excedentes” de Natal fueron embarcados para Mozambique, todos los cuales murieron.

Tampoco lo es el programa del rinoceronte emprendido en el Parque Nacional del Lago Nakuru, en Kenia. La mitad del dinero que el WWF gastó en Kenia se dirigió a lo que se llama “administración de la zona protegida” de este parque. A finales de los ochenta, el WWF decidió transformar este parque, originalmente concebido como un parque para aves, con cientos de miles de flamencos y muchas otras variedades de aves tropicales que se reproducen en el lago y en sus alrededores, en un parque para rinocerontes, en el que se pondrían los últimos rinocerontes que quedaban en Kenia. Diecisiete rinocerontes negros fueron trasladados y encerrados en un corral con verja electrificada. Pronto se hizo evidente que el programa era un completo desastre. Tal como lo comentó Phillipson con ironía mordaz:

“La lógica con la que se escogió a Nakuru para que permanecieran los rinocerontes negros sigue siendo un misterio. Aproximadamente la tercera parte del parque es un lago y otra tercera parte es un prado abierto, verdaderamente inapropiado en una situación normal, como residencia del rinoceronte. . . . Escoger a Nakuru era una necesidad. ¿Qué valen las excursiones a pie para observar las aves ahora que un rinoceronte puede estar detrás del siguiente arbusto? Después de todo, el parque fue creado para las aves”.

Si el WWF no ha estado salvando especies en peligro de extinción, como claramente queda demostrado, entonces,

¿en qué ha gastado sus cientos de millones de dólares? El examen de la Operación Ciudadela y su hermana la Operación Cerrojo, otros dos programas dizque para “salvar al rinoceronte”, nos darán la respuesta.

Operación Ciudadela

Financiada con un millón de francos suizos y coordinada con la Operación Cerrojo, la Operación Ciudadela estaba dirigida supuestamente a permitirle al Departamento de Parques Nacionales y Administración de la Vida Silvestre de Zimbabwe salvar 700 rinocerontes negros que quedaban en el valle de Zambesi, la mayor población de esta especie que quedaba en la selva africana. Glen Tatham, jefe de los guardabosques, hizo una gira por los Estados Unidos anunciando que, con la ayuda del WWF, él y sus guardabosques “nos iremos a la guerra” contra los cazadores ilegales que supuestamente atravesaban la frontera desde Zambia.

El 10 de noviembre de 1988, Tatham y dos de sus ayudantes fueron encausados por asesinato en Zimbabwe. Se les acusó de haber atraído con engaños a varios cazadores ilegales; cuando éstos llegaron al lugar convenido, fueron asesinados en una emboscada, sin previo aviso de los guardabosques. Pronto se denunció en un debate parlamentario que Tatham y su grupo habían asesinado a 70 cazadores desde comienzos de 1987. Apresuradamente se aprobó en el parlamento una ley que le dio a los guardabosques inmunidad civil y penal por las muertes o heridas que causaren en el cumplimiento de sus obligaciones. Diez parlamentarios se opusieron a la ley porque “legalizaría el asesinato”. Como dijo Mica Bhebe, uno de los opositores: “Les estamos dando carta blanca para matar gente”.

Las cifras oficiales muestran que entre julio de 1984 y septiembre de 1991, fueron asesinados 145 “cazadores”. La gran mayoría de los 84 que murieron en el valle de Zambesi fueron atacados desde un helicóptero del WWF tripulado por personas al servicio del WWF. Según las cifras del Departamento de Parques, de las 228 personas muertas o aprehendidas, se recogieron apenas 107 armas. Dado que se informó que otras 202 personas huyeron, algunos con heridas graves, quedando algunos incapacitados para llevarse sus armas, quiere decir que Tatham y sus compinches no pudieron capturar las armas del 75 por ciento de las personas muertas, capturadas o que huyeron de sus operaciones. Esto provoca serias dudas sobre si en realidad los ataques de los guardabosques estaban dirigidos contra cazadores armados. Según varios de los entrevistados por el equipo que filmó la película *Ten Pence in the Panda*, algunos de los muertos en realidad pertenecían al ala militar del Congreso Nacional Africano (CNA).

¿Y qué le pasó al rinoceronte?

Desde el momento en que se acordó poner en práctica el programa, en febrero de 1987, la meta del WWF era “reubicar los rinocerontes capturados en el valle a otras áreas más seguras”. Drogados e inmovilizados, los rinocerontes fueron enviados a granjas privadas de Zimbabwe y otras partes de Africa, y a los Estados Unidos y a Australia. En otras pala-

bras, el WWF pagó para asesinar seres humanos, para poder destruir el último hato vivo de rinocerontes del mundo. Además de las inmensas ganancias obtenidas por intereses privados ligados al WWF, las razones de la “reubicación” rápidamente se hicieron evidentes. Resulta que el Fondo Monetario Internacional (FMI), que entonces ordenaba la “reestructuración” de la economía de Zimbabwe, había ordenado que se establecieran haciendas ganaderas en el valle de Zambesi, en la región habitada por los rinocerontes, para suministrar carne a la Comisión Económica Europea. Después que se reubicaron a los rinocerontes, escuadras de exterminadores de animales se trasladaron al valle y mataron multitud de elefantes y por lo menos 5.000 búfalos, además de otros animales menores, para hacerle espacio a la hacienda ganadera que quería el FMI. En julio de 1989 se exhibió el ganado en una feria en Bulawayo. Se descubrió que los animales tenían fiebre aftosa, los europeos cancelaron sus contratos, y Zimbabwe quedó con una gran deuda y sin rinocerontes.

Operación Cerrojo

A finales de 1989 y principios de 1990, estalló un escándalo en la prensa europea y la prensa británica que amenazó con causarle un enorme daño a los oligarcas verdes del WWF. Una de las operaciones más secretas del WWF, con el nombre en clave de Operación Cerrojo, supuesto intento de salvar al rinoceronte mediante el envío de agentes del escuadrón de élite de los Servicios Aéreos Especiales (SAS) de Gran Bretaña al sur de Africa para infiltrar, denunciar y neutralizar a los carteles del tráfico de partes de animales salvajes, había fallado completamente.

Un millón de libras esterlinas desapareció, y parece que el grupo del SAS empezó a traficar con partes de los animales, en particular, cuernos de rinoceronte y marfil, es decir, lo que supuestamente iba a combatir. También hubo, al igual que en la Operación Ciudadela, un creciente número de “cazadores” muertos, según los rumores.

El WWF preparó a toda prisa su propia versión de los hechos. En 1986, dijeron, el príncipe Bernardo y John Hanks, nuevo jefe del programa del WWF para el Africa, se alarmaron, después de una gira por Africa, de lo rápido que disminuía el número de rinocerontes. Ambos planearon despachar al Africa un equipo de asesinos y saboteadores bien adiestrados del SAS para que combatiera el problema por medios no ortodoxos. Sin conocimiento del WWF, el príncipe Bernardo aportó al proyecto cuando menos 500.000 libras esterlinas que obtuvo al vender una muy valiosa pintura, y así arrancó. Era completamente desconocido, dice el cuento del WWF, para la sede principal del WWF en Gland, Suiza, aunque Bernardo era en ese momento presidente del WWF de los Países Bajos y de otras dos organizaciones nacionales del WWF.

El grupo del SAS, que para este propósito se organizó en una compañía llamada KAS Enterprises Ltd, estaba dirigido por David Stirling, legendario fundador de los regimientos del SAS de Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mun-

dial, y veterano de docenas, o quizás cientos, de operaciones especiales en toda África y el Oriente Medio en la posguerra. Stirling escogió las iniciales KAS para recordar una operación suya anterior llamada Capricorn Africa Society (Sociedad Capricornio de África), cuyo propósito, según sir Phillip Kerr, era “mantener el apartheid con una capa de almíbar”. El tesorero de la Sociedad Capricornio fue Mervyn Cowie, que concibiera el sistema de parques naturales de Kenia y amo del grupo terrorista Mau Mau, mientras que su principal publicista fue Elspeth Huxley, esposa de Gervas Huxley, sobrino de Julian Huxley.

Curiosamente, las revelaciones más detalladas sobre la Operación Cerrojo, obviamente apoyadas en documentos internos del WWF, se publicaron en el boletín *Africa Confidential*, considerado en África y en otras partes del mundo como una operación del MI-5 y que fuera fundado en el departamento de Stirling en Londres.

Según lo definieron *Africa Confidential* y su director, quien se salió de la revista en ese momento y escribió varios artículos sobre la Operación Cerrojo que se publicaron en la prensa británica y holandesa, el asunto era: ¿Quiénes en la burocracia del WWF sabían de ese plan loco y criminal, y cuándo se dieron cuenta? ¿Se trataba de otra operación “extraoficial” de Bernardo, como supuestamente lo fue el “Informe Marfil Negro”, o se trataba de una acción oficial del WWF?

Pronto se supo que, en contra de las mentiras de los dirigentes del WWF, incluido su director DeHaes, desde el principio toda la operación fue una decisión oficial del WWF, y que la descripción del plan (después calificado de “error”) hablaba explícitamente de la compra de armas. En la oficina internacional del WWF en Gland hubo expedientes titulados “Unidades contra la caza furtiva”, referidos a operaciones costeadas por el WWF.

Aunque escandalosas, las varias denuncias no llegan al verdadero meollo de la Operación Cerrojo.

Primero, como lo sabe bien quienquiera que esté familiarizado con los parques africanos, los principales cazadores ilegales son por lo común los propios guardias, a menudo financiados y armados por el WWF. Segundo, el hombre a quien Bernardo confió —según las diferentes versiones de lo ocurrido— la delicada tarea de “salvar al rinoceronte” era no solamente el que fundó el SAS y que tenía una gran experiencia en la ejecución de operaciones clandestinas en África, sino que además había sido el Gold Stick en la coronación de la reina Isabel II en 1952. Aristócrata escocés, anglocatólico y educado en el monasterio benedictino de Ampleforth, junto con lord Buxton, caballero suplente de Felipe, y con otros elementos del WWF, Stirling fue escogido para el extraordinario honor, codiciado por la nobleza británica, de ser el defensor personal del cuerpo de la reina, la jefa de la iglesia protestante de Inglaterra. Y, al igual que todos los hombres del SAS, del MI-5 y el MI-6, y el regimiento real de la caballería, Stirling juró su lealtad a la persona del monarca, y no al Estado británico.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Stirling, al servicio de la Corona británica, llevó a cabo docenas de las operaciones político-militares más delicadas. Stirling fue amigo personal de la reina madre, Elizabeth Bowes-Lyon, ella también integrante de la crema y nata de la aristocracia escocesa. El anciano Stirling escogió como jefe operativo de la KAS al teniente coronel Ian Crooke.

Crooke era también una leyenda. Condecorado con la Orden de Servicios Distinguidos por sus servicios durante la

Las cifras oficiales muestran que entre julio de 1984 y septiembre de 1991, fueron asesinados 145 “cazadores”. La gran mayoría de los 84 que murieron en el valle de Zambezi fueron atacados desde un helicóptero del WWF tripulado por personas al servicio del WWF.

guerra de las Malvinas, fue el encapuchado “hombre del balcón” que dirigió el grupo de SAS que asaltó la embajada de Irán en Londres en mayo de 1980 y cuya foto recorrió el mundo entero. Alastair, su hermano, fue funcionario consular británico en Islamabad, Paquistán, y quien se encargó de armar a los muyajedines de Afganistán. Nish Bruce, el número dos de Crooke en la Operación Cerrojo, se dice que fue el soldado británico más condecorado de la guerra de las Malvinas. (Curiosamente, la hija de lord Buxton, fundador del WWF, estaba justamente en las islas Malvinas, “observando aves”, cuando estalló el conflicto.) Otros miembros del grupo de la KAS habían prestado servicios en Irlanda del Norte y eran especialistas en capturar a los miembros del Ejército Republicano Irlandés (IRA).

Así que la unidad que se creó para “detener la caza ilegal” comprendía a varios de los elementos de la élite misma de las fuerzas especiales británicas. Crooke era en ese entonces jefe del regimiento 23 del SAS, la unidad de medio tiempo del SAS que se usa, como se usan docenas de empresas “privadas” de seguridad en Londres como las del propio Stirling, para ejecutar operaciones ordenadas por el gobierno de Su Majestad, pero que éste prefiere negar. Que la Operación Cerrojo fue política oficial del gobierno es obvio: la cadena de mando del WWF conduce directamente al príncipe Felipe, el consorte de la reina; y Stirling incluso admitió ante la prensa que se mantenía en contacto con el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña. Un miembro del SAS familiarizado con la Operación Cerrojo informó que en la taberna favorita del SAS brindaban frecuentemente por la salud de la Reina Madre,

mientras que otro que participó en la Operación Cerrojo afirmó por escrito que en el consorcio de los que apoyaron financieramente la Operación Cerrojo participó la Reina Madre. Otro que apoyó la Operación Cerrojo fue Laurens van der Post, tutor del príncipe Carlos y, en ese entonces, el principal consejero de la primera ministra Margaret Thatcher sobre asuntos del Africa.

¿Qué era la KAS en realidad?

Qué curioso que se escogiera a Stirling para salvar la vida silvestre africana. Stirling estaba muy ligado, entre otros famosos traficantes de productos animales africanos, a la

Así que la unidad que se creó para “detener la caza ilegal” comprendía a varios de los elementos de la élite misma de las fuerzas especiales británicas. Crooke era en ese entonces jefe del regimiento 23 del SAS, la unidad de medio tiempo del SAS que se usa, como se usan docenas de empresas “privadas” de seguridad en Londres como las del propio Stirling, para ejecutar operaciones ordenadas por el gobierno de Su Majestad, pero que éste prefiere negar.

organización guerrillera Unita, dirigida por Jonas Savimbi, que en 1988 admitió que sus hombres mataron a unos 100.000 elefantes para financiar su guerra contra el gobierno del MPLA en Angola. Más aún, documentos internos de la KAS demostraron que la compañía de Stirling tenía planeado obtener grandes ganancias con la venta de marfil, cuernos de rinocerontes, etc, actividad que supuestamente iban a combatir. Bajo el mando de Crook, 25 veteranos del SAS construyeron en Pretoria una fortaleza dotada de computadores avanzadísimos e importaron (ilegalmente, ya que entonces había embargo en contra de Sudáfrica) grandes cantidades de armamento moderno. Pero, si no se dedicaban a salvar a los rinocerontes, ¿que era entonces lo que hacían?

Sydney Sekarayami, ministro de la seguridad nacional de Zimbabue, tenía cierta idea. Según dijo el periódico holandés *de Volkskrant* el 24 de agosto de 1991, Sekarayami “dijo francamente en público que sospechaba que la KAS era una cubierta para desestabilizar el sur de Africa”. Muchos

otros funcionarios de gobiernos, incluso funcionarios encargados de la protección de la vida silvestre en Kenia, Tanzania y Zambia, tuvieron sospechas de los hombres de la Operación Cerrojo y se negaron a trabajar con ellos. Rowan Martin, director de investigación del departamento de vida silvestre de Zimbabue, no quiso cooperar con Crooke, quien salió de Johannesburg para visitarlo, porque Crooke era “vago respecto a sus patrocinadores y los objetivos de su misión”. También la pareció anormal que los de la Operación Cerrojo “parecían estar más interesados en la tecnología militar que en la vida silvestre. . . Insinuaban ciertos métodos verdaderamente irregulares”.

La Inteligencia Militar de Sudáfrica, al tanto de que los “anticazadores” eran obviamente una unidad de élite de la inteligencia británica, despachó a un agente para infiltrarlos. Crooke estableció contactos en Namibia y Mozambique, y con elementos de las fuerzas especiales y las instituciones de inteligencia de Sudáfrica. En guerra entonces con el Congreso Nacional Africano (CNA), la Organización del Pueblo de Africa Suroccidental (SWAPO) y los Estados vecinos de gobierno mayoritario, algunos sudafricanos blancos vieron en las capacidades de entrenamiento paramilitar de los británicos algo que podían aprovechar.

Desde su cuartel general de operaciones del parque Pila-nesberg, en Bophuthatswana, y en otros parques como el Etosha, en Namibia, y en los parques naturales en la tierra de los kangwana, en la frontera entre Sudáfrica y Mozambique, los agentes de KAS produjeron sus “unidades anticazadores”.

Entre esas unidades entrenadas por el grupo de Crooke hay una de importancia particular.

Desde antes de que Nelson Mandela saliera libre, en 1990, y hasta nuestros días, han muerto más de 10.000 sudafricanos negros como resultado de actos de violencia entre negros. Muchos observadores han atribuido esta carnicería a las acciones provocadoras de una misteriosa “tercera fuerza”, que no es ni el Congreso Nacional Africano ni su rival, el Partido Inkatha, de base zulú. Atacando a los grupos rivales, que luego se acusan entre sí, la tercera fuerza mantiene encendidas las llamas de la violencia. Tales actividades se deben confrontar con las de la unidad de Crooke en Namibia.

Africa Suroccidental, después que se le quitó a los alemanes en la Primera Guerra Mundial, se convirtió en un protectorado de Sudáfrica. En los ochenta, cuando la fuerza guerrillera del SWAPO, comandada por Sam Nujoma, libraba la guerra contra el gobierno dominado por los blancos y respaldado por Sudáfrica, las fuerzas especiales de Sudáfrica entrenaron a los famosos Koevoet, unidades negras de guerra especial, cuyo salvajismo era famoso. Crooke y su grupo reentrenaron a los Koevoet como “unidades anticazadores”. Al mismo tiempo, entablaron contactos con la entonces minúscula “unidad de combate al abigeato” de la policía de Sudáfrica.

A finales de junio de 1992, después de la escandalosa

matanza del 18 de junio en Boipatong, en la que matones de la “tercera fuerza” asesinaron a 39 personas e hirieron a muchas más, una unidad conjunta de la inteligencia del CNA, la Comisión Golstone (que investigaba la violencia) y una fuerza especial de la policía allanó las oficinas de la compañía Gold Fields, de propiedad británica. Allí, para sorpresa de todos, descubrieron una “unidad de combate al abigeato” de 40 hombres, casi todos veteranos de los Koevoet de Namibia que habían sido reentrenados. Según la revista sudafricana *Weekly Mail* del 26 de julio de 1992, “el Congreso Nacional Africano dice que tiene testigos que declararán ante la Comisión Goldstone sobre el papel de la unidad en la matanza de Boipatong”.

El presidente de Gold Fields era Rabin Pumbridge, egresado de Oxford y síndico de la Fundación Natura de Sudáfrica, afiliada al WWF. En palabras del *Weekly Mail*, “la presencia de una ‘tercera fuerza’ en una mina de propiedad británica tendrá grandes repercusiones internacionales”.

Aunque se habían gastado un millón de libras esterlinas, “como afirmó un empleado [de Operación Cerrojo], no hay prueba alguna de que el plan haya salvado un solo rinoceronte”, según informó el periódico holandés *de Volkskrants*.

John Hanks, enemigo de la población

El cuento de que el príncipe Bernardo y John Hanks llevaron adelante la Operación Cerrojo por su propia cuenta no tiene sentido, aunque Hanks sí jugó un papel fundamental en el asunto. Su carrera y especialidades dan una idea más clara de la operación. Hanks empezó su carrera de conservacionista tajando elefantes en un matadero de Zambia que producía carne para alimentar a los trabajadores de una mina del sur de Africa. Pasó algún tiempo en Rodesia, en donde, según sus propias palabras, trabajó para la inteligencia militar. A mediados de los setenta fue nombrado jefe de oficiales de la Junta Nacional de Parques en Pietmaritzburg, Natal.

Pero desde 1976 su gran preocupación fue reducir la población. En muchos discursos, desvarió que “muy pronto Durbán será peor que Bombay”. El problema, decía, “es que la mujer africana está entre las mayores reproductoras del mundo, con un promedio de 5,2 hijos por mujer”. Con tantas bocas qué alimentar, “se ejercen presiones sobre nuestros recursos naturales que no son sustentables y tan sólo conducirán a una degradación ambiental crónica”. En 1977, exigió que se aplicara “una política de control demográfico nacional”, y el uso indiscriminado de anticonceptivos, abortos y esterilizaciones.

En 1979, Hanks devino el primer director del Instituto de Recursos Nacionales de KwaZulú, fundado con una donación del banco K. E. Taubner Management Trust, nombrado así en honor de un miembro del Club 1001. Siguió especializándose en asuntos de población y fue miembro ejecutivo de la Asociación de Planificación Familiar de Sudáfrica. En 1986 fue nombrado jefe del programa africano del WWF.

Cuando se dio a conocer la Operación Cerrojo (o, por lo

menos, parte de ella), en 1990, esto le causó problemas, y Hanks tuvo que renunciar al WWF. Emitió una declaración el 4 de junio de 1990: “Mi participación en el plan se acabó cuando se acabaron los fondos del príncipe Bernardo al final de 1989. Estoy al tanto de que operaciones semejantes siguen en marcha, pero ya no tengo nada que ver”.

Posteriormente asumió el cargo de director ejecutivo de la Fundación Natura de Sudáfrica, brazo del WWF, lo cual fue catalogado por el príncipe Felipe como “una solución elegante” para la situación embarazosa de qué hacer con él. Sin embargo, el periódico holandés *de Volkskrant* informó el 24 de agosto de 1991 que Hanks “todavía trabaja en operaciones como la Operación Cerrojo, al igual que algunos ex soldados británicos que también participaron en el proyecto original”.

En realidad, como lo describió un documento secreto de la situación interna de la KAS, fechado el 31 de mayo de 1989, “la KAS debe aprovechar esta oportunidad de convertirse en el principal especialista en todas las formas de entrenamiento contra la caza ilegal en toda Africa”. El documento, posteriormente, afirma que “la experiencia obtenida hasta el momento en Africa Suroccidental y Namibia es invaluable”.

¿Quiénes son los cazadores ilegales?

El propósito declarado de la Operación Cerrojo y la Operación Ciudadela era “ponerle alto a los cazadores ilegales”. Pero, como lo demuestra el caso del cráter Ngorongoro—que cubre un área de 312 kilómetros cuadrados en Tanzania—, ¿es el propio WWF el que le paga a los que cazan ilegalmente!

A finales de los cincuenta, el doctor Bernard Grzimek, que sería luego uno de los fundadores del WWF y en ese entonces era director del zoológico de Francfort, realizó un censo animal en el cráter de Ngorongoro, e hizo un escándalo de que la vida silvestre estaba desapareciendo. Grzimek le echó la culpa a los pastores masai que pastoreaban sus rebaños en el área y que muy rara vez mataban a algún animal, salvo los leones que atacaban a sus rebaños. El resultado de la histeria de Grzimek y sus aliados, expresado especialmente en la película de Hollywood *Serengeti Shall Not Die*, fue que se le prohibiera a los pastores masai ingresar a grandes zonas del parque nacional en torno a cráter, su territorio tradicional.

En 1964, 108 rinocerontes fueron fotografiados y nombrado uno por uno, en lo que ha sido el censo animal mejor documentado en Africa. Se inició un programa del WWF para “salvarlos”. A pesar de que el WWF financió un programa de guardias, para 1981 tan solo había 20 rinocerontes. Ninguna de las tres unidades contra la caza ilegal capturó a un cazador en años. En ese año una testigo le dirigió una carta a las oficinas de la African Wildlife Leadership Federation de Nairobi, que da cierta idea sobre la causa de la desaparición del hato de rinocerontes. Informó en su carta que los guardias financiados con dinero del WWF habían matado dos mansos rinocerontes machos y habían herido a una hembra, “todo a plena luz del día”. Y concluyó: “¿No es bastante claro lo que está pasando en el cráter?”.

La carnicería de Ruanda: el programa de la familia real británica en acción

por Linda de Hoyos

Hasta abril de este año, la población de Ruanda era de unos 7.200.000 habitantes. Para septiembre, había muerto más de un millón. La Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos calcula que 2.576.000 ruandeses fueron desplazados dentro de Ruanda. Esa cifra incluye 1,3 millones que se trasladaron a la antigua zona francesa de seguridad ubicada en el extremo sudoccidental del país. Otras 2.233.000 personas están refugiadas fuera de Ruanda: 1.542.000 en Zaire, 210.000 en Burundi, 460.500 en Tanzania y 10.500 en Uganda. Es decir, 5.799.000 de personas, el 80,6 por ciento de la población, han muerto o han sido desarraigadas.

El RPF gobierna un país vacío. Los servicios de agua y electricidad están destruidos. Más del 50 por ciento de los maestros y empleados de salud fueron asesinados. El chelín ugandés es la moneda en curso. La producción de alimentos es 66 por ciento de lo normal, al mismo tiempo que el país recibe menos del 75 por ciento de la ayuda que necesita.

Ruanda fue aniquilada, despedazada; su población, traumatizada y extenuada, se dispersó a los cuatro vientos. Como ha demostrado *EIR* (véase *Resumen Ejecutivo*, de la primera quincena de septiembre de 1994), la destrucción de Ruanda es obra del dictador ugandés Yoweri Museveni y de lady Lynda Chalker. La destrucción de Ruanda no comenzó el 6 de abril de 1994, con el asesinato del presidente Juvenal Habyarimana, sino con la invasión de Ruanda que, con el respaldo británico, realizó el alto mando del ejército de Uganda en octubre de 1990.

Según una fuente de Kampala, Uganda, 95 por ciento del FPR estaba en el ejército ugandés. Y el Ejército de Resistencia Nacional de Uganda, que desde que Museveni tomó el poder, en 1986, ha sido entrenado por estadounidenses, británicos y norcoreanos, es la principal fuente de dinero y aprovisionamiento del FPR. Los dirigentes del FPR son los jefes principales del ejército de Uganda: el ministro de Defensa ugandés David Tinyefusa es ahora del FPR; Paul Kagame, ministro de Defensa de Ruanda con el FPR, fue jefe de inteligencia y contrainteligencia del ejército de Uganda; Chris Bunyenyese, del FPR, es el ex comandante de la brigada 306 del ERN, famosa por sus atrocidades contra los teso de Uganda.

Museveni intervino también en el golpe de Estado del 23 de octubre de 1993 contra el presidente Melchior Ndadaye, cuya elección había puesto punto final a 31 años de gobierno militar de los tutsi en Burundi. Según las mismas fuentes, Museveni planeó el golpe de Estado en una reunión en Entebbe en la que participó Paul Kagame, del FPR. Las cabecillas

del golpe de Estado, el mayor Bucokosa y el teniente Paul Kamana, estuvieron en Kampala, donde parrandearon descaradamente con funcionarios ugandeses de octubre de 1993 a febrero de 1994, y, dicen fuentes de Burundi, ambos pertenecen hoy al FPR. El intento de golpe de Estado en Burundi provocó la muerte del presidente Ndadaye y la carnicería de más de 100.000 hutus y tutsis en guerra fratricida.

Museveni no actúa por su cuenta. Los lazos de Museveni con la familia real británica pasan por dos personajes asimismo relacionados entre sí: lady Lynda Chalker, ministra de Fomento de Ultramar, y una de las favoritas de Margaret Thatcher, y Tiny Rowland, presidente de Lonrho, quien se dice fue quien introdujo a Chalker a los círculos más encumbrados de la sociedad de Londres.

Chalker fue la primera persona del extranjero que se reunió con Museveni después que este tomó el poder. Museveni y Chalker son “uña y carne”, dijo una fuente británica. Un experto británico en asuntos de África oriental se quejó de que lady Chalker “pasa demasiado tiempo, una cantidad desproporcionada de tiempo, en el cuerno de África y en Uganda”. Poco después de la victoria del FPR, Chalker hizo una visita de cuatro días a Uganda invitada por Museveni, antes de dirigirse a Goma, Zaire, para ver a los refugiados. Sobre esta experiencia, Chalker dijo a la prensa que “por supuesto, cuando uno se encuentra con la muerte frente a frente. . . en sus cientos de formas, o como sucede en Goma, en sus miles de formas, me duele. Pero no permito que afecte mi juicio”.

Museveni, títere británico

Africa Analysis informó el 11 de diciembre de 1992 que la inteligencia de Kenia había obtenido las minutas de una reunión sostenida en la Casa de Gobierno de Entebbe hacia finales de ese año. Las minutas indicaban que el presidente ugandés Yoweri Museveni estaba dispuesto a darle todo su apoyo logístico y político a los grupos insurgentes contrarios a los gobiernos de Ruanda, Kenia y Sudán. Estuvieron en la reunión Museveni; el coronel John Garang, del Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán; comandantes no identificados del Frente Patriótico de Ruanda (del ejército ugandés); y representantes del ala armada del Partido Democrático de Kenia, opositor del presidente Daniel arap Moi.

La reunión pone de relieve que Museveni desempeña el papel de gendarme de los británicos en África central y oriental. La meta inmediata de la familia real británica es usar a Uganda —que fue arrasada inicialmente por el bárbaro Idi

Amín (1972–1979), también patrocinado por los británicos, y que ahora es su niña mimada de la región, en lo financiero y lo político— para recolonizar la región. El plan es destruir Ruanda y Burundi y convertir sus restos en satélites de la dominación ugandesa (británica); destruir Kenia con el derrocamiento del presidente y la instigación de la guerra tribal; y capturar el oriente de Zaire, rico en minerales.

Lady Chalker ha trabajado en Kenia para crear la oposición tribal al presidente Moi, oposición cuyos brazos armados reciben abastecimientos de Museveni. Chalker ha cortado repetidas veces la ayuda británica a Kenia, y le informó a Moi en febrero de 1992, según ella en “conversaciones muy francas y directas”, que “la única forma de afrontar el problema de seguridad del norte de Kenia es el despliegue de tropas coordinadas por la ONU”.

El hombre fuerte del ELPS

Uganda es también el principal pertrechador del ELPS de John Garang. El reducto del ELPS en Sudán está en Nimuli, cerca de la frontera con Uganda, recibe su aprovisionamiento del parque Nimuli, ubicado en la frontera con Sudán, y del parque del valle de Kidepo, del norte de Uganda. Kidepo sirve también de centro de entrenamiento y de cuartel general del ELPS. Según expertos ugandeses, Garang almacena sus víveres, gasolina y pertrechos en las barracas del ejército en

Mbuya. Los pertrechos los entrega la cuarta división del ERN, de Uganda.

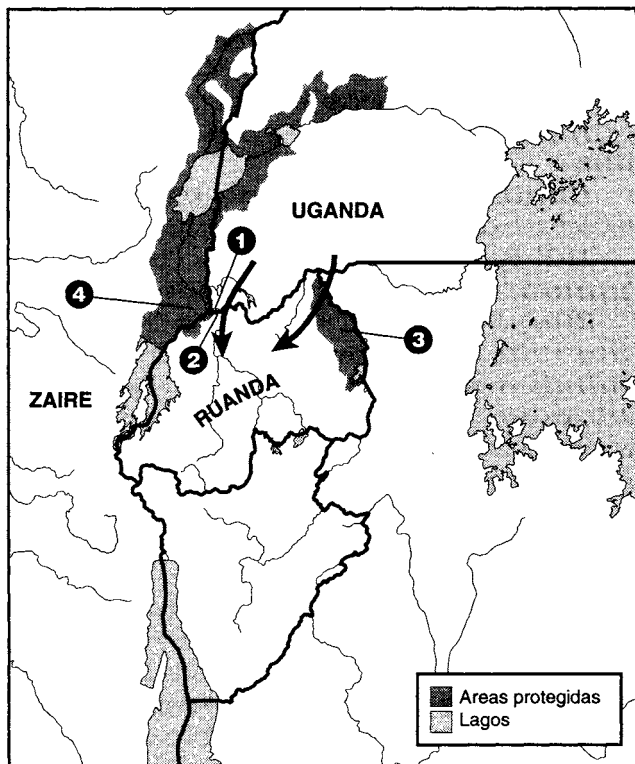
Museveni se ha preocupado de conseguirle armas modernas a Garang. En agosto de 1992, el secretario privado de Museveni, Innocent Bisangwa Mbuguje, y el embajador de Uganda en los Estados Unidos, Stephen Kapimpina Kamenta-Apuuli, fueron detenidos en Orlando, Florida, por tratar de comprar ilegalmente 400 proyectiles antitanque TOW y 34 lanzadores TOW valuados en 18 millones de dólares. Las armas estaban destinadas al ELPS, que las recibiría en los pueblos de Nimule o Kaya del norte de Uganda.

Museveni y Garang son compañeros de escuela, ambos adiestrados en la Universidad de Dar Es Salaam, Tanzania, institución con un plan de estudios decididamente maoísta. Tiny Rowland es amigo de ambos. Rowland dijo en una emisión de la BBC desde Nairobi, Kenia, en marzo de 1993, que él es miembro del ELPS de Garang desde 1984, informó la revista sudafricana *Weekly Mail*. La publicación *Weekly Mail* explicó que “el sur de Sudán tiene una industria petrolera poco desarrollada y Lonrho está interesada en un proyecto para extraer petróleo y transportarlo por oleoducto a Mombasa pasando por Kenia —donde Rowland tiene importantes intereses—, en lugar de hacerlo a través de Puerto Sudán, a orillas del mar Rojo, como planea el gobierno de Jartún”.

Mansur Jalid, ex ministro de Relaciones Exteriores de

MAPA 6

Rutas de la invasión de Ruanda



MAPA 6

Rutas de invasión de Ruanda

La invasión de Ruanda por las RPF y el ejército de Uganda en 1990 se montó desde el parque de Gorilas, de Uganda, en la frontera con Ruanda y Zaire (1). De ahí pasó por el parque de Volcanes (2), en Ruanda, del otro lado de la frontera con el parque de Gorilas en Uganda.

Otra ruta de invasión fue el parque Akagera (3, de Ruanda, en la frontera con Kenia y a unos cuantos kilómetros de la frontera con Uganda. Aunque la invasión de 1990 fracasó, los militares de Uganda y las RPF siguieron controlando grandes porciones del parque de Volcanes, en Ruanda, y emplearon ese parque como base de incursiones más al interior.

Las RPF capturaron también partes del parque Virunga (4), en Zaire, que colinda tanto con el parque de Volcanes, de Ruanda, y del de Gorilas, de Uganda. Los repetidos esfuerzos de las fuerzas militares de Ruanda por limpiar de guerrilleros ugandeses ambos parques mediante ataques de artillería no tuvieron éxito, y antes bien ocasionaron fuertes condenas de las organizaciones de conservación, incluido el World Wildlife Fund, que administra el “programa de protección de gorilas” en la zona trifenitroneriza de los parques de Gorilas, Volcanes y Virunga, programa que se inició apenas meses antes de la invasión de Ruanda por fuerzas ugandesas.

La invasión de 1994, por fuerzas ugandesas y de las RPF, procedió en su mayoría por el parque Akagera.

Sudán y empleado actualmente en el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) en Nairobi, Kenia, asesora al ELPS. El responsable del PNUD en Uganda, de quien también se dice que está involucrado en tareas de apoyo para Garang, es un tal Hans Farelus, ex misionero protestante. Se afirma que Farelus se trasladó en 1989 de Upsala, Suecia, a Kampala, Uganda. En Upsala ayudó a Museveni, que entre 1985 y 1986 estuvo en Suecia para reequiparse antes de tomar el poder en Entebe.

A diferencia de los demás gobernantes africanos, a Museveni no se le ha exigido que democratice su régimen. Una fuente de Londres comenta: "Los británicos están muy metidos en su gobierno. Ya saben ustedes que no hay ninguna presión para que se democratice. El presidente ni siquiera lo aparenta, y sigue siendo el niño mimado de Occidente".

Cronología

El genocidio en Ruanda y Uganda

1986: Yoweri Museveni llega al poder en Uganda, luego de una guerra de guerrillas de cinco años. Entre los benefactores de Museveni están Tiny Rowland, presidente de la London-Rhodesia Corporation (Lonrho), y Moshood Abiola, el magnate nigeriano que trabaja para los intereses de la ITT.

1989: Varios altos oficiales del ejército de Uganda, entre ellos Paul Kagame, vicepresidente de Ruanda, son enviados a la Escuela de Comando y Estado Mayor del ejército de los Estados Unidos, ubicada en Fort Leavenworth.

Agosto y septiembre de 1990: Ruandeses del grupo suroccidental del ejército de Uganda, encabezados por el general de división Fred Rwigyema, se preparan para la invasión de Ruanda.

1 de octubre de 1990: La sección del ejército ugandés denominada Frente Patriótico de Ruanda invade.

27 de octubre de 1990: Se declara una tregua luego de que el FPR es repelido de las inmediaciones de Kigali por los paracaidistas franceses.

1991: El FPR invade de nuevo, esta vez por el parque Virunga, y captura la ciudad de Ruhengeri. Esto provoca el éxodo de más de 200.000 refugiados. El FPR retrocede y ocupa toda la porción oriental del parque Virunga, desde donde dispara andanadas constantes de artillería contra Ruanda.

1992: El gobierno de Habyarimana empieza a organizar milicias en el interior del país; aumenta el tamaño del ejército, que pasa de 5.000 a 40.000 hombres.

Febrero de 1993: El FPR invade Ruanda, captura un pedazo de territorio en el norte y asesina a 40.000 hutus. Los

habitantes de la región huyen en masa.

1 de junio de 1993: Melchior Ndadaye gana las primeras elecciones nacionales de Burundi y se convierte en el primer presidente hutu de dicha nación.

Agosto de 1993: Los acuerdos de Arusha, negociados por el gobierno de Habyarimana y el FPR, con los auspicios de EU y de Gran Bretaña, le otorgan al grupo insurgente la mitad de los puestos de jefes y oficiales del ejército y 40% de la tropa, además de siete cargos en el gabinete.

Septiembre de 1993: La ONU envía una fuerza de paz a Ruanda para vigilar el cumplimiento de los acuerdos.

23 de octubre de 1993: Intento de golpe de Estado del ejército dominado por los tutsis en Burundi. Asesinan a Ndadaye y a más de 100.000 hutus. Más de 700.000 hutus huyen de Burundi. La prensa extranjera no da ninguna noticia.

Diciembre de 1993: El RPF traslada 600 de sus soldados a Kigali, como ordenan los acuerdos de Arusha.

Enero de 1994: Se dice que los estrategas del Departamento Africano de la Defensa Británica dejan de lado a Angola para concentrarse en Ruanda.

Marzo de 1994: Nueva carnicería de hutus en Burundi.

6 de abril: Derriban el avión que transportaba a los presidentes Habyarimana y Ntaryamira, de Ruanda y Burundi respectivamente. Mueren todos los pasajeros. Las tropas ruandesas cometen asesinatos masivos en Kigali; el FPR comienza la invasión por los parques Virunga y Akegara.

19 de abril de 1994: Las fuerzas de paz de la ONU (2.500 soldados belgas) se retiran.

Mayo de 1994: La ONU prohíbe la venta de armas al gobierno de Ruanda; la carnicería continúa por todo el país.

21 de junio de 1994: Francia consigue que la ONU apruebe el envío de tropas a Ruanda. Los soldados franceses establecen las zonas de seguridad francesas.

12 de julio de 1994: Huyen a Zaire un millón de ruandeses.

15 de julio de 1994: Control efectivo del FPR sobre Ruanda, con la excepción de las zonas de seguridad francesas.

22-27 de julio de 1994: Lady Lynda Chalker, ministra británica de Fomento de Ultramar, visita Uganda.

29 de julio de 1994: El presidente Bill Clinton promete llevar a cabo una operación de ayuda humanitaria, la cual realizarán soldados de los Estados Unidos. Una investigación de la organización Médicos sin Fronteras en la primera semana de agosto muestra que desde mediados de julio habían muerto por lo menos 80.000 personas en los campamentos de refugiados de Zaire (8 por ciento de los refugiados).

22 de agosto de 1994: Las tropas francesas abandonan las zonas protegidas.

29 de septiembre de 1994: Los trabajadores del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Médicos sin Fronteras, la Cruz Roja alemana, Oxfam, Concern, Assist y Care de Australia y otros organismos de Suecia y Corea del Sur empiezan a retirarse de los campamentos de refugiados de Zaire.

Africa occidental: guerra a Nigeria

“En Nigeria hay un inminente conflicto que podría superar con creces la catástrofe de Ruanda”, dijo amenazador el diario londinense *The Independent*, el 29 de agosto. “Hay diez veces más nigerianos que ruandeses, y muchos millones más, en países vecinos, que dependen de la economía de Nigeria. Si Nigeria estalla, las repercusiones afectarán a toda Africa occidental”.

Entre los “crímenes” que se le imputan a Nigeria está el control soberano de sus parques, donde se permite la agricultura y, con licencia, la cacería. Pero más específicamente Nigeria, con el gobierno del general Sani Abacha, puso un hasta aquí al rapaz saqueo del país que realizaba el Fondo Monetario Internacional.

The Independent promueve a Mooshod Abiola, antiguo dispensador de dineros para el dictador ugandés Museveni: “A lo largo de su vida independiente, con la excepción de diez años, Nigeria ha sido gobernada por sus soldados. Los soldados han impedido la desintegración del país pero no han logrado hacer más. . . Ahora se les ve como la élite musulmana del norte, que preferiría pelear antes que dejarse gobernar por un sureño como Abiola”.

Sudáfrica, en la mira de los británicos

El 26 de abril de este año *EIR* recibió información de un complot para asesinar al líder africano Nelson Mandela, quien estaba por convertirse en el primer presidente negro de Sudáfrica. Según una fuente europea, había información, que posteriormente se corroboró, de que “estaba llegando mucho, mucho dinero de Gran Bretaña” para organizar el asesinato. Al preguntársele específicamente quién estaba dando el dinero, el informante contestó: “Miren entre los amigos de Henry Kissinger en Gran Bretaña”.

El propósito de dicho complot, dijo la fuente, es “matar dos pájaros de un tiro. El asesinato, evidentemente, se atribuirá a los extremistas *boer* y a los supremacistas blancos. Eso provocará instantáneamente la guerra civil, que a su vez será el pretexto para declarar la ley marcial”.

Una investigación de *EIR* mostró que la operación contra Mandela tenía su centro en la Hollinger Corporation, cuya junta directiva incluye a la ex primera ministra Margaret

The Independent habla a nombre de la ministra británica de Fomento de Ultramar, lady Lynda Chalker, quien en febrero había advertido a los gobernantes nigerianos que Gran Bretaña nunca retiraría sus sanciones contra Nigeria a menos que restaurasen la “democracia” (poner a Abiola en el poder), y redujesen su “enorme déficit” (entregarse de nuevo al FMI).

El hombre clave del World Wildlife Fund for Nature (WWF) en Nigeria es el jefe Salay L. Edu. Edu y su hijo Aboyamo son miembros del Club 1001. Los Edu provienen de la tribu Ibo, del sudeste del país; fue precisamente su deseo de separarse de Nigeria en 1967 lo que provocó la guerra de Biafra. Edu hospedó al príncipe Felipe en 1989, cuando éste visitó las tierras húmedas de la región fronteriza con Níger, viaje para el que hubo que construir ex profeso una pista aérea.

El jefe Edu también es hombre clave de la Royal Dutch Shell, una de las fuentes financieras del WWF. La Shell controla el 50 por ciento de la producción petrolera de Nigeria y es uno de los mecanismos por los que lleva a cabo sus provocaciones al WWF. Con la intención de cortar el ingreso de divisas extranjeras, la Shell organizó una huelga de trabajadores petroleros. “La Shell está detrás de esta huelga”, dijo a *EIR* una fuente londinense bien informada. “A ellos les queda de lo más fácil sobornar al sindicato para que provoque la huelga. Es algo completamente político. La Shell y el Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido quieren un gobierno civil que sea débil”. El gobierno de Abacha, sin embargo, resolvió la huelga en septiembre.

Thatcher, promotora de Lynda Chalker; a Henry Kissinger; a Conrad Black, miembro del Club 1001; y a Peter Carrington. Kissinger y Carrington habían estado en Sudáfrica para “negociar” el acuerdo preelectoral con Mangosuthu Buthelezi, líder del Partido Zulu Inkatha. A pesar de que el asesinato no se llevó a cabo, el presidente sudafricano sigue en la mira de la inteligencia británica. Sin su capacidad de estadista e inquebrantable voluntad de reconciliación, probablemente Sudáfrica hubiese caído en la guerra civil.

Lo que corroboró que el complot contra Mandela era real fueron los atentados terroristas con autos-bomba sucedidos en Johannesburgo la semana anterior a las elecciones del 27 de abril. Se pretendía con esas bombas crear un clima de terror y violencia que crease condiciones para el ataque al nuevo presidente. Fuentes de la inteligencia militar sudafricana confirmaron que las bombas no fueron obra del grupo de Eugene Terreblanche, sino de profesionales.

Además, el 29 de abril, el *Daily Telegraph* de Londres dijo que gran parte de la capacidad terrorista de la “extrema derecha” sudafricana es controlada por agentes del SAS británico. Entre los 32 detenidos por la policía sudafricana sospechosos de haber cometido los atentados figuraba un tal Kevin Conroy, quien decía haber trabajado para el SAS. De repente apareció en 1993 como jefe de la Guardia de Hierro del AWB y mano derecha de su líder, Eugene Terreblanche.

El WWF quiere balcanizar y despoblar las Américas

por Jeffrey Steinberg

El grado de genocidio cometido contra la población africana por el World Wide Fund for Nature (WWF), del príncipe Felipe, no tiene precedente en la historia humana. Para alcanzar su meta de reducir la población mundial en las próximas décadas a menos de mil millones de personas y restaurar un nuevo orden feudal mundial, la Corona británica y el WWF están comprometidos a llevar a cabo el mismo genocidio en América, Eurasia y Australia.

Como lo demuestran los mapas y cuadros que siguen, todos los programas que el WWF ha realizado contra África desde 1961, ahora se han puesto en marcha en las Américas. Por el momento las bajas han sido relativamente pocas, pero ciertos elementos cruciales del programa del WWF están más avanzados en América del Norte, Central y del Sur que en ninguna otra parte del mundo:

- En ninguna parte del mundo se ha apartado tanta tierra para convertirla en reservas naturales, en bosques nacionales y reservas animales y antropológicas como en América del Norte. El tercio occidental de los Estados Unidos está por convertirse en la zona protegida más grande del mundo, la cual pondrá fuera de servicio enormes reservas de recursos naturales, algunas de las mejores tierras agrícolas del planeta y aguas y vías de transporte y comunicación de importancia fundamental.

- En América Central y del Sur el WWF y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) sentaron el precedente de las “reservas antropológicas”. Se trata de zoológicos humanos en los que las tribus primitivas, como los indios yanomamis de la selva amazónica, se mantendrán en estado permanente de atraso y serán tratadas como “especies amenazadas”, al igual que al elefante y el rinoceronte. Siete países de Iberoamérica tienen una o más reservas antropológicas. Tan sólo el Brasil tiene 250 de esos “cotos de caza humanos”.

- En ninguna parte del mundo se producen y se procesan estupefacientes en la escala en que se hace eso aquí en las Américas, buena parte de lo cual se da en las propias zonas protegidas por el WWF o en lugares adyacentes. En Bolivia,

Colombia y Perú se han convertido zonas de gran potencial agrícola en gigantescas plantaciones de coca y centros de procesamiento de cocaína. El más reciente blanco de la expansión de esta narcoeconomía es la amazonía brasileña, con su gran número de parques naturales.

Una situación similar prevalece en los estados occidentales de los Estados Unidos, donde bosques nacionales albergan grandes plantaciones ilegales de marihuana que producen alrededor 50.000 millones de dólares al año.

- En casi todas las regiones productoras de enervantes, cuyo ejemplo más plástico es el valle del alto Huallaga, en Perú, el cargo de “guardabosque” se le ha asignado a pandillas narcoterroristas como Sendero Luminoso, que han cometido genocidio contra poblaciones indígenas locales. Al igual que con los grupos guerrilleros africanos que fueron entrenados y protegidos en reservas y parques nacionales, los narcoterroristas de Sudamérica han disfrutado por décadas del patrocinio tanto del WWF como de los órganos de inteligencia de los países del bloque soviético. Si bien la caída de la Unión Soviética puso fin al apoyo comunista a las operaciones guerrilleras africanas, el apoyo de Cuba a los grupos narcoinsurgentes, ecoterroristas y separatistas indígenas continúa.

Así mismo, en Norteamérica grupos ecoterroristas como Earth First!, Sea Shepherd Conservation Society, Frente de Liberación Animal y Rainforest Action Network vienen librando una campaña de sabotaje contra la industria, la agricultura moderna y la red de energía eléctrica norteamericana.

- En cumplimiento de una vieja política de la Corona británica, se adelantan esfuerzos para “balcanizar” América del Norte y del Sur, fragmentándolas en regiones autónomas que destruirían la soberanía de todas las naciones del hemisferio occidental, inclusive la de los Estados Unidos. “Cascadia”, uno de los más acabados de estos esquemas, crearía una reserva natural que comprendería partes de los estados occidentales de Canadá y de los Estados Unidos. En grandes partes de Cascadia se prohibiría el acceso a *todos* los seres humanos.

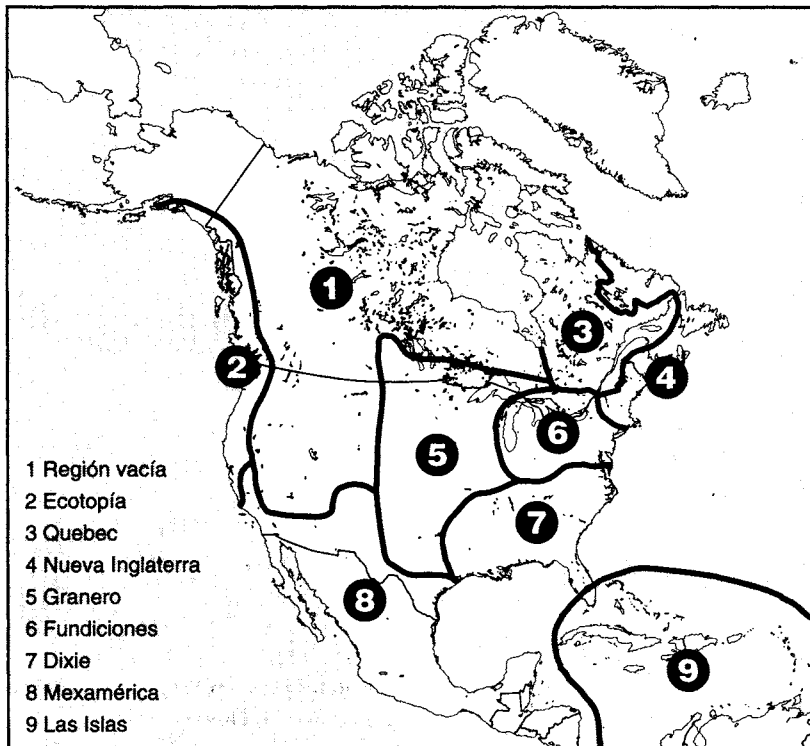
MAPA 7

'Nueve naciones' en América del Norte

MAPAS 7 Y 8

El mapa de Norteamérica y el Caribe (7) muestra la propuesta hecha por Joel Garreau en *The Nine Nations of North America* (Boston: Houghton Mifflin Co., 1981). Garreau, al igual que el WWF y otros partidarios de la "balcanización", plantea el fraccionamiento de los Estados Unidos, Canadá y México en regiones más pequeñas, definidas por "intereses comunes".

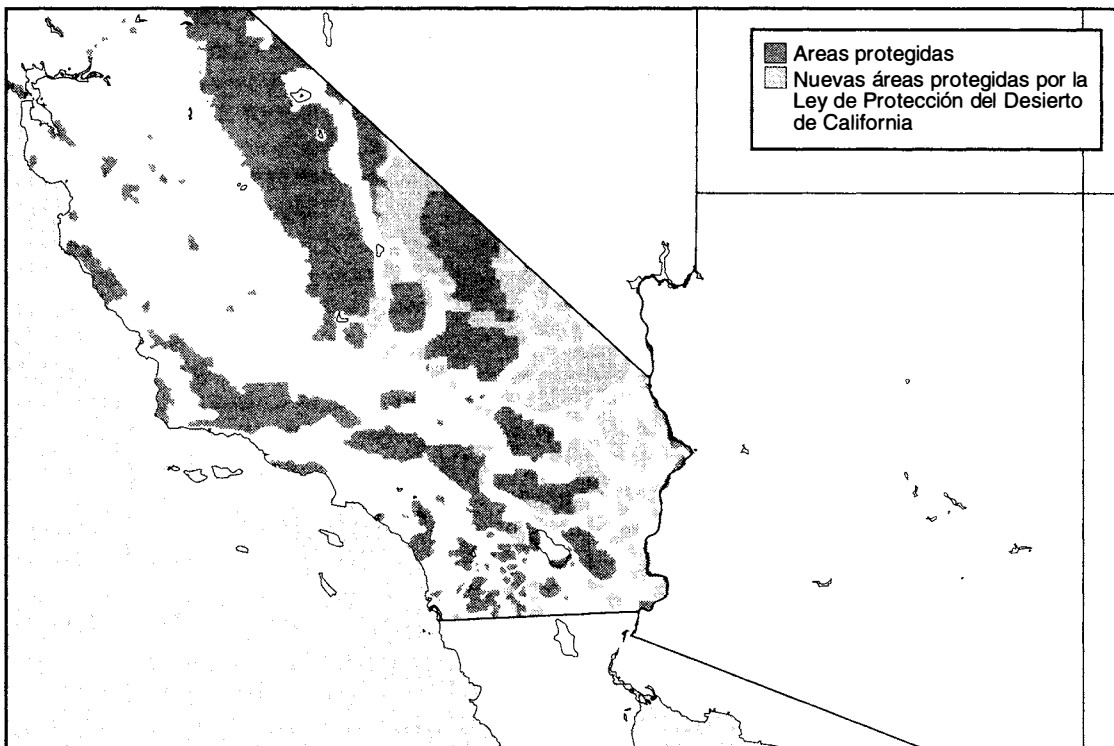
El mapa del sudoeste de los Estados Unidos y la frontera con México (8), muestra la expansión de las áreas protegidas bajo la Ley de Protección de los Desiertos de California, que el Congreso estadounidense aprobó en octubre de 1994. Esta ley reserva otros 3,2 millones de hectáreas en el sur de California. El mapa indica las tierras ya reservadas (4,8 millones de hectáreas), así como las ampliaciones proyectadas, la mayoría de las cuales saldrían de tierras públicas administradas por la Oficina de Administración de Tierras del gobierno estadounidense. Dichas tierras normalmente están disponibles para usos comerciales. Si se lle-



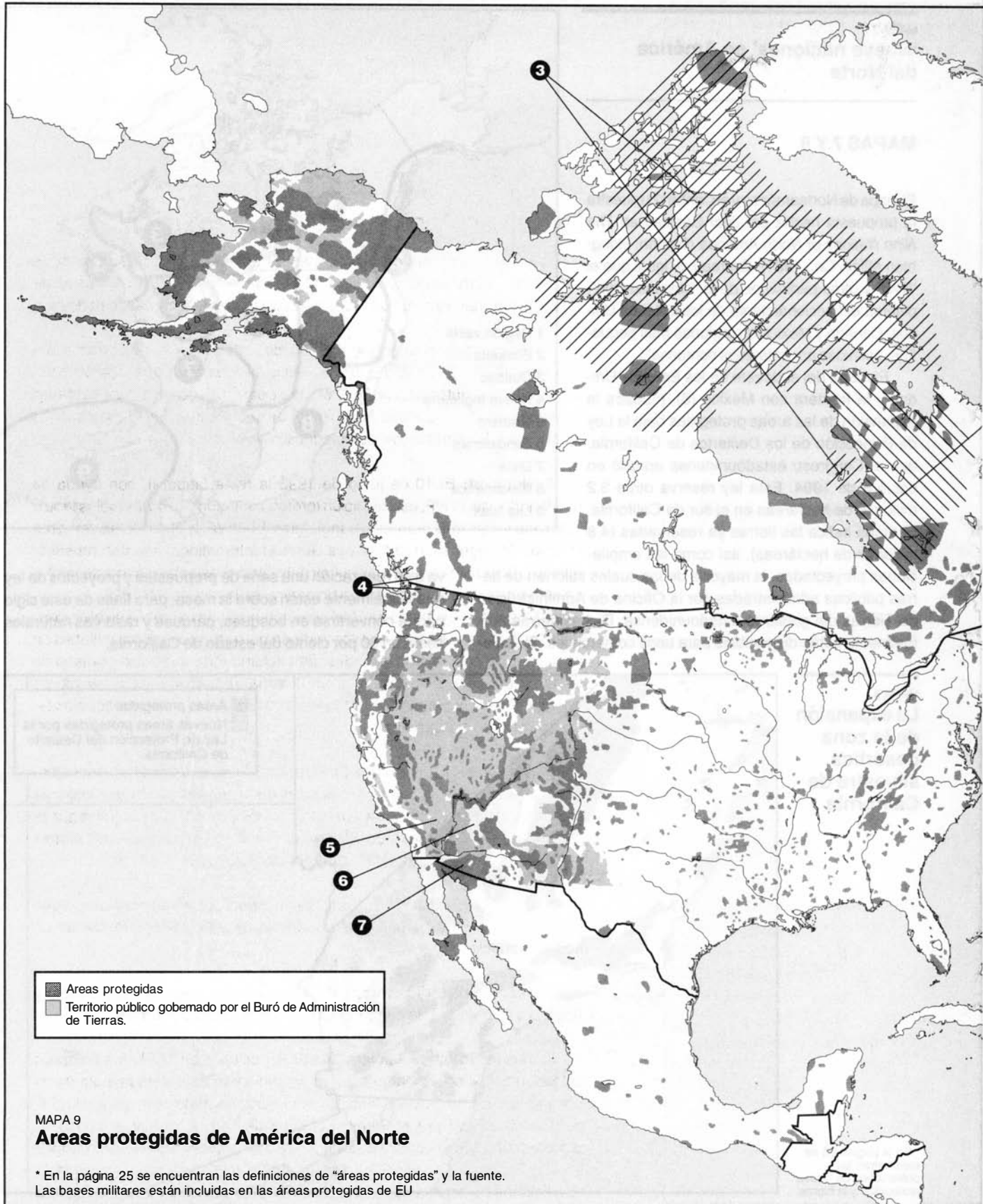
va a su realización una serie de propuestas y proyectos de ley que actualmente están sobre la mesa, para fines de este siglo podría convertirse en bosques, parques y reservas naturales hasta un 80 por ciento del estado de California.

MAPA 8

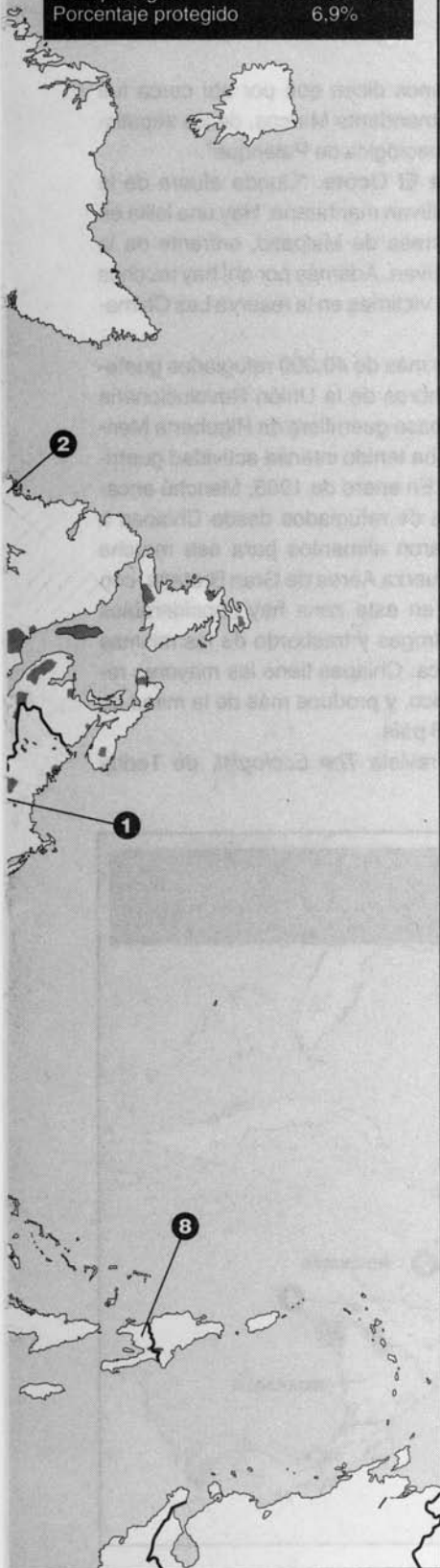
La expansión de la zona desértica silvestre de California



* En la página 25 se encuentran las definiciones de "áreas protegidas" y la fuente.



Superficie total	21.247.000 km ²
Área protegida	1.457.000 km ²
Porcentaje protegido	6.9%



MAPA 9

Áreas protegidas de Norteamérica

1. Reserva Mohawk de Akwesasne: Una de varias rutas bien conocidas del tráfico de armas y drogas por la frontera canadiense-estadounidense. Las reservas naturales y cotos de fauna silvestre también son rutas preferidas.

2. Territorios reclamados por los Cree: Los indios Cree piden un millón de kilómetros del territorio de Quebec—dos terceras partes de la provincia— como territorio autónomo si Quebec se separa del Canadá. Las centrales eléctricas de Hidro-Quebec en la Bahía del James abastecen mucho de la electricidad del noroeste de los Estados Unidos.

3. Nunavut: El 10 de junio de 1993 la reina Isabel II, con ayuda de funcionarios del WWF, estableció un territorio autónomo para los indios Inouit, casi siete veces más grande que Inglaterra. El WWF, la Real Comisión sobre Pueblos Aborígenes, e Indigenous Survival International intentan repetir el mismo proceso en otros lados. La Ley del Nunavut establece que este territorio será una “nación” autónoma, bajo control de la corona, en 1999.

4. Cascadia: En marzo de 1994 se emprendió una campaña en el noroeste de los Estados Unidos, para convertir en parque internacional millones de hectáreas de la serranía Cascades. Se excluiría toda población humana de dicho parque, que se extendería por la zona fronteriza entre el estado de Washington y la provincia de Vancouver, que ha sido epicentro de las actividades terroristas de Earth First!.

5. Reservas desérticas de California: El 8 de octubre de 1994 el Congreso estadounidense apartó 3,2 millones de hectáreas del sur de California para reservas de vida silvestre y parques nacionales. El total de dichas zonas asciende ya a 8 millones de hectáreas, un área mayor que toda Nueva Inglaterra, y se extiende hasta la frontera con México.

6. El sudoeste: En 1991, los terroristas de Earth First! intentaron volar las líneas eléctricas de una central atómica, con el objetivo de causar un accidente nuclear.

7. Reserva de Indios Pápago: Cubre la zona fronteriza entre Sonora y Arizona y sirve de vía de contrabando de armas, drogas y terroristas.

8. Jardín Botánico Leclerc, Haití: En octubre de 1994, los soldados estadounidenses desmontan aquí un campamento de entrenamiento de terroristas. El jardín botánico, descrito como “lugar sagrado de la religión vudú”, es coadministrado por el Jardín Botánico de Nueva York y el Fondo de Biodiversidad que encabeza el príncipe Carlos. La propietaria es la coreógrafa afroamericana Catherine Dunham, autodenominada “sacerdotisa vudú” y ex partidaria del régimen de “Papa Doc” Duvalier que ahora apoya a Aristide.

MAPA 10

Áreas protegidas en México y América Central

1. Chiapas, México: Zona de la insurrección separatista lanzada el 1 de enero de 1994 por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN); incluye dos parques ecológicos grandes en la frontera con Guatemala. Un viejo residente de Chiapas hizo a *EIR* la siguiente relación de los hechos:

A. Parque Nacional Lagunas de Montebello. “Ahí fue donde comenzó todo. Veinte kilómetros al sur de las lagunas, pero aún en el parque, hay un pueblo que se llama Tziscaco. Es zapatista, con campos de entrenamiento y todo. Allí siempre ha habido guerrilla. Es pura selva”.

B. Reserva de la Biósfera Montes Azules, de 331.200 hectáreas. “Ahí encontraron un campamento guerrillero, y hay fotos. Está en la frontera con Guatemala. Del lado occidental de la reserva, más o menos a la tercera parte del camino de sur a norte, queda el Valle Segundo y el pueblo de San Quintín. Ahí tienen un centro de investigación arqueológica, y también campos de entrenamiento de la guerrilla. Queda en pura selva Lacandona”.

C. Parque Nacional Cascadas de Agua Azul: “Hay mucho conflicto en la zona. Ahí se refugian los guerrilleros. El pueblo de Bachajón es controlado por los zapatistas. Incluso vigilan las cascadas y le cobran la entrada a los turistas por ir allí. Se han apoderado de la región. Antes era muy linda, pero

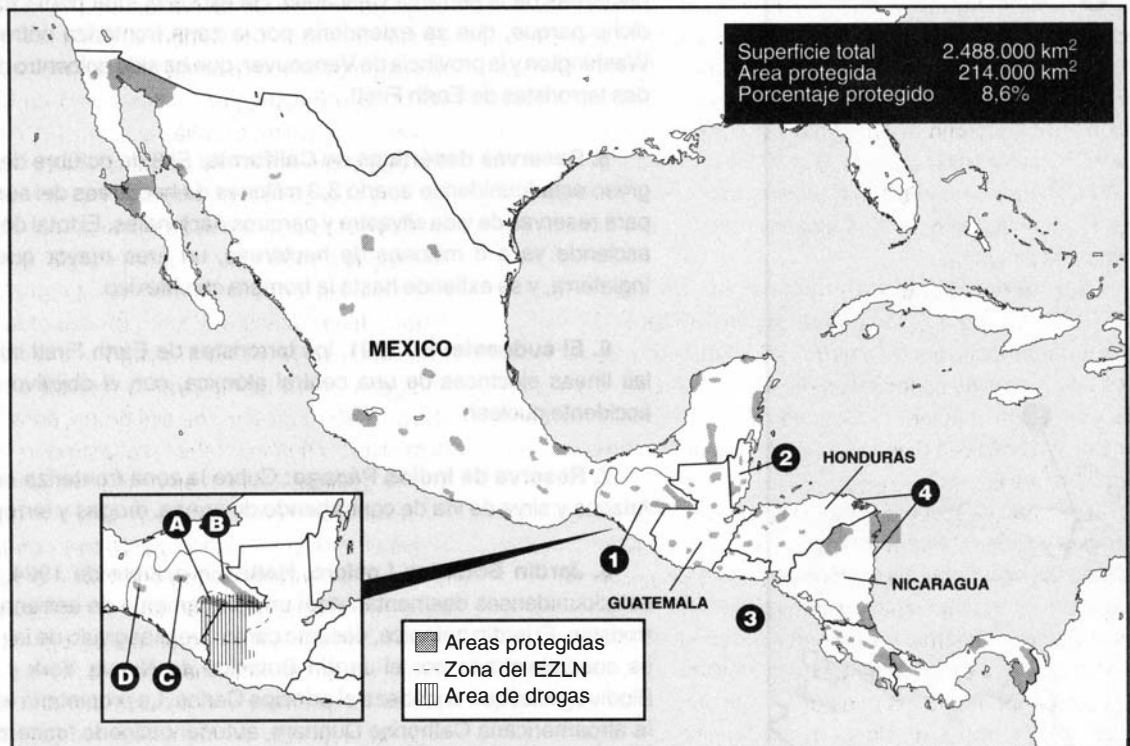
ahora está destruida. Algunos dicen que por ahí cerca fue donde se entrenó el subcomandante Marcos, de los zapatistas, al norte de la zona arqueológica de Palenque”.

D. Reserva Ecológica El Ocote. “Queda afuera de la zona zapatista, pero ahí cultivan marihuana. Hay una islita en el lago formado por la represa de Malpaso, enfrente de la aldea de Apitpac. Ahí la cultivan. Además por ahí hay muchos secuestros, y esconden las víctimas en la reserva Las Chimalapas, al lado”.

En la zona hay también más de 40.000 refugiados guatemaltecos, entre ellos miembros de la Unión Revolucionaria Guatemalteca (URNG), la base guerrillera de Rigoberta Menchú. Esta región fronteriza ha tenido intensa actividad guerrillera desde hace décadas. En enero de 1993, Menchú encabezó una marcha de miles de refugiados desde Chiapas a Guatemala; aerotransportaron alimentos para esa marcha aviones C-130 de la Real Fuerza Aérea de Gran Bretaña, con base en Belice. También en esta zona hay considerables actividades de cultivo de drogas y trasbordo de las mismas provenientes de Sudamérica. Chiapas tiene las mayores reservas de petróleo de México, y produce más de la mitad de la energía hidroeléctrica del país.

En mayo de 1994 la revista *The Ecologist*, de Teddy

MAPA 10
Áreas protegidas y áreas de insurgencia en México y Centroamérica (Chiapas, en el mapa insertado)



* En la página 25 se encuentran las definiciones de “áreas protegidas” y la fuente.

CUADRO 3

Áreas protegidas, México y América Central

País	Población (millones)	Superficie total (miles de km ²)	Áreas protegidas* (miles de km ²)	Áreas protegidas como % del área total
Belice	0,2	23	3	12,6
Costa Rica	3,0	51	21	41,7
El Salvador	5,3	21	0,2	0,9
Guatemala	9,2	109	21	19,4
Honduras	5,1	112	10	8,8
México	81,1	1.958	125	6,4
Nicaragua	3,9	139	18	13,1
Panamá	2,4	75	15	20,5
TOTAL	110,2	2.488	214	8,6

* Ver nota, Cuadro 2.

Fuente: UICN, 1992

Goldsmith, apoyó el levantamiento: "La revuelta. . . fue una reacción digna al exceso de desarrollo. Ocurrió porque la gente optó por una forma más digna de morir".

El WWF, en sociedad con el gobierno y grupos privados, coordina programas de "desarrollo comunitario" en estos parques, tales como un esfuerzo para detener la construcción de una carretera que una a Chiapas con el centro del país, porque pasaría por la reserva de El Ocote. En julio, el WWF patrocinó un seminario sobre el tema en San Isidro, Chiapas, con expertos de la Fundación Rockefeller, el Consejo Mundial de Silvicultura, y el Consejo Británico, creado por licencia real.

2. Belice: Este país miembro de la Mancomunidad Británica es foco de las actividades ecológicas que se propagan por México y América Central. En la frontera de Belice con México y Guatemala se está planeando un parque trinacional, "conocido también como el Triángulo Azul; es una región vasta y principalmente deshabitada, con muchas ruinas mayas", dice la UICN. En febrero de 1994, en pleno levantamiento zapatista, la reina Isabel pasó tres días visitando Belice a bordo del yate real Britannia.

3. América Central: En una cumbre del 14 de octubre de 1994, los siete países de la región formaron la "Alianza Centroamericana por el Desarrollo Sustentable" para proteger los bosques y las especies en peligro de extinción y fomentar la educación ambiental. El acuerdo se considera un paso importante hacia la ejecución del plan de acción de la cumbre ambientalista Eco '92.

En 1992, la Sociedad Geográfica Nacional de los Estados Unidos y Cultural Survival lanzaron un plan piloto para definir zonas superpuestas de protección ecológica y reservas indígenas en América Central. Bernard Nietschmann, de la Universidad de California y asesor del proyecto, comentó al respecto que "los Estados son expansionistas. . . Absorben recursos y reprimen a los pueblos. . . [Nicaragua] es una creación colonial impuesta sin su consentimiento a naciones indígenas preexistentes".

CUADRO 4

Áreas protegidas, América del Sur

País	Población (millones)	Superficie total (miles de km ²)	Áreas protegidas* (miles de km ²)	Áreas protegidas como % del área total
Argentina	32,3	2.767	156	5,6
Bolivia	7,3	1.099	100	9,1
Brasil	155,6	8.512	1.064	12,5
Colombia	33,0	1.142	350	30,7
Chile	13,2	757	161	21,3
Ecuador	9,6	272	38	14,0
Guyana	0,8	215	0,6	0,3
Guyana Francesa	0,1	84	1	1,3
Paraguay	4,3	407	12	3,0
Perú	22,6	1.285	89	6,9
Surinam	0,4	164	9	5,6
Uruguay	3,1	187	2	1,2
Venezuela	19,7	912	366	40,1
TOTAL	302	17.801	2.349	13,2

* Ver nota, Cuadro 2.

Fuente: UICN, 1992

Hay cuatro parques ecológicos transfronterizos ya existentes, y otros seis en proyecto. El más osado es el llamado "Paseo de la Pantera", que conectaría a los parques nacionales existentes en un "corredor verde" de 2.500 kilómetros de largo, de un extremo de Centroamérica al otro. Coordinan el proyecto Wildlife Conservation International y la Corporación de Conservación del Caribe. El Paseo de la Pantera, al igual que algunos parques existentes, impediría construir grandes obras de infraestructura, tales como un segundo Canal de Panamá por el istmo, o una carretera o ferrocarril panamericano que conecten las Américas del Norte y del Sur.

4. Costa de los miskitos: El Refugio de Vida Silvestre de los Cayos Miskitos, de 502.000 hectáreas, fue establecido por Nicaragua en 1991, con el propósito de "proteger las islas, los arrecifes, las tortugas de mar, los humedales de la costa y la cultura de los indios miskitos", en ese orden, según la definición de la UICN. El WWF ayudó a crear Mikupia, una ONG "indígena", para administrar la reserva en que actualmente viven 15.000 indígenas de ese grupo; para "restaurar la cultura miskito"; y suministrarle "ecoturismo" a visitantes extranjeros. Ya se tiene previsto ampliar el refugio hasta Honduras.

Los indios miskitos son pura creación británica. En el siglo 17 los piratas británicos le dieron ese nombre a la gente que vivía por los litorales norte y oriental de lo que hoy son Honduras y Nicaragua, que eran descendientes mestizos de esos piratas, los esclavos negros de las operaciones madereras británicas, y los indígenas seminómadas que habitaban la región. La bandera miskito es derivada de la británica, y la principal actividad de los miskitos desde hace más de 300 años ha sido el contrabando.

MAPA 11

Áreas protegidas de América del Sur

Superficie total	17.801.000 km ²
Área protegida	2.349.000 km ²
Porcentaje protegido	13,2%



Áreas protegidas de América del Sur

1. Reserva Yanomami: En 1991 los gobiernos de Venezuela y Brasil promulgaron decretos para convertir 17,8 millones de hectáreas de la zona transfronteriza en reserva protegida de los yanomami, grupo indígena que aún vive en condiciones primitivas de caza y recolección en la selva amazónica, con expectativas de vida de alrededor de 30 años y ocasionales prácticas de infanticidio y canibalismo. El proyecto yanomami tiene el fin de crear un nuevo estado casi del tamaño del Uruguay entre Venezuela y Brasil, conculcando ambas soberanías y bajo control supranacional.

Este parque transfronterizo es ejemplo de lo que la UICN llama zonas de "categoría VII, Reservas Antropológicas/Zonas Bióticas Nacionales", que se definen como zonas protegidas donde "se permite que continúe el modo de vida de sociedades en armonía con el medio ambiente, sin interferencia de la tecnología moderna". Para 1992 había siete países iberoamericanos con reservas de categoría VII: Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá y Venezuela. En el caso del Brasil, para 1994 se habían establecido 250 reservas indígenas de este tipo, y otras 265 están por definirse. Eso equivale a 10,5 por ciento del territorio nacional, reservado para 300.000 personas, el 0,2 por ciento de la población total.

2. Colombia: Para 1992 había en el país 253 "reservas antropológicas" de categoría VII, abarcando más de seis millones de hectáreas de territorio amazónico.

3. Ecuador: En 1989 la Fundación Natura, sucursal local del WWF, exigió al gobierno ampliar la red nacional de zonas protegidas creando más reservas "bioantropológicas" indígenas. Luego hubo manifestaciones de masas de diversos movimientos indigenistas, y en 1992 el gobierno declaró territorio indígena otros 1,1 millones de hectáreas en el departamento de Pastaza. En junio de 1994 la revista londinense *Latin America Newsletter* alabó la alianza del indigenismo ecuatoriano con el ecologismo internacional en Ecuador como "modelo del futuro" para toda Iberoamérica.

La Fundación Natura administra programas de entrenamiento para el personal de las zonas protegidas, administra dos bosques protegidos, y financia varios proyectos ecológicos. Su financiamiento se deriva en parte, según la UICN, de un canje de deuda por naturaleza, por valor de diez millones de dólares, realizado en 1988. Con apoyo de los grupos ambientalistas internacionales, se han propuesto paralizar el sector petrolero del Ecuador. En octubre de 1994 el PNUD propuso retirar de control ecuatoriano sus Islas Galápagos, en el Pacífico, y someterlas a supervisión internacional dizque para evitar su deterioro ecológico.

4. Valle del Alto Huallaga, Perú: La principal zona productora de coca en el principal país productor de coca del

mundo, es un valle lleno de zonas de protección ecológica, entre ellas los parques nacionales de Biabo-Cordillera Azul y Alexander von Humboldt, que comprenden las márgenes del río Huallaga y la zona cocalera aledaña. Este sigue siendo también el foco principal del grupo "indigenista" Sendero Luminoso, que tradicionalmente ha mantenido una relación simbiótica con los narcotraficantes.

5. Zona Reservada de Apurímac, Perú: En agosto de 1994 el Ejército peruano descubrió 300 fosas comunes con los cadáveres de 1.200 indios asháninkas que fueron masacrados en la ribera del río Ené, en la zona reservada Apurímac, de 1.669.290 hectáreas de extensión. Los asháninkas fueron estrangulados o asesinados con armas punzantes tras años de estar esclavizados por las guerrillas de Sendero Luminoso que operan en ese parque.

Londres ha sido la base propagandística y logística internacional de Sendero Luminoso desde cuando menos 1983, cuando se fundó allí el Movimiento Revolucionario Internacional. El MRI, especie de internacional terrorista que incluye a Sendero Luminoso, está comprometido a ayudar "en la lucha de todos los pueblos indígenas". En agosto de 1992 el Ministerio del Interior británico, por conducto de su Independent Broadcasting Authority (IBA), produjo y transmitió un "documental" en el que se glorifica a Sendero Luminoso, que se le entregó a ese grupo narcoterrorista para fines de propaganda y recabación de fondos. Para producir la película, dos reporteros del IBA acompañaron a los senderistas en sus acciones criminales.

6. Bolivia: Esta nación despoblada está destinada a convertirse en un gran parque "ecoturista". El Parque nacional Noel Kempff, en la frontera con Brasil, es eje de un proyecto público-privado para atraer hasta mil millones de dólares en "ecoturismo" en el curso de una década. Entre los patrocinadores extranjeros del parque figuran el Nature Conservancy, la Sociedad de Conservación de la Vida Silvestre, Conservation International, la Academia de Ciencias de Nueva York y la Agencia Internacional de Desarrollo (AID), del gobierno estadounidense. Ya hay planes de triplicar ese parque, con lo que se convertiría en el más grande de Sudamérica.

7. Argentina: La Fundación Vida Silvestre Argentina, filial argentina del WWF, está movilizada para detener la construcción de un oleoducto en la zona de Cabo Vírgenes, al sur del país. Además, la FVSA ha propuesto la tipificación de delitos ambientales en el código penal, y ha presentado proyectos de ley, posteriormente aprobados, para limitar severamente el empleo de pesticidas en la agricultura. También se ha empuñado en destruir los importantes sectores aeroespacial y nuclear de la economía argentina.

MAPA 12

Las grandes obras de infraestructura en América del Sur

Las áreas protegidas se han convertido en un formidable obstáculo a la construcción de grandes obras de infraestructura, que son la única forma de parar el genocidio económico que asuela a Iberoamérica. La misma obstrucción de proyectos necesarios de infraestructura se viene dando en Norteamérica, donde las grandes reservas ecológicas de los estados occidentales se interponen a proyectos hidráulicos tan necesarios como la Alianza Norteamericana de Agua y Energía (NAWAPA), que integraría ciertas hoyas hidrográficas de Canadá, Estados Unidos y México.

Los tres proyectos siguientes son los más urgentes para Sudamérica. Los tres se publican detalladamente en el libro *La integración iberoamericana, cien millones de empleos para el año 2000*, publicado por el Instituto Schiller en 1986:

1. El ferrocarril panamericano: Se trata de una vía continental norte-sur que bajaría de Norteamérica, por Centroamérica, cruzando el Tapón del Darién a Colombia, y de Santafé

de Bogotá por la ceja de la selva al oriente de los Andes hasta Santa Cruz, Bolivia. Ahí empalmaría con las líneas férreas ya existentes entre Santa Cruz, São Paulo y Buenos Aires. Los dos troncales transandinos más importantes irían de Iquitos a Chiclayo, Perú, y de Santa Cruz, Bolivia, a Arica, Chile.

Dichas obras están obstaculizadas por los parques ecológicos existentes y proyectados de América Central, tales como el llamado "Paseo de la Pantera"; en el Tapón del Darién; así como al oriente de los Andes y en las rutas transandinas.

Esos parques no solo obstaculizan la vía férrea panamericana, sino también la Carretera Panamericana, que está a punto de concluirse. Como dijo el servicio de noticias británico Reuter el 10 de octubre de 1994: "Los ecologistas instaron a Colombia y Panamá a que abandonen sus planes de unir América del Norte y América del Sur con una carretera que pase por el bosque tropical y dijo el miércoles que el plan pudiera causar un daño irreparable a la vida animal y vegetal única de la región. Desde los 1920, los gobiernos sueñan con una carretera que una al continente americano y la obra está a punto de completarse. Cincuenta y cinco kilómetros de selva y pantanos, llamado Tapón del Darién, separa las dos partes de la Carretera Panamericana".

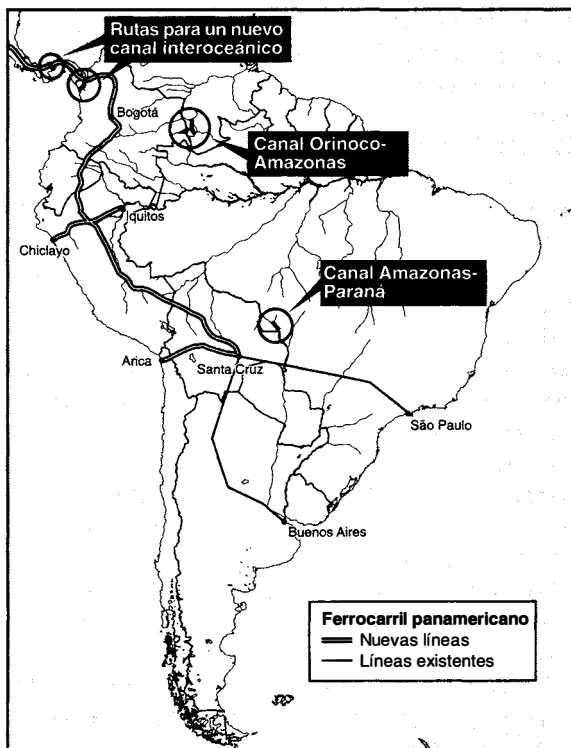
2. Un nuevo canal interoceánico: El mundo necesita un nuevo canal a nivel del mar, con capacidad para buques cisterna de hasta 300.000 toneladas de carga. Hay dos posibles rutas para excavarlo: una, por Panamá, un poco al occidente del canal actual, y el llamado canal Atrato-Truandó, que pasa por el Darién colombiano aprovechando ríos y lagos existentes. Ambas rutas están impedidas por áreas protegidas actuales y futuras, tales como el "Paseo de la Pantera" y otras en el Tapón del Darién.

3. Integración de vías fluviales: El proyecto de infraestructura más importante para abrir el interior del continente al desarrollo y la población es la integración de los tres grandes sistemas fluviales del continente: el Orinoco, el Amazonas y el Río de la Plata.

Al completarse esta red de 10.000 kilómetros, el tráfico naviero podría llegar directamente a cualquier país sudamericano menos Chile. El 68 por ciento de esta ruta ya es navegable para barcas y barcos de mediano calado; otro 28 por ciento requiere dragado, ensanchamiento y otras adecuaciones; y sólo el 4 por ciento de la red requeriría grandes obras de construcción (canales, esclusas, etc.) Los principales canales que habría que excavar son, uno, del Orinoco al Amazonas en el sur de Venezuela, y el otro, del Amazonas al Paraná en el occidente del Brasil. Ambos quedarían en áreas protegidas.

MAPA 12

Obras de infraestructura en América del Sur



Mapas 13, 14 y 15

El protectorado miskito de la Corona

Los indios mosquitos (hoy miskitos) son una confección británica. En el siglo 17, la Corona británica creó el "reino mosquito" en 1687; el jefe Oldman fue llevado a Inglaterra para su coronación. Muchos de los reyes sucesores fueron coronados en Honduras Británica (hoy Belice), y varios se domiciliaron ahí. La presencia británica aumentó durante la guerra británico-española de 1739–1748, cuando el capitán Robert Hodgson organizó, con generosas cantidades de ron, una rebelión de los miskitos contra las autoridades españolas, izó la bandera británica y metió tropas británicas.

Los intereses de la Corona crecieron de nuevo en el siglo 19, con la propuesta que hizo Jeremy Bentham en 1822, de construir un canal interoceánico que pasara por el lago Nicaragua y de fundar en América Central unos "Estados Unidos Angloamericanos" que se encargaran del mismo. En esa época, el representante de Su Majestad británica ante los mosquitos le cobraba derechos aduaneros al comercio de toda la región. En 1848, el representante de la Corona rebautizó el protectorado "Misquitia", izó la bandera "miskito" (inspirada en la británica) en el puerto nicaragüense de San Juan (muy al sur de las zonas habitadas por los mosquitos) y lo rebautizó Greytown, en honor al gobernador de la colonia esclavista británica de Jamaica. Para 1850, la zona llamada Costa de los Mosquitos ocupaba una porción considerable de América Central (ver mapa 13).

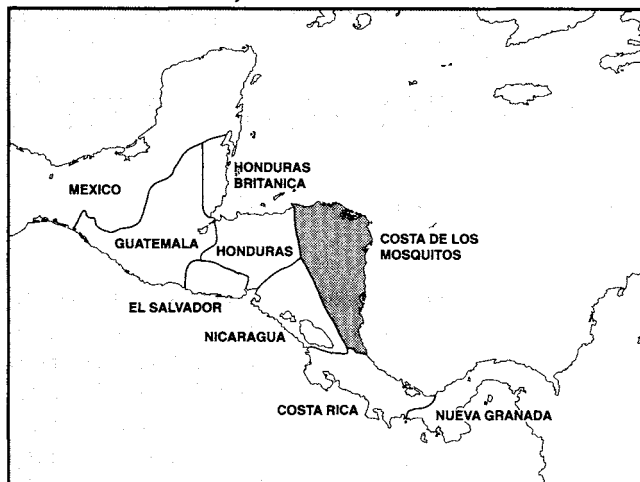
La Corona británica no renunció a sus presuntos derechos sobre los mosquitos sino hasta 1894. Las fronteras de la región evolucionaron hasta ser las que ahora aparecen en el mapa 14.

La Corona británica propone ahora que el mapa *futuro* de la región vuelva a ser el de 1850, reestableciendo su antiguo protectorado miskito, ahora con la bandera verde. El proceso empezó con la revolución sandinista de 1979 en Nicaragua. En los ochenta, antropólogos de Cultural Survival trabajaron tanto por medio del gobierno sandinista como de la oposición contra para organizar la autonomía de los miskitos. El acceso a los campamentos de refugiados miskitos en Honduras a mediados de los ochenta lo gobernaba Diana Villiers-Negro-ponte, una aristócrata escocesa que era esposa del embajador de los Estados Unidos en Honduras. Los dirigentes miskitos del proyecto de autonomía llevan nombres como Steadman Fagoth y Armstrong Wiggins.

En 1991 se creó el Refugio de Vida Silvestre de los Cayos Miskitos. Y en 1992, Cultural Survival y la sección de mapas de la Sociedad Geográfica Nacional de los Estados Unidos propusieron un protectorado miskito más amplio, como se ve en el mapa 15.

MAPA 13

América Central, 1850



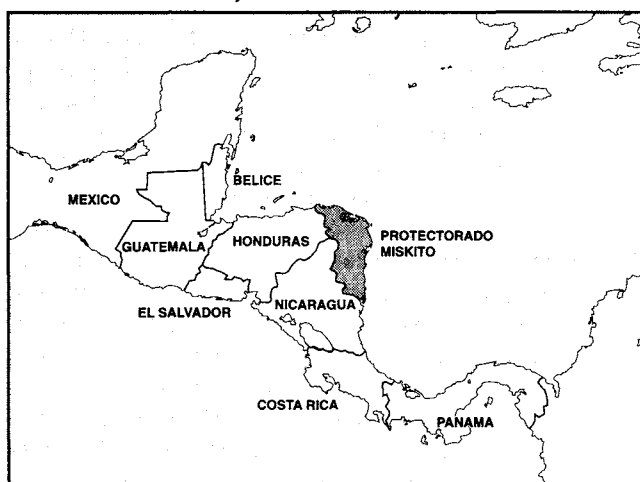
MAPA 14

América Central, 1994



MAPA 15

América Central, 2000



Los yanomamis: el 'buen salvaje' de la familia real británica

por Gretchen Small y Silvia Palacios

La creación de la reserva yanomami ha sido un plan personal de la familia real británica desde hace casi 25 años. Para encabezar la campaña se fundó, en 1969, Survival International, la sección "de humanos" del World Wide Fund for Nature (WWF, anteriormente World Wildlife Fund). Los príncipes Carlos y Felipe viajaron en persona al Brasil, en 1990 y 1991, para promover su plan; el WWF dirigió una campaña de publicidad y presión para crear el parque y en 1990 mandaron al Brasil a lady Lynda Chalker, ministra británica de Fomento de Ultramar (la antigua Oficina Colonial).

En julio de 1991, sir Walter Bodmer, presidente de la Organización Genoma Humano, anunció que los yanomamis serían la primera tribu cuyos genes se congelarían y se archivarían en el Museo de Genética Humana de Londres, como parte de la "biblioteca" de genes de "pueblos en extinción".

La siguiente cronología cubre lo más destacado de la historia, pero añadimos la aclaración de que los dos presidentes que pusieron en marcha este plan de la Corona británica, Fernando Collor de Melo en el Brasil, y Carlos Andrés Pérez en Venezuela, fueron expulsados de sus cargos en 1992 y 1993, respectivamente, acusados de corrupción. Ninguno de los gobiernos que les siguieron han estado dispuestos aún a dar el siguiente paso que exige la Corona: abdicar a su soberanía en las zonas de reserva.

1971: Robin Hanbury-Tenison, presidente de Survival International (SI), visita 33 tribus del Brasil y respalda la creación de un "parque nacional de los yanomamis". SI es la principal ONG internacional que promueve el plan.

1972: Dos miembros fundadores de SI, Francis Huxley y John Hemming (director de la Real Sociedad Geográfica), son enviados al Brasil por la Sociedad Protectora de Aborígenes, de la Internacional Antiesclavista, que dirige lord Buxton. Su informe final señala que el parque yanomami "bien podría poner a prueba la política del gobierno brasileño".

1978: Se crea la Comisión para la Creación del Parque Yanomami, una organización no gubernamental brasileña. El antropólogo Bruce Albert, del SI, escribe la propuesta de esa comisión para crear un parque de 6,4 millones de hectáreas en la frontera brasileña, para que 8.400 yanomamis continúen viviendo en "nomadismo intermitente".

1979: SI emite un Boletín de Acción Urgente para presionar al gobierno brasileño. A partir de entonces los boletines empiezan a publicarse aproximadamente cada año. "Los ya-

nomamis se convirtieron en la prioridad de Survival International", dice su presidente, Hanbury-Tenison.

1980: Marcus Colchester, antropólogo británico y colaborador de SI, publica una propuesta similar para crear un parque en territorio venezolano fronterizo con Brasil.

1981: Hanbury-Tenison, un fotógrafo y un antropólogo, son contratados por Time-Life Books para que vivan dos meses con Bruce Albert y sus yanomamis. El siguiente año se publica *Aborígenes del bosque tropical del Amazonas*. Posteriormente, Hanbury-Tenison describe que el infanticidio que practican los yanomamis es "un sistema. . . que les funciona excelentemente" y dice que la caza y recolección les permite vivir en "feliz abundancia".

1985: La OEA insta al gobierno brasileño a crear un parque yanomami para preservar sus costumbres y su "cultura". El senador Severo Gomes se une a la comisión y presenta un proyecto de ley para crear el parque yanomami; recibe el respaldo del diputado Fabio Feldman y del senador Fernando Henrique Cardoso (actual presidente electo del Brasil).

1989: Davi Kopenawa, activista yanomami, recibe el premio Global 500, de la ONU. SI recibe el premio Right Livelihood e invita a Kopenawa a recibirlo.

14 de septiembre de 1989: Anne Roderick, propietaria de la cadena de tiendas de cosméticos The Body Shop, que vende "productos del Amazonas", encabeza a las ONG en una manifestación contra la embajada brasileña en Londres para protestar por la "destrucción del Amazonas".

30 de septiembre de 1989: Brazil Network y el Instituto Católico de Relaciones Internacionales coauspician un seminario en Sheffield, Inglaterra, titulado "Amazonia: ¿ambiente de quién; batalla de quién?", para crear una federación internacional de ONG que coordinen todas las campañas ecologistas en el Amazonas.

1990: SI publica un llamado del príncipe Carlos contra el "genocidio colectivo" de los yanomamis. "Cualquier discusión sobre los bosques tropicales debe empezar por ver. . . a los pueblos tribales que quedan, para los cuales el bosque tropical ha sido su hogar por muchas generaciones."

Mayo de 1990: El príncipe Carlos invita a Jose Lutzenberger, secretario brasileño del Medio Ambiente, a Londres, para anunciar que él y "Lutz" comparten una visión "holística" de los problemas ambientales. El príncipe Carlos asiste a un foro de Amigos de la Tierra donde "Lutz" es el orador

principal; posteriormente habla del caso de los yanomamis con el presidente electo Fernando Collor de Melo.

Octubre de 1990: Lady Lynda Chalker, ministra británica de Fomento de Ultramar, visita Brasilia para preparar la visita del príncipe Carlos al Amazonas. Anuncia que su Ministerio desea financiar programas de salud para los yanomamis; firma varios acuerdos de cooperación anglo-brasileños, y asiste a un seminario sobre ecología coauspiciado por su Ministerio e Imperial Chemical Industries, con Lutzenberger a su lado. Al final de su viaje, Chalker anuncia que su Ministerio financiará una “estación científica” en la reserva ecológica en Caxiunana, Para, Brasil.

1990: “Campaña internacional fuerza al gobierno a dar acceso a las tierras yanomamis a las organizaciones de apoyo”, anuncia SI.

Marzo de 1991: El príncipe Felipe visita la reserva ecológica de Salvador, Bahía, Brasil, donde el WWF ha donado 659 hectáreas de tierra.

23–27 de abril de 1991: El príncipe Carlos visita al Brasil, con un séquito de luminarias del ecologismo internacional: Maurice Strong; David Tripiet, ministro británico del Medio Ambiente; William Reilly, director de la Agencia de Protección del Medio Ambiente, de los Estados Unidos; Carlo Ripa di Meana, Comisionado Ambiental de la Comunidad Europea; y sir Robert Horton, presidente de British Petroleum. Carlos celebra una reunión de dos días a bordo del yate real Britannia en el río Amazonas, con Lutzenberger y el empresario brasileño Israel Klabin, Jose Safra y otros. El presidente Collor estuvo una de esas noches a bordo del yate.

Junio de 1991: El presidente venezolano Carlos Andrés Pérez emite un decreto mediante el que se crea la Reserva de la Biósfera Alto Orinoco-Casiquiare, para los yanomamis, en la frontera con el Brasil. Todos los gobiernos venezolanos anteriores se habían negado a establecer la reserva ya que ello conllevaría acuerdos internacionales que le otorgarían derechos de inspección, etc., a las organizaciones internacionales.

Junio de 1991: El príncipe Felipe invita a Londres al diputado brasileño Fabio Feldman, a Jose Pedro de Oliveira Costa, jefe ecológico de SOS Mata Atlántica, y a Jose Theodoro Araujo, director de la Asociación Brasileña del WWF, para hablar de ampliar las actividades del WWF en Brasil.

Junio de 1991: El presidente Collor de Melo visita Washington, donde el presidente George Bush le entrega una carta de protesta por la demora del gobierno brasileño para identificar las “tierras yanomamis”, firmada por los senadores demócratas Albert Gore, Timothy Wirth, Alan Cranston, Paul Wellstone, Dennis de Concini, Daniel Patrick Moynihan, Tom Harkin y Edward Kennedy. A su regreso al Brasil, Collor destituye al presidente de la Fundación Nacional Indígena y nombra a Sidney Possuelo, colaborador de Lutzenberger, quien acepta delimitar inmediatamente los territorios indígenas.

Septiembre de 1991: La Comisión Especial del Congre-

so brasileño sobre Amenazas al Amazonas le solicita a Lutzenberger renunciar como ministro del Medio Ambiente, por oponerse al desarrollo del país y estar a sueldo de la organización británica Gaia Foundation.

Octubre de 1991: Henner Ehringhaus, director del WWF, visita Brasil y se reúne con el presidente Collor para decirle que “el prestigio del gobierno de Collor, en opinión del público internacional. . . le debe mucho a [Lutzenberger]”. Luego visita Brasil el parlamentario británico John Battle, para informarle a Collor que el gobierno británico está “muy preocupado” por los yanomamis.

15 de noviembre de 1991: Collor firma el decreto de constitución del Parque Yanomami.

‘Muro verde’ para un campo de concentración

El impedirle a los indios yanomamis que cambien su modo de vida es garantizarles la muerte a edad temprana. Los yanomamis son, no un grupo homogéneo, sino unas 200 comunidades dispersas en las que se hablan cuatro dialectos distintos, sin lengua escrita ni sistema numérico. Los yanomamis son una de las colectividades humanas más violentas y sanguinarias del mundo; cerca del 44 por ciento de todos los varones arriba de los 25 años de edad han participado en el asesinato de por lo menos una persona, y el 30 por ciento de los adultos mueren en circunstancias violentas. A mediados de los años ochenta el promedio de vida de los yanomamis venezolanos era de 30 años, menos de la mitad del promedio nacional de 65¹. Algunas comunidades yanomamis practican el canibalismo; en otras se mata a los bebés rechazados sea por nacer hembras, deformes o en cantidad excesiva.

Los propios diseñadores de las reservas yanomamis reconocen que, si se les permitiera, muchos indios preferirían cambiar su cultura y su modo de vida. En la propuesta de Survival International de un parque yanomami brasileño en 1979, el antropólogo Bruce Albert alegaba que el parque es necesario para evitar la migración de las tribus, dada “la atracción que les presenta la sociedad nacional venezolana”.

El ecologista venezolano Antonio de Lisio, en un discurso de julio de 1994², insistía que se deben imponer controles más estrictos para el acceso a la reserva biosférica venezolana, porque *los yanomamis quieren cambiar*. La asimilación cultural, se queja De Lisio, “es reforzada, además, por la disposición al cambio que muestran los yanomamis; obsérvese, por ejemplo, su migración de los bosques interfluviales a los riparios, y de las montañas a las llanuras, buscando encontrarse con las misiones. Ni siquiera las dificultades de acceso garantizan que se retrase este proceso global”.

De Lisio presentaba el siguiente “guión conservacionista” para garantizar un “uso ambiental apropiado” de la cuenca

del alto Orinoco: "Es necesario erigir un 'muro verde' para preservar a los yanomamis. Es necesario prohibir cualquier contacto entre estas comunidades y los agentes del cambio, porque:

- Las misiones, evangélicas y salesianas, han introducido herramientas de trabajo que han modificado la productividad de los yanomamis en sus actividades tradicionales de caza y recolección. . .

- Las misiones promueven la sedentarización de los yanomamis, alterando en forma significativa su cosmovisión tradicional. Los yanomamis, entonces, en su búsqueda de bienes superfluos, se vinculan a ciertas zonas y establecen alianzas con otras comunidades para facilitarse el acceso a productos manufacturados.

- Algunas medidas de salud y educación del gobierno los sacan de sus hábitos y costumbres. . .

Por tanto, es necesario:

1. Que las misiones, salesianas y evangélicas, se retiren de la cuenca del Alto Orinoco;
2. Que el gobierno de Venezuela minimice su presencia en la frontera brasileña y desempeñe sus funciones de seguridad y defensa por los medios tecnológicos existentes (imágenes de satélite).

3. Que se suspenda la actividad minera. . . con criterios claros sobre la necesidad de conservar las cabeceras de los ríos y las fuentes de agua de la contaminación producida por esta actividad, conservando la vegetación característica de la zona, impulsando de esa forma la prohibición de la actividad minera.

4. Redefinir la política de salud y disuadiendo toda actividad educativa que modifique la cosmovisión y las estructuras sociales o magico-religiosas de los yanomamis".

Notas:

¹ Documento oficial *Distorsiones del problema indigenista presentes en algunos proyectos*, publicado los días 8 y 9 de agosto de 1984 en el diario venezolano *El Universal*. El estudio, realizado por funcionarios de la Dirección de Fronteras del Ministerio de Relaciones Exteriores, entre otros, acusa a los impulsores de dichas reservas indígenas o ecológicas, de querer copiar los bantustanes sudafricanos en las Américas, negándole a los indios su pleno derecho de ciudadanos, y a la nación "los aportes de una parte importante de su ciudadanía".

² Discurso ante el 48 Congreso Internacional de la Sociedad de Americanistas, celebrada en Estocolmo, Suecia, en julio de 1994. La presentación de De Lizio se basaba en un estudio del alto Orinoco efectuado por el Centro de Estudios Integrales del Ambiente (CENAMB) de la Universidad Central de Venezuela y la Universidad de Venecia, Italia.

'Lutz' y Feldman, agentes brasileños de la Corona

Dos agentes brasileños de la familia real británica han sido importantísimos para el proyecto yanomami: José Lutzenberger, ministro de Medio Ambiente (1990-1992) en el gobierno de Collor de Melo, y el legislador verde Fabio Feldman.

Lutzenberger, ambientista número uno de Brasil, colabora estrechamente con el WWF y el príncipe Carlos. Ex agrónomo de la empresa alemana BASF, "Lutz" encabeza la Fundación Gaia de Brasil, sucursal de la Gaia Foundation de Londres, de cuya junta directiva forman parte sir John Harvery Jones, presidente de Imperial Chemical International, y el mentor filosófico del príncipe Carlos, sir Laurent van der Post, seguidor de Jung. En 1989, la Gaia Foundation publicó un folleto para recaudar fondos, "Las necesidades de Lutz y la Fundação Gaia en los próximos cinco años"; en él pedía dinero para que su agente brasileño pudiera "conquistar seguridad financiera personal" y prometía que "la Gaia Foundation, Londres, seguirá recaudando fondos para cubrir estos gastos actuales de la Fundação Gaia".

En su libro de 1976, *End of the Future?—A Brazilian Ecological Manifesto*, Lutzenberger escribió: "El control demográfico siempre existe. Entre los seres más primitivos, es ciego, intermitente y brutal. Una población de

bacterias, en un ambiente propicio, crece exponencialmente. . . Pero mucho antes de que alcance plenamente sus metas, antes de consumir todos los recursos, termina por morir en sus propias toxinas. El equilibrio se establece. . . ¡Qué ironía! El hombre, 'el rey de la Creación', con toda su capacidad intelectual, su ciencia, su tecnología, se prepara para volver a sujetarse a fuerzas ciegas e implacables, se prepara para volver al nivel de una bacteria".

Fabio Feldman, abogado, fundador de varias organizaciones ambientistas (OIKOS, SOS Mata Atlántica) y diputado del Partido de la Socialdemocracia Brasileña, ha encabezado campañas contra su país so capa de defender el medio ambiente y los "derechos indígenas". Feldman colabora estrechamente con el WWF, Amnistía Internacional, el Centro Mundial de Recursos, la Institución Smithsonian y Amigos de la Tierra. Es miembro de la junta directiva de Conservación Internacional, grupo separado de Conservación de la Naturaleza, encabezado por Russel Mittermeier, vicepresidente del WWF para programas internacionales.

En 1989, Mittermeier y Feldman, en una conferencia de prensa conjunta que dieron en Washington, instaron a la formación de una "fracción parlamentaria verde" internacional. En octubre de 1990, Feldman fue "fiscal" contra Brasil en un "juicio" por genocidio celebrado por el "Tribunal Permanente de los Pueblos" en Europa. En 1991, el príncipe Felipe lo invitó a Londres a discutir como ampliar las actividades del WWF en Brasil.

Sendero Luminoso elimina a miles de indios asháninkas

Según los espeluznantes informes de testigos presenciales, publicados en la prensa peruana en septiembre y octubre de 1994, los narcoterroristas de Sendero Luminoso cometieron genocidio contra los indios asháninkas, de 1988 a 1993. Los guerrilleros maoístas de Sendero Luminoso tenían esclavizados a más de 5.000 asháninkas en una región que se empalma con una parte del área de la reserva Apurímac, en el centro del Perú. Los indios que no quisieran cooperar eran asesinados; según testigos presenciales, se encontraron más de 1.200 cadáveres en 300 fosas comunes. Los líderes de esta tribu fueron aislados para torturarlos y someterlos a un complejo lavado cerebral; a los que no pudieron “reeducar” los eliminaron; y a los huérfanos, a las viudas y a los enfermos también los exterminaron. En síntesis, “podaron el hato”.

El genocidio se dio en campos de Sendero Luminoso que llevan nombres como Progreso, Nueva Aurora y Nuevo Desarrollar, localizados en y en los alrededores de la zona protegida de la Reserva Apurímac, cuya frontera occidental es el río Ené. La cuenca entre los ríos Ené y Tambo fue elegida por los estrategas del senderismo como el punto de partida de lo que llamaron una “República Popular de Nueva Democracia”. Se había escogido este valle de gran fertilidad natural con la intención de producir ahí ropa, armamento, municiones y alimentos para todos los comités regionales de la organización. Hasta habían iniciado la construcción de una minicentral hidroeléctrica, que ya estaba 90 por ciento completa cuando irrumpió el ejército peruano en 1993 y liberó a los asháninkas esclavizados.

Según el diario limeño *Expreso*, había unos 12.000 nativos en el valle, de un total de 50.000 asháninkas en toda la región amazónica. Se calcula que Sendero tomó en cautiverio a unos 10.000 asháninkas entre 1984 y 1993, y que el ejército peruano recuperó sólo 5.000. Se calcula que de los 5.000 restantes, 1.200 fueron asesinados; no se sabe qué pasó con los demás.

Los diarios limeños documentan lo que ocurrió:

Dice *Expreso* del 23 de octubre:

“Sendero utilizó los métodos ‘persuasivos’ empleados por los comunistas chinos contra prisioneros norteamericanos durante la Guerra de Corea (1951-1954), para enrolar a cerca de mil asháninkas en sus huestes terroristas. . . .

El método ‘persuasivo’, que se basa en la tortura física y psicológica, se desarrolla por etapas bien caracterizadas,

cuya aplicación exige situaciones muy especiales. . . .

Por información recogida de los sobrevivientes de esos campos de concentración, los senderistas tomaban por asalto las comunidades nativas y sometían a interrogatorios a los líderes asháninkas. Cuando estos demostraban el más mínimo rechazo a las pretensiones terroristas, eran considerados sospechosos y separados del resto de la población.

Una vez aislados, eran metidos en profundos huecos cavados por las propias víctimas. Sus amigos y parientes, por temor a comprometerse, evitaban todo contacto. . . Durante el primer período de aislamiento, que generalmente duraba semanas, el jefe asháninka era sacado solamente para ser sometido a interrogatorios nocturnos, acompañados de sesiones de tortura, humillaciones y privaciones de todo género. Otras veces se les quitaba el sueño y, en su presencia, torturaban a sus mujeres e hijos. Luego los victimaban a machetazos.

Durante los interrogatorios se exigía a los líderes asháninkas enrolarse al senderismo y convertirse en guías para la invasión de nuevas tierras. Al no aceptar eran torturados y asesinados luego de ‘juicios populares’ en los que los obligaban a confesar crímenes que nunca cometieron. . . .

Los que cedían a la ‘persuasión’ y colaboraban con los mandos senderistas, eran sacados de los huecos y encerrados en barracas para su ‘reeducación política’. Allí la situación era menos penosa porque los detenidos, por lo menos, podían estirar las piernas. . . .

Si por desgracia cometían el error de comentar algún plan para huir, eran denunciados y asesinados a flechazos. Incluso, sus propios parientes los ejecutaban.

Paralelamente, Sendero empleaba modalidades genocidas cuando hallaba resistencia. . . En enero de 1989, por ejemplo, atacó la comunidad de Alto Sanibeni, en San Martín de Pangoa, Salipo. Allí asesinaron a 36 personas, entre mujeres y niños. Aprovecharon que los hombres se hallaban en el monte. A las embarazadas les abrieron el vientre a machetazos, extrajeron los embriones y los colgaron en las chozas. Incendieron la escuela y quemaron vivo a un sacerdote. . . .”

Expreso del 11 de septiembre publicó la versión de un asháninka liberado, de nombre Moisés:

“Los ahorcaron tras amarrarlos con las manos a la espalda y luego los apuñalaban. . . Los mandos mataban sin compasión. Los asháninkas fueron asesinados por encontrarse enfermos, habían contraído epidemias y enfermedades como el sarampión, la viruela y el tétano. Los nativos indispuestos significaban una carga y como no habían medicinas para curarlos, es que decidieron matarlos, porque los mandos decían que se habían convertido en parásitos humanos”.

Y *El Comercio* del 20 de septiembre publicó lo dicho por otro testigo ocular, Magno García Bardales:

“Los terroristas asesinaban sin compasión a los niños huérfanos menores de ocho años. Decían que era para que no sigan sufriendo sin padre y sin madre. Hablaban que ellos no estaban para atender a nadie y darles de comer. Ellos decían que sólo debían vivir los que están fuertes y sanos para trabajar”.

El plan real para atomizar Australia

La piedra angular de los esfuerzos por desmembrar Australia es el movimiento de los “derechos de los aborígenes”, brazo australiano del aparato internacional de “pueblos indígenas” del príncipe Felipe. Un vistazo al mapa muestra la franja casi continua de territorio en el centro del país, de la costa norte a la costa sur, en la que se necesita permiso de los consejos aborígenes de tierra para poder siquiera poner pie. Los 250.000 aborígenes australianos, aproximadamente 1,5 por ciento de la población nacional de 17 millones, poseen actualmente el 15 por ciento de la tierra y han exigido que se les entregue el otro 10 por ciento.

Estas vastas propiedades forman la base para crear una “nación aborígena” que dividiría a Australia en dos, cosa que han propuesto el Sínodo de Iglesias Unidas de Australia, la organización religiosa más influyente del país; los teólogos de la liberación vinculados al Consejo Mundial de Iglesias; y los peones comunistas del movimiento de derechos de los aborígenes. Dichas “repúblicas aborígenes soberanas” fueron propuestas en las conferencias cuarta y sexta de la Inter-

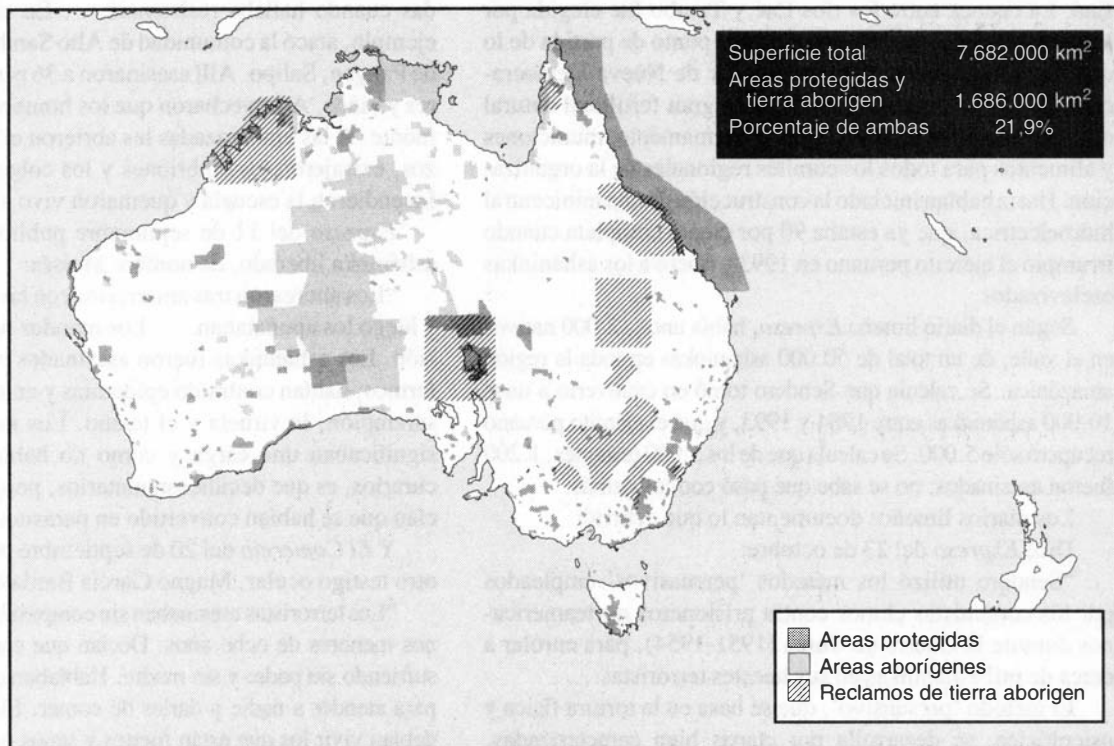
nacional Comunista en los años veinte, y desde entonces han sido una de las demandas de cajón de los grupos izquierdistas. Aparte de estas tierras “indigenistas” están las muchas reservas de conservación de “vida silvestre”; el total de tierras fuera de comisión suma así *el 42 por ciento del continente*.

El 3 de junio de 1992 el Máximo Tribunal de Australia decidió en el caso de *Eddie Mab v. Queensland* que el derecho consuetudinario australiano reconoce el derecho de los aborígenes a sus tierras. La anterior doctrina legal, que se remontaba a 1788 y que había declarado a Australia *terra nullus* antes de la llegada de los británicos, fue derrocada y todo el continente quedó abierto a rebatía.

Además del financiamiento privado que reciben de los aristócratas anglófilos australianos de las juntas directivas de la Fundación Australiana de Conservación y el WWF de Australia, el movimiento de aborígenes recibe 2.200 millones de dólares al año de la Comisión de Aborígenes e Isleños del Estrecho de Torres, del gobierno.

Aparte de la tierra que reclaman los aborígenes, grandes porciones de Australia se han confiscado bajo una serie de categorías de “conservación”, “patrimonio internacional” o “vida silvestre”, ascendiendo a un total de 1,2 millones de kilómetros cuadrados del territorio australiano de 7.682.427. La Comisión de Legado Australiano, del gobierno, que al igual que la Fundación de Conservación es parte integrante del UICN, enumeró 10.520 “sitios conservados” en 1992; para su informe anual de 1992–1993 ya tenían un total de 18.000 y actualmente hay otros 1.576 en lista de espera.

MAPA 13
Áreas protegidas de Australia



* En la página 25 se encuentran las definiciones de “áreas protegidas” y la fuente.

Devolver a Europa a la edad de piedra, quiere el WWF

De salirse con la suya el príncipe Felipe y el WWF, para principios del siglo 21 Europa estaría ya de vuelta a la era feudal de la Peste Negra anterior al Renacimiento dorado del siglo 15.

En los últimos dos años el WWF y una de las empresas que lo financian, Cervezas Heineken, de los Países Bajos, han producido una serie de estudios que proponen la desintegración de los Estados nacionales de Europa, así como cuadruplicar el número de reservas naturales, parques de fauna y flora y zonas protegidas en el territorio de Europa continental. A.H. Heineken, presidente de la junta directiva de Heineken, es un viejo colaborador de los esfuerzos del WWF y la UICN. Por muchos años también figuró en la junta directiva de la Heineken John Loudon, ex presidente de la junta de Royal Dutch Shell y presidente internacional del WWF de 1977 a 1981.

El estudio de la Heineken propone redividir el mapa de Europa en 75 miniestados con población de cuando mucho diez millones de habitantes cada uno. Cada miniestado sería

gobernado por un integrante de alguna de las casas reales que existen en Europa. El plan ha recibido apoyo de Ecoropa, una de las filiales más importantes del WWF en Europa, fundada por el declarado “fascista universal” el finado Dennis de Rougemont, con Teddy Goldsmith.

Este año el WWF y la UICN emitieron un estudio llamado “Parques para la vida: acción para las zonas protegidas de Europa”, que propone cuadruplicar la extensión de zonas protegidas en Europa. El plan eliminaría todos los actuales proyectos de construcción de ferrocarriles, sistemas hídricos y demás obras vitales de infraestructura para el desarrollo Este-Oeste, porque todos serían interrumpidos por parques. Este plan encaja con la propuesta Heineken, y llama a sustituir el sistema de Estados nacionales con una nueva geografía política basada en “biorregiones”.

Para garantizar el éxito de este esquema de refeudalización, muchos de los patrocinadores más ricos del WWF, incluidos algunos de los miembros del Club 1001, dizque han estado comprando grandes extensiones de tierra en las regiones identificadas para futuros parques y zonas protegidas. Y en caso de que se presente resistencia a estos planes, cuentan con un creciente movimiento de partidos verdes por todo el continente, que pueden soltar contra sus opositores. El movimiento verde europeo fue creado precisamente como proyecto conjunto del WWF y las viejas policías secretas del bloque soviético, especialmente la Stasi (servicio de seguridad del Estado) de Alemania oriental.

El WWF alaba la Camboya de Pol Pot

Pol Pot, líder del ejército Khmer Rouge en Camboya, fue alabado en tanto modelo ecológico por una luminaria del World Wide Fund for Nature, Edward (“Teddy”) Goldsmith. En los cuatro añitos que estuvo el Khmer Rouge en el poder, se estima que murieron tres millones de camboyanos —de una población de siete millones— ya fuese asesinados, o de hambre y agotamiento físico.

El periodista Patrick Wright, en un reportaje para el diario londinense *The Guardian*, señalaba que a principios de los años setenta Teddy Goldsmith estaba experimentando con el “ideal de caza y recolección”. Eso llevó a publicar, en 1972, el “influyente” libro *Blueprint for Survival* (Estrategia de sobrevivencia). Escribe Wright: “Al igual que otros que comenzaron del otro lado de una ilustración rechazada por racionalista, mecanista y del todo insostenible, los miembros de este círculo agorero eran capaces de las más extremas y lamentables conclusiones. Previeron un importante papel para la policía y los tribunales en la supervisión de los cam-

bios cataclísmicos que indudablemente vendrían, describían la tolerancia racial como indicio de deterioro cultural, y hasta encomiaron al Khmer Rouge de Pol Pot como pioneros de una sociedad rural descentralizada”.

Teddy Goldsmith conocía bien a Pol Pot. El territorio camboyano controlado por el Khmer Rouge en los años noventa está bajo estricta reglamentación del WWF, que el propio Pol Pot se encarga de hacer cumplir. El periodista James Pringle escribió lo siguiente sobre ese asesino de masas, en el *Bangkok Post* del 31 de enero:

“Pol Pot, infame líder del Khmer Rouge, ha llamado a los camboyanos a proteger a las especies en peligro de extinción. Se refiere, desde luego, a la menguante vida silvestre camboyana, aunque en el período de gobierno del Khmer Rouge la especie que estaba en el mayor peligro de extinción era la humana”.

“Uno de los lugartenientes de mayor confianza en el Khmer Rouge, Ta Mok, conocido por los camboyanos como “el carnicero”, por su extrema crueldad, también está muy entusiasmado ahora con los temas ecológicos y la protección de las especies en peligro”, dijo Pringle.

“Todo el que desobedezca las órdenes ‘verdes’ de Pol Pot en la zona fronteriza norte de Camboya, donde opera Ta Mok, es llevado ante un tribunal de la selva y normalmente se le condena a cuatro días de trabajo construyendo cercas para santuarios de animales”.

Las legiones terroristas del WWF

por Rogelio Maduro

Además del extenso aparato militar y terrorista que ha creado en Africa, el World Wildlife Fund ha generado directamente una red mundial de organizaciones para ejecutar operaciones terroristas y prototerroristas que abarcan desde bloqueos económicos y manifestaciones públicas hasta actos de violencia y sabotaje. Aunque el WWF ha tratado de mantenerse a cierta distancia de los grupos ambientistas terroristas, varios documentos públicos y relatos de testigos revelan que cada uno de los grupos ambientistas terroristas que surgieron a partir de 1969 fue financiado y coordinado directamente por el WWF.

La operación ha tenido varias fases. En la primera fase, 1969-71, el WWF engendró a Greenpeace y Amigos de la Tierra para emprender "acciones directas" contra blancos escogidos por el WWF. En esa fase, las actividades prototerroristas no implicaban, por lo general, homicidios o destrucción de propiedades ajenas.

Para fines de los setenta, durante el auge de las actividades de grupos terroristas clandestinos como los Weathermen, la banda Baader-Meinhof y las Brigadas Rojas, las organizaciones de la primera generación generaron grupos que se separaron para ejecutar "acciones directas" mucho más violentas, que incluyen la destrucción de bienes y, en algunos casos, el asesinato. Merced al tremendo dominio que ejerce el WWF sobre la prensa del mundo, cada una de estas fases sucesivas recibió aplausos abundantes de los órganos de difusión.

La fundación de Greenpeace

La organización ambientista internacional más importante, Greenpeace, fue creada por el WWF en 1971 en Vancouver, Columbia Británica, centro bien conocido de operaciones de la inteligencia británica (es decir, la Corona británica) en el hemisferio occidental. Entre los primeros miembros de Greenpeace estuvieron miembros del Frente de Liberación de Vancouver, ligado a los Weathermen de los Estados Unidos, maoístas, contraculturalistas y activistas del movimiento cuáquero patrocinado por la familia Cadbury. La fuente principal de dinero de Greenpeace fue al comienzo el WWF, que compró y equipó la "armada" original de Greenpeace.

De Greenpeace se desprendió una serie de organizaciones más radicales, como Sea Shepherd Society, Earth First! y Gente por el Trato Ético a los Animales-Frente de Liberación Animal. Los dirigentes, las fuentes de ingresos y la base organizativa de estos grupos son en lo esencial los mismos. Por ejemplo, Susan Pardee, miembro del personal de Green-

peace en Seattle, Washington, es también lideresa local de Earth First! y de la Native Forest Network. La oficina de Earth First! en Seattle se encuentra dentro de la oficina de Greenpeace.

Como resultado de este esfuerzo del WWF, hoy son muchas las naciones víctimas de la guerra de baja intensidad que llevan adelante los ambientistas terroristas. De esta guerra se habla rara vez en la prensa. Todos los días hay actos de terrorismo en los Estados Unidos, entre ellos bombazos incendiarios contra aserraderos y mercados de ganado; la destrucción de equipo agrícola, maderero, minero y pesquero; y el sabotaje de instalaciones de investigación biomédica.

Guerra a la industria ballenera

Un buen ejemplo es la campaña de Sea Shepherd contra la industria ballenera. Paul Watson, miembro del Frente de Liberación de Vancouver, miembro fundador de Greenpeace y quien tomara parte en un tiroteo con agentes federales de los Estados Unidos en la reserva india de Wounded Knee, creó en 1977 un grupo más radical llamado Sea Shepherd Conservation Society. Watson fue financiado desde el comienzo por Cleveland Amory, activista estadounidense del WWF y jefe del Fund for Animals, así como por la Real Sociedad para Evitar la Crueldad con los Animales, de la Gran Bretaña. Con el dinero que le dieron, su grupo compró un barco pesquero británico, que se usó para perseguir al buque ballenero portugués Sierra.

El 17 de julio de 1979, el Sea Shepherd embistió al Sierra frente a la costa de Portugal. La guardia costera portuguesa capturó al Sea Shepherd y se proponía retenerlo en prenda hasta que Watson pagara el daño causado al Sierra. En vez de pagar los 750.000 dólares que costaron las reparaciones, Watson hundió el Sea Shepherd en el puerto portugués de Leixoes el 31 de diciembre de 1979.

Poco después, el 5 de febrero de 1980, un equipo de tres terroristas hizo volar el Sierra en Lisboa. Una mujer no identificada telefoneó desde España a la oficina de Lisboa de UPI y dijo: "¡El Sea Shepherd ha sido vengado! No les quepa duda: esto no fue un accidente, sino un acto de sabotaje deliberado. ¡El Sierra ya no matará ballenas! ¡Lo hicimos por el Sea Shepherd!" El 27 de abril de 1980, el Isba I y el Isba II, dos de los barcos balleneros de España, fueron volados en el puerto de Marín, cerca de Vigo, España. Según Watson, los balleneros españoles fueron volados por los mismos tres terroristas anónimos que volaron el Sierra dos meses antes.

Con este comienzo, el Sea Shepherd ha llevado adelante una campaña de terror contra la industria pesquera y ballenera de muchas naciones. Watson se acredita el hundimiento de varios barcos balleneros de Islandia y Noruega. Además, Sea Shepherd ha embestido a docenas de barcos, cortado redes y ejecutado toda clase de acciones catalogadas como piratería en el derecho internacional. A pesar de todo esto y de una condena penal en Noruega, Watson sigue en libertad, sin que las autoridades de los Estados Unidos le pongan trabas.

El ciclo dinástico que está por concluir

por Lyndon H. LaRouche Jr.

Para juzgar la criminalidad de los acusados, basta con las pruebas ya presentadas. Para decidir qué curso de acción se debe escoger para subsanar este crimen, debemos concentrarnos ahora en otros cuatro hechos interconexos.

Para muchos de ustedes, estos otros hechos representan una dificultad que es urgente que superen. La dificultad es que, aunque todos son hechos históricos, chocan con nociones erróneas tercas y difundidas. Si alguna culpa les cabe a las personas educadas de buena voluntad por la peligrosa situación en que se ve la humanidad actualmente, es que su ignorancia o descuido de estos cuatro hechos contribuye a la influencia de los males que han causado la presente crisis global de la humanidad. Hacer justicia en este caso depende de que estén dispuestos a examinar la significación de estos otros hechos.

Nos ha congregado el clamor de una crisis urgente, no para castigar a algunos chivos expiatorios escogidos, sino para formarnos un juicio que se concentre en subsanar el problema que tenemos enfrente. La tarea que nos imponen las circunstancias exige, *primero*, que los jurados entiendan la situación histórica en que se ha cometido el crimen: que estos horrores han surgido en la fase final de un “ciclo dinástico” en la historia europea, un ciclo de aproximadamente cinco siglos.

Para entender las características del desmoronamiento actual del orden político, monetario y financiero del mundo, hay que ubicar los últimos seis siglos del ascenso de la civilización europea al predominio mundial en el espacio aún mayor de los ciclos semejantes anteriores de ascenso y caída de culturas otrora dominantes. Ninguno de estos ciclos, incluido el actual, se puede entender sin formarse primero un concepto del segundo y el tercer hechos, así como de su mutua interacción.

El *segundo* hecho a tomar en cuenta es la naturaleza especial de la especie humana, y los últimos seis siglos de historia mundial han dejado clarísimas las diferencias entre la demografía del hombre y la de los animales. La humanidad es la única especie que puede aumentar voluntariamente su *densidad relativa potencial de población*, una facultad distin-

tiva de la persona humana que se revela del modo más directo y simple en el efecto que el descubrimiento científico *axiomático-revolucionario* de principios naturales tiene en las facultades productivas del trabajo.¹ Como el legado del Renacimiento lo ha mostrado más brillantemente que cualquier período previo de la historia, la naturaleza de la humanidad reside en las facultades creadoras mentales potenciales del individuo, concepto del hombre en oposición axiomática a lo que la tradición oligárquica británica moderna ha adoptado como su definición empirista de la “naturaleza humana”.²

Sólo desde el punto de vista de ese segundo hecho se puede entender en forma práctica la significación del *tercer* hecho, el *oligarquismo*. Es en el conflicto entre la noción mosaica del hombre, creado a imagen de Dios,³ y la imagen bestial del hombre propia del oligarquismo donde se localizan las raíces de las características funcionales de los “ciclos dinásticos” de la historia y la prehistoria. Hay que reconocer

1. Véase Lyndon H. LaRouche, *¿Así que quieres aprender economía?* (Nueva York: The New Benjamin Franklin House, 1984). Véase también LaRouche, *La ciencia de la economía cristiana* (Washington: Instituto Schiller, 1993).

2. En otras palabras, la noción empirista del hombre que aparece en la *Harmonia Mundi* (1525) de Francesco Zorzi, el consejero matrimonial veneciano Henry VIII; en los dogmas rosacruces de los discípulos ingleses del veneciano Paolo Sarpi, Francis Bacon y Robert Fludd; en las obras de Thomas Hobbes, pupilo de Bacon; en el dogma del “contrato social” de John Locke, David Hume, Adam Smith y Jeremy Bentham, elementos del “partido veneciano” inglés; y en el utilitarismo de John Stuart Mill, etc. Esa doctrina empirista anticristiana de la “naturaleza humana” se conoce también como la Ilustración de los siglos 17 y 18, que abarca no sólo la facción antileibniziana de Voltaire, Maupertuis, Algarotti, Euler, creada por Venecia en París y en la Academia de Berlín de Federico el Grande, sino también a Emmanuel Kant y los románticos del siglo 19 y a los positivistas en general.

3. Sobre la interpretación del Génesis 1:26-28, véase Filón el Judío, *On The Creation*, en *Philo*, vol. I, F. H. Colson y G. H. Whitaker, traductores, Loeb Classical Library (Cambridge: Harvard University Press, 1981). La referencia tiene en cuenta el hecho histórico de que Filón, contemporáneo de Jesucristo y los apóstoles, en algún momento colaborador del apóstol Pedro en contra de los gnósticos mitraicos de Simón el Mago y compañía, tuvo parte destacada en revivir el legado mosaico y refleja el concepto que de éste se encuentra entre los apóstoles cristianos, como Juan y Pablo.

que la “Ilustración”, opuesta al Renacimiento, es un ejemplo moderno pero coherente del mismo tipo de oligarquismo que provocó la caída de Babilonia y Roma.

El cuarto de esos hechos históricos decisivos es la noción de cuáles serían las conquistas de la civilización europea moderna si el impulso que dio el Renacimiento se liberara del estorbo de la cohabitación con el oligarquismo estilo veneciano, basado en la usura. Para eso, puede uno concentrarse inicialmente en los cambios de política, el “cambio de paradigma cultural”, que han llevado al mundo cuesta abajo, en especial en los últimos treinta años y pico, hasta ponerlo

La condición actual de la monarquía guelfa de la Gran Bretaña es la de cabeza de una oligarquía verdaderamente internacional, que no conoce lealtades nacionales, pero que usa a la oligarquía británica como su dogo, en forma muy semejante a como los grandes príncipes del llamado Reich Habsburgo mimaban o mataban aun a miembros de la familia real con instrumentos como la Geheimpolizei de von Kaunitz y Metternich.

al borde, como está hoy, de una “nueva era de tinieblas” mundial. Dice el dicho: “No tires al nene con el agua de la bañera”. Rescatar las conquistas acumuladas de los últimos seis siglos de entre los escombros del sistema monetario y financiero dominado por Londres: tal es precisamente la imagen que los jurados podrían considerar cuando intenten tomar una decisión practicable de calidad acorde con el principio curativo de la justicia.

Haremos ahora una descripción brevísima del actual “ciclo dinástico”. Esa imagen será el concepto básico con el cual se relacionen de ahí en adelante los hechos correspondientes.

Origen, ascenso y caída del imperio británico⁴

La crisis económica y financiera que ha hecho presa de todo el planeta refleja el fin de un ciclo de aproximadamente quinientos años en la historia europea.

Este ciclo comenzó en las secuelas de la desbandada

4. La descripción siguiente del actual ciclo dinástico es un resumen de los hechos que se exponen en Lyndon H. LaRouche, Jr., “How Bertrand Russell Became an Evil Man”, *Fidelio*, vol. III, núm. 3, otoño de 1994.

temporal del vasto poderío marítimo, político y financiero de Venecia, provocada por la desintegración que sufrió a mediados del siglo 14, lo que los historiadores de nuestros días conocen como “la burbuja de la deuda lombarda”, desintegración que hundió a Europa en una “nueva era de tinieblas”. El nuevo ciclo, que brotó a la superficie en el siglo 15, ha estado determinado por el conflicto emergente entre las dos fuerzas principales de la cultura europea en ese siglo.

Por un lado estaban las fuerzas del Renacimiento Dorado, concentradas en torno a personalidades como el cardenal Nicolás de Cusa y el Concilio de Florencia de 1439–40. Del lado opuesto estaba el poder reemergente de la oligarquía aristocrática y financiera de Europa, con sede en Venecia. Desde la época de ese concilio y en especial después de la guerra de la Liga de Cambrai contra Venecia, librada a comienzos del siglo 16,⁵ toda la historia de Europa y el mundo ha estado dominada por el conflicto cultural entre la influencia que irradió el Renacimiento y la fuerza opositora de la llamada “Ilustración”, iniciada por Venecia.

Muy a comienzos del siglo 16, cuando se definió el “ciclo dinástico” actual, la situación estratégica era la siguiente:

El poderío intelectual del Renacimiento fue el resultado de que Nicolás de Cusa fundara los principios del sistema moderno de Estados nacionales y la ciencia moderna. Dicha influencia se ejemplifica en los intelectos titánicos de Leonardo da Vinci, Erasmo de Rotterdam y Rafael Sanzio. Debido a que los problemas no se resolvieron dentro de la propia Italia, el Estado nacional moderno lo fundó primero en Francia el rey Luis XI (1461–83). El buen éxito de Luis XI fomentó movimientos para fundar formas semejantes de Estado nacional en Inglaterra y en España, a lo que contribuyeron de manera importante la Orden del Oratorio y otras redes renacentistas de Leonardo, Erasmo y Rafael.

La alianza que siguió, ciertamente inestable, entre la España de la reina Isabel, la Inglaterra Tudor de Enrique VII y el legado de Luis XI en Francia,⁶ formó en torno al Vaticano la columna vertebral de la alianza antivenecciana denominada Liga de Cambrai. En el momento mismo en que Venecia estaba a punto de ser vencida por los aliados, su vasto y malvado poderío usurero quebrado para siempre, Venecia logró corromper a algunos de los aliados; la Liga de Cambrai fue disuelta. Venecia aprovechó el espacio que obtuvo así para utilizar la corrupción de nuevo para quebrar la alianza entre Francia, España y la Inglaterra Tudor. Para esto, Venecia se valió de la ramera Ana Bolena para inducir al rey Enrique VIII, enloquecido por el persistente acoso sexual de Ana, a adoptar medidas que crearon un estado implícito de guerra permanente entre Francia, España e Inglaterra de 1527 a la subyugación cultural de Francia por parte de la Gran

5. 1508–1510.

6. Para la edificación de los críticos mordaces: las diferencias de política entre el nacionalismo de Luis XI y la vuelta de Carlos VIII (de Francia) a los juegos dinásticos de antes del Renacimiento no se tienen por qué repasar en este resumen.

Bretaña tras el Congreso de Viena de 1814.

Así empezó el ciclo histórico de 500 años que ahora llega a su fin.

A lo largo de toda su existencia como entidad política y financiera, Venecia siempre ha intentado arrancarle cuanto sea posible, en especial en pagos, a cualquier nación a la que le pueda encajar las garras diplomáticas y financieras. Eso y el intento de Venecia de mantener a las potencias europeas enfrentadas entre sí representan los únicos propósitos claros que animaron la gran influencia que ejerció Venecia en Inglaterra desde la época de los coquetos de Ana Bolena con Enrique VIII hasta 1582.

Esta relación de Venecia con Londres se produjo en las secuelas de la victoria que en 1582 se anotó la facción radical de Paolo Sarpi (los “*giovani*”) sobre los tradicionalistas de Venecia (los “*vecchi*”); la facción mayoritaria de Sarpi trataba de cambiar la base de operaciones de la oligarquía veneciana de la propia Venecia, estratégicamente vulnerable, a una nueva potencia marítima veneciana en los países protestantes del norte, mientras que la minoría se concentró en operar desde dentro de las facciones de las regiones del sur que pertenecían formalmente a la Contrarreforma católica. La facción de Sarpi escogió Londres como futuro cuartel general de la “nueva Venecia del norte”.

Luego de la sangrienta lucha transicional de las dos últimas décadas de la Inglaterra isabelina, el ascenso de Jacobo VI de Escocia, candidato de la facción de Sarpi (por ejemplo, Cecil), al trono inglés, con el nombre de Jacobo I, fue el primer paso hacia la creación de una “nueva Venecia” con centro en Londres, con un poderío marítimo y financiero mundial como el que Venecia había detentado en el litoral mediterráneo por la mayor parte de los siglos 12, 13 y 14.

Para fines de los siglos 17 y 18, en especial desde el ascenso de Guillermo de Orange en 1688–89, la expresión “partido veneciano” se usó amplia y libremente para referirse al Partido Liberal de Inglaterra y el Reino Unido. Esta nueva forma de dominio británico no fue algo que el pueblo británico creara en forma autóctona; se impuso de arriba abajo, con una combinación de maniobras, traición y fuerza sangrienta. Con la derrota de la oposición *tory* a los liberales venecianos en los últimos años de la reina Ana, la soberanía inglesa quedó aplastada cuando el señor Güelfo, alias Georg Ludwig de Hanover, instrumento de Antonio Conti, a la sazón jefe de espionaje de Venecia, ascendió al recién creado trono británico con el nombre de rey Jorge I.

A partir de que, en la década de 1760, subió al poder William Petty, segundo conde de Shelburne, el potentado de la Compañía de las Indias Orientales situado inmediatamente por encima del trono, los agentes venecianos completaron el retroquelado intelectual de los liberales británicos para la tarea de crear un imperio británico mundial. Representa ese retroquelado mental sobre todo lo que se conoce hoy con el nombre, algo desorientador, de “radicalismo filosófico británico del siglo 19” o, simplemente, “empirismo radical”.



Jeremy Bentham (1748–1832), uno de los líderes del “Partido Veneciano” de Gran Bretaña, fundado por el servicio de inteligencia exterior británico.

Exponentes típicos de este dogma radical veneciano son el economista Adam Smith; Jeremy Bentham, fundador del servicio de espionaje exterior británico y coordinador del terror jacobino francés; el historiador Gibbon, escogido por Shelburne; y Thomas Malthus, el famoso plagiarista de la obra publicada del veneciano Giammaria Ortes sobre la reducción de la población.

En 1814, el partido veneciano de la Gran Bretaña completó su meta inmediata de subyugar políticamente a Francia. Pasó entonces a preparar sus siguientes objetivos imperiales con el aplastamiento de la antigua aliada de la Gran Bretaña, la Santa Alianza de Metternich, mediante la subversión de los terroristas radicales del agente británico Mazzini, y con la corrupción traicionera de ciertas facciones de los Estados Unidos para reasimilar a este país al dominio británico. Salvo por los Estados Unidos, el saldo de las revoluciones y guerras del siglo 19 y de las dos guerras mundiales del siglo 20 fue que todos los competidores importantes del poderío británico que se erguían orgullosos a comienzos del siglo 19 quedaron destruidos por la guerra y la revolución o reducidos a una condición servil de corrupción política, como sucedió con la Francia de la Tercera República después de 1918. Merced a facciones políticas estadounidenses vinculadas notablemente a la herencia de Theodore Roosevelt o Woodrow Wilson, aún los Estados Unidos desempeñaron a menudo la parte del perro estadounidense sujeto a la correa geopolítica y cultural británica.

Como lo revela el muestreo de personalidades e intereses financieros reunidos en torno a las “*Allgemeine SS*” del príncipe Felipe —los partidarios de su World Wildlife Fund—, la monarquía británica no es una secreción del pueblo del Reino Unido. La condición actual de la monarquía güelfa de la Gran Bretaña es la de cabeza de una oligarquía verdaderamente internacional, que no conoce lealtades nacionales, pero que usa a la oligarquía británica como su *dogo*, en forma muy semejante a como los grandes príncipes del llamado *Reich* Habsburgo mimaban o mataban aun a miembros de la familia real con instrumentos como la *Geheimpolizei* de von

Como el legado del Renacimiento lo ha mostrado más brillantemente que cualquier período previo de la historia, la naturaleza de la humanidad reside en las facultades creadoras mentales potenciales del individuo, concepto del hombre en oposición axiomática a lo que la tradición oligárquica británica moderna ha adoptado como su definición empirista de la “naturaleza humana”.

Kaunitz y Metternich. Repasen las pruebas físicas: patentemente, las conquistas imperiales británicas no han ido en interés del pueblo británico; las conquistas han unificado prácticamente a toda la nobleza real, principesca, aristocrática y financiera sobreviviente de Europa (y más allá) en una sola oligarquía internacional, una parvada de parásitos a la que el actual “dogo” británico le sirve de cabeza.

Mientras existieron potencias rivales potenciales creíbles, la oligarquía internacional con eje en Londres no se atrevía a suprimir enteramente las instituciones del Estado nacional y el progreso científico. Las odiaban, pero no se atrevían a eliminarlas por temor a que los propios oligarcas salvajes del partido güelfo reinante se debilitaran materialmente en lo estratégico frente a sus presuntas presas. Fue sólo después de la crisis provocada en octubre de 1962 por la presencia de proyectiles nucleares soviéticos en Cuba, hace unos treinta años, cuando la Unión Soviética se adhirió al condominio nuclear que propuso Bertrand Russell y la oligarquía se atrevió a desatar su deseo de arruinar y luego erradicar la institución del Estado nacional, el progreso científico y la razón misma, por medio de aventuras de la “Nueva Era” como el utopismo “posindustrial” anticientífico y la contra-

cultura del *rock*, las drogas y la degeneración sexual.

El resultado de la inducción de semejante “cambio del paradigma cultural” en los últimos treinta años ha sido poner al planeta entero al borde de hundirse en la desintegración económica y política generalizada. Desde 1964, luego del asesinato del presidente John F. Kennedy y el surgimiento del ruinoso gobierno de Harold Wilson en el Reino Unido, ha habido en todo el mundo una caída cada vez más acelerada del ritmo de crecimiento físico-económico en la escala de la producción y la infraestructura económica básica esencial y la productividad per cápita y por kilómetro cuadrado. En los propios Estados Unidos, si se mide en estas unidades físicas, el crecimiento negativo ha prevalecido continuamente desde principios de los setenta y se ha acelerado rápidamente desde 1982. Mientras tanto, la Gran Bretaña que dejó Thatcher es un montón de chatarra, de ruinas de su antigua industria, donde la actividad de los sauprófitos financieros se denomina “privatización”.

El espejismo de los “períodos de prosperidad” en los últimos veinte años en los Estados Unidos y Europa se apoya en una revoltura de estadísticas falseadas y, lo que es más significativo, en el hecho de que el sistema financiero, del cual se dan datos, se ha desacoplado cada vez más de la economía real de producción y comercio.

La inevitabilidad del derrumbe a corto plazo del actual sistema monetario y financiero mundial se resume claramente en los tres párrafos siguientes.

La enfermedad ya terminal del sistema financiero mundial se caracteriza por el fenómeno de los apalancadísimos y desbocados mercados de lo que se llama “derivados”. Caracterizado por esta especulación lunática, el sistema financiero opera como un vasto casino de dinero de juguete, que opera de sol a sol según una mezcla de la “teoría de juegos” y ese otro extremo de la locura conocido como “teoría del caos”. La burbuja de especulación así creada pende del hilo de un flujo de ingresos sacados de la economía real, flujo de ingresos que es una fracción minúscula del ingreso financiero nominal que se le atribuye a las inversiones en la burbuja misma. En una palabra, el sistema ya está en *quiebra*, si estuvieran en vigor normas competentes de contabilidad.

Para aplazar el colapso repentino de la burbuja, se tiene que aumentar el flujo de ingresos que se le extrae a la economía real. Pero la existencia misma de la burbuja provoca ya la contracción de la economía real a ritmo acelerado. Aumentar el flujo de ingresos extraídos de la economía real quiere decir tratar de reducir la inestabilidad de esta semana con medidas que empeoran la inestabilidad en las semanas subsiguientes.

Hay ominosas semejanzas con el estallido de la burbuja de la deuda lombarda a mediados del siglo 14. Es éste un sistema axiomáticamente diseñado para autodestruirse. La destrucción ocurrirá, ya porque gobiernos sensatos intervengan para poner en reorganización por quiebra, bajo dirección gubernamental, al actual sistema mundial de banca central,

o ya porque, si los gobiernos carecen de la voluntad política para tomar medidas racionales, es inevitable que la burbuja estalle de modo parecido, desde el punto de vista matemático, a una explosión química, nuclear o termonuclear, salvo que ésta será una implosión definida funcionalmente por una *reacción en cadena de apalancamiento inverso*.

El motivo de que se haya permitido que se creara esta situación es que la más poderosa de las potencias políticas ocultas de este planeta, la oligarquía internacional, amenaza con destruir a cualquier persona o nación que considere una amenaza al crecimiento continuo de la burbuja financiera o a que sigan vigentes los paradigmas culturales de la “Nueva Era”. Así que el curso probable de los acontecimientos es que las cosas empeoren hasta que, como pasó después del crac de la burbuja de la deuda de mediados del siglo 14, se estime que la oligarquía ha perdido suficiente poder financiero y político como para que las medidas correctivas no sean del todo rechazadas.

Podemos ver así desde el ángulo político axiomático correcto el ciclo largo que ahora concluye. Por un lado, está el impulso ascendente, el impulso no entrópico, que viene de los principios del Estado nacional y de la inversión en el fomento y el empleo del progreso científico. Del lado opuesto, está el impulso en contra del Estado nacional y la ciencia, en favor de la usura, el impulso entrópico, que viene de esa oligarquía internacional que tuvo su centro en Venecia. Conforme ha aumentado la influencia de este último, a costa del poder político del otro, el impulso entrópico tiende a predominar en la sociedad y a aumentar el poder de la facción oligárquica debilitando el de su oponente.

Así, la interacción de los axiomas opuestos de las tendencias en conflicto define el ciclo. En su fase final, el ciclo aparece como la posible disintegración inminente de la dinastía británica del “partido veneciano” que ha reinado casi cinco siglos, desde el maniático sexual Enrique VIII hasta la inminente caída de la Casa de Windsor.

Oligarquismo

Mientras no surgió la Europa moderna en el Renacimiento Dorado del siglo 15, a lo largo de toda la historia y la prehistoria que conocemos más del 90 por ciento de las familias de todos los pueblos subsistieron mediante una forma más o menos brutal de trabajo rural. Como lo ilustra el ejemplo de la Esparta oligárquica de la secta de Delfos, el estado prevaleciente de servidumbre real o virtual se asemejaba y muy a menudo coincidía con la maldad de la esclavitud franca. Esas formas de sociedad, denominadas a menudo el “modelo asiático”, son el paradigma de lo que hemos llamado aquí *oligarquismo*.

Consideremos un ejemplo típico de una forma oligárquica de sociedad: un Estado basado en una configuración de cuatro castas, estados o clases. En ella, las familias de condición servil están en el fondo. En lo alto está una colección de familias gobernantes, una oligarquía cuyo poder colectivo

para gobernar el Estado reside en la forma relativamente menos mortal, corporativa, de la institución familiar, más que el miembro individual mortal de esa familia.⁷ Junto a la oligarquía propiamente dicha está una casta sacerdotal, como la primera casta sacerdotal caldea y sus sucesores “magos” o el sacerdocio de la secta délfica de Gea, Apolo y Pitón-Dionisos. Por debajo de ellos pero encima de los siervos y esclavos, estaban los plebeyos: artesanos, mercaderes, etc.

La codificación reciente relativamente más influyente de una forma oligárquica de sociedad se encuentra en el famoso código “socialista” del emperador romano Diocleciano, modelo de los “eugenesistas” modernos y de otros “ambientistas” radicales.

En contraste con la cultura platónica moderna y el cristianismo, el oligarquismo—como el de los Darwin, los Huxley, y Skinner y Herrnstein, de la Universidad de Harvard—no permite distinción estricta entre la humanidad y las bestias. La tendencia general, muy a menudo la práctica consagrada de sociedades oligárquicas rígidas, es proceder como si la separación entre las clases altas y las bajas fuese una distinción entre una especie animal superior y una inferior. La división oligárquica entre castas gobernantes e inferiores se defiende, a menudo explícitamente, con el pretexto de que se trata de distinciones resultantes de diferencias naturales, biológicas, genéticas.⁸

Ese es el llamado “modelo asiático” del oligarquismo que fue transmitido de la Mesopotamia de Istar y el Tiro de Moloc a las formas europeas de oligarquismo que refleja hoy la Casa de Windsor.

Platón y la revolución cristiana

En la historia conocida, el primer intento claro de romper con este sistema oligárquico se ve en el poder marítimo de las ciudades Estado republicanas jónicas que ciertas fuerzas de Egipto patrocinaron en contra del poder marítimo cananeo de Tiro y, en general, en contra de la difusión del modelo babilonio de imperio. Con las reformas de Solón en Atenas, el contraste entre las leyes de Solón y la ley de Licurgo en Esparta sigue siendo el mejor punto de referencia para entender la diferencia en principio entre el bien político y la maldad política en la historia europea hasta nuestros días.⁹ El

7. La noción jurídica pagana romana del *pater familias* da ejemplo de la naturaleza de esta distinción. El *fondo* de la familia veneciana es un eco de la ley romana del *pater familias*; son los administradores del *fondo*, no los miembros biológicos de la familia los que ejercen la autoridad del *pater familias*.

8. Los oligarcas, como los aristócratas británicos o los autollamados “patricios” de los Estados Unidos, frecuentemente aplican al apareamiento de su propia progenie reglas tomadas de la cría de perros y ganado. A juzgar por la decadencia de las camadas recientes de herederos de esas familias aristocráticas y opulentas, pudiéramos decir que las cualidades intelectuales que esos métodos parecen producir no son muy impresionantes.

9. Friedrich Schiller, “The Legislation of Lycurgus and Solon” (1790), George Gregory, traductor, en *Friedrich Schiller: Poet of Freedom* (Washington: Schiller Institute, 1988).

precursor principal de la ciencia moderna y de la alternativa moderna al modelo oligárquico de sociedad son los escritos y la influencia de Platón y su Academia de Atenas.

Los antecedentes del Estado nacional europeo moderno se localizan en la misión del apóstol Pablo a los gentiles. Aunque el cristianismo estaba en el terreno definido por la religión de Moisés, la misión paulina salió de los linderos étnicos del judaísmo sujeto al cautiverio romano para practicar el mensaje de Jesucristo de que todas las personas están hechas a imagen de Dios, y por lo mismo todas y cada una están situadas por encima de las bestias, en virtud de esa

Como lo muestra Agustín, es el método de Platón informado por el cristianismo lo que constituye el fundamento de la moralidad pública en lo económico, lo político, etc. El cristiano está libre de la bajeza del racismo y los prejuicios de clase, libre de la autodegradación de semejarse a una mera bestia.

capacidad de generar y recibir descubrimientos axiomático-revolucionarios válidos de principio de la calidad que ejemplifican hoy las grandes formas clásicas de obras de arte y el descubrimiento científico físico en la tradición de Platón, Nicolás de Cusa, Leonardo da Vinci, Kepler y Leibniz. El mismo principio fue subrayado con gran claridad por el platonista cristiano Agustín, personalidad central de la organización de un cristianismo europeo occidental limpio de las corrupciones gnósticas que pululaban en el imperio oriental.

Aunque ese principio estuvo contenido siempre en la fe cristiana, sólo se incorporó eficientemente a la doctrina del estadismo con la obra de Cusa y otras personalidades importantes del Concilio de Ferrara-Florenza de 1439-1440. Hasta ese Renacimiento, la sociedad europea occidental estuvo gobernada por una idea imperial oligárquica del derecho. Los intentos cristianos anteriores de cambiar eso fueron atacados con enorme furia por las oligarquías feudales que veían en los intentos de elevar la condición mental y política de las castas inferiores una amenaza al orden oligárquico. Hasta ese Renacimiento, en ninguna parte de este planeta existió un Estado nacional o hubo una sociedad dedicada a la promoción general del aumento de la productividad del trabajo por medio de una cultura científica.

Los jóvenes y revolucionarios Estados Unidos son una demostración decisiva de la introducción de ese principio cristiano al ordenamiento de los asuntos seculares de la so-

ciudad.

El censo federal estadounidense de 1790 muestra que, incluso en fecha tan reciente, más del 90 por ciento de la población se mantenía de ocupaciones rurales. Pero para entonces, la alfabetización, la productividad y las condiciones de vida de los estadounidenses eran ya más del doble de las existentes en el Reino Unido. El “agricultor latino” estadounidense queda representado, por lo que hace a cultura, en los tratados políticos de autores como Tom Paine y Alexander Hamilton; son textos que rebasan la capacidad del graduado típico de las escuelas secundarias estadounidenses de nuestros días, y aun de muchos graduados universitarios. La base moral y cultural de una gran transformación ascendente en las condiciones de la vida familiar y nacional ya eran visibles a fines del siglo 18. Los beneficios pueden rastrearse en la composición cambiante del empleo y en los ingresos reales de la fuerza de trabajo estadounidense en el lapso de 1790 a mediados de los sesenta, cuando se desató contra nuestra sociedad la peste conocida como “cambio de paradigma cultural” de la “Nueva Era”.

El ejemplo estadounidense ilustra las conquistas sin precedentes de la fundación de nuevas normas de Estado nacional y desarrollo científico y artístico para toda la población que debemos al Renacimiento Dorado. Vemos romperse las barreras de clase oligárquicas que tanto tiempo habían mantenido a la humanidad moralmente por debajo de sus derechos de nacimiento.

La contribución de Platón a los principios del conocimiento humano fue indispensable para hacer eso posible. En su célebre diálogo *Parménides*, Platón presenta una pedagogía para demostrar un principio plenamente inteligible de la creatividad humana, completamente al margen y absolutamente por encima del nivel de meros argumentos deductivos como los de Parménides, los sofistas y Aristóteles. Este principio, que aparece en las formas clásicas de poesía, teatro, música y pintura como el principio de la verdadera metáfora, nos permite definir el acto de creatividad como un objeto mental, un objeto que no depende de los meros sentidos, un objeto que nos hace inteligibles las formas de actividad mental por medio de las cuales somos capaces de generar voluntariamente y asimilar descubrimientos axiomático-revolucionarios válidos de principio respecto a la legitimidad del universo.

El objeto mental, así definido, es el objeto al que debemos referirnos cuando decimos que el individuo humano está hecho “a imagen de Dios” o, lo que es lo mismo, que está “dotado, desde su nacimiento, de una chispa divina de razón”.

Es esta facultad de recibir e impartir conceptos que sean descubrimientos axiomático-revolucionarios válidos de principio natural la que ha capacitado a la humanidad para aumentar deliberadamente la productividad del trabajo per cápita, por familia y por kilómetro cuadrado en tal forma que ha aumentado la densidad potencial de población de la especie

humana en más de tres órdenes decimales por encima de las magnitudes posibles en los modos primitivos de “caza y recolección”. En ésta y otras expresiones, esta práctica mental creadora del individuo es la fuente de la “no entropía” de todos los modos relativamente venturosos de sociedad, en contraste con esas culturas que están inherentemente condenadas a desaparecer.

La superioridad comprobada de la cultura surgida del Renacimiento Dorado sobre cualquier otra cultura que haya existido jamás expresa el poder desencadenado por las formas de estadismo y progreso científico y cultural congruentes con la comprensión de que la creatividad humana es un concepto plenamente inteligible, el único fundamento empírico de la noción de que la persona está hecha a imagen viva de Dios Creador.

En principio, cuando miramos a los ojos de un niño, cualesquiera que sean sus padres, vemos ese objeto mental que existe más allá de esos ojos, por así decirlo. Eso es ver a nuestros congéneres “a imagen de Dios”. Una vez que lo hemos visto, ya no podemos tolerar una política que degrade a cualquier familia a un estado de esclavitud o servidumbre bestial. Debemos apasionarnos en que las almas de esos niños se desarrollen para recibir e impartir conceptos válidos de descubrimiento mental creador en el arte, la ciencia y la tecnología de la práctica productiva. Debemos apasionarnos en que la sociedad se organice de tal forma que este derecho a vivir como un ser humano de verdad sea un derecho universal.

Como lo muestra Agustín, es el método de Platón informado por el cristianismo lo que constituye el fundamento de la moralidad pública en lo económico, lo político, etc. El cristiano está libre de la baja del racismo y los prejuicios de clase, libre de la autodegradación de semejar a una mera bestia. Quienquiera que haya echado un vistazo a la maldad de la historia deberá reconocer que todo lo que propone el príncipe Felipe es criminal y odioso: hacer volver al mundo a una situación en que prevalezca como ley entre las naciones cualquier visión del hombre que no sea la de que éste está hecho a imagen de la naturaleza creadora de Dios.

La interacción

Por más de cinco siglos, la oligarquía ha odiado el Renacimiento Dorado como los dioses del Olimpo pagano de Zeus odiaban al Prometeo del dramaturgo Esquilo. Traer el “fuego”, el conocimiento de que el don de razón creadora de la persona humana lo hace a imagen viva de Dios, amenaza el poder de esos tiranos olímpicos a los que hombres y mujeres tontos creen dioses inmortales. Si quieren ver a un genuino oligarca echar humo por las narices, amenacen con educar las capacidades cognitivas de su siervo.

En el viejo modelo oligárquico, el campesino es considerado un mero animal. El oligarca pone al campesino en un campo o en un establo tal como hace con “el resto del ganado”. El campesino animal cultiva alimentos, tal como la vaca

produce carne y leche. Tantas vacas (o campesinos) dan tanta comida, ¡siempre que las pasturas no estén atestadas!¹⁰ Del mismo modo se crían animales de caza en los cotos de los príncipes y duques: los guardabosques del príncipe eliminan a los animales sobrantes cuando la manada se torna demasiado numerosa. El príncipe Felipe usa precisamente esa imagen para describir los métodos que emplea para administrar el tamaño de la población humana a escala mundial.¹¹

Para entender de modo suficiente la cuestión del oligarquismo, hay que comparar la experiencia de Europa occidental y las Américas con los problemas que enfrenta el desarrollo dentro de las culturas de Asia.

Al mismo tiempo que la oligarquía europea representada por la Casa de Windsor, con la ayuda del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, hace todo lo que le viene en gana a su tiránica arrogancia para borrar prácticamente del mapa cualquier posibilidad de progreso científico y técnico en el llamado “Tercer Mundo”, hay también una poderosa resistencia interna al progreso entre las poblaciones del sector subdesarrollado, como ocurre en Asia. Lo bien que han conseguido las oligarquías evitar desde dentro de esas naciones subdesarrolladas el mejoramiento de las condiciones de sus sectores más pobres depende en buena medida de la intensa resistencia al cambio que hay entre las filas de esos mismos sectores pobres. En verdad, en toda la historia humana, pocas tiranías hubieran durado tanto como duraron si no fuera por la complicidad, determinada culturalmente, que hubo entre las víctimas.

Por eso, en la pelea contra la esclavitud en los Estados Unidos antes de la Guerra Civil, los dirigentes negros adoptaron la expresión de que la cultura al nivel de las normas europeas clásicas es la diferencia esencial entre el hombre libre y el esclavo.

El mecanismo que mueve al siervo a defender las formas de esclavitud que padece se entiende más fácilmente exami-

10. Lo que hemos descrito aquí son los supuestos filosóficos subyacentes en el dogma fisiocrático antic Colbertiano de personajes como el doctor François Quesnay, instrumento de la tertulia de Antonio Conti. Salvo por el modo en que Smith amplió el dogma de Quesnay sobre el trabajo agrícola al trabajo manufacturero, todas las nociones de Smith en moralidad y economía política fueron copias de las ideas que Quesnay había expuesto para 1758 o copias de la influencia de los miembros de la tertulia de Conti, de donde Quesnay sacó las suyas. Con esa limitada salvedad, Smith es un fisiócrata y un perfecto oligarquista. Las ideas de Quesnay se apoyaron en informes de misioneros sobre los principios del modelo oligárquico de China. Tanto Quesnay como Smith, al igual que todos los venecianos del siglo 15 a principios del siglo 19, niegan de plano que exista la creatividad humana y la excluyen de entre los factores eficientes del cambio social. La filosofía oligárquica de Venecia fue y sigue siendo la bestialización de la humanidad.

11. El 27 de octubre de 1991, en la televisión francesa, el príncipe Felipe llevó al entrevistador por todos los pasos del modo en que la gente del príncipe organizó la matanza de las poblaciones excesivas de animales silvestres que vivían en las zonas “protegidas” del África. Luego, en respuesta a la pregunta obvia del entrevistador, el príncipe dijo: “Es el mismo principio para el hombre; sólo que, para nosotros, nuestra zona protegida es el planeta entero. El principio es de veras el mismo. . .”

nando formas semejantes de autodegradación comunes entre los izquierdistas estadounidenses, como los anarcosindicalistas y otros populistas incultos. La intelectualidad oligárquica está al tanto de este mecanismo y se apoya en él como el medio principal para inducir a las víctimas del oligarquismo a ayudar a ponerse unas a otras las cadenas todas las noches. Para penetrar en los orígenes psicológicos del oligarquismo y entender los trucos en los que más ha confiado la oligarquía moderna para dominar a los siervos, hay que penetrar en la autodegradación del alma de los populistas o sujetos semejantes entre las víctimas.

Cuando los oligarcas reducen a una gran porción de la humanidad a la condición de ganado parlante, como hicieron con los esclavos y los siervos, no sólo suprimen las potencialidades humanas de las víctimas. Las deshumanizan también transformándolas en individuos “del montón” dentro de la condición misma a la que las relegan.

Hay en esto un principio profundo, pero el asunto es de importancia decisiva.

En la medida en que el concepto del mundo que tiene el individuo se limita más o menos a poner en primer plano una forma asociativa de interacción entre sus emociones y los objetos sensibles, esa persona tiende a compartir la errónea concepción misantrópica de la “naturaleza humana” que encuentra uno en Zorzi, Sarpi, Bacon, Hobbes, Locke, Adam Smith, Jeremy Bentham, etc. En la imaginación de esos desgraciados, la realidad de la existencia propia empieza con los recuerdos más tempranos de experiencias sensibles y termina cuando los sentidos callan. Todo lo que vaya más allá de eso lo atribuye a una futura vida órfica en el Hades. Un pobre diablo semejante, si tiene inclinaciones académicas, aceptará sin remilgos la asquerosa doctrina que vomitó Smith en 1759 y que revivió en 1776, en su dogma fisiocrático de la llamada “mano invisible”:

La naturaleza nos ha dirigido. . . por instintos originales e inmediatos: el hambre, la sed, la pasión que une a los dos sexos, el amor del placer y el rechazo del dolor, nos impulsan a aplicar esos medios sólo por lo que son y sin consideración alguna de si tienden a esos beneficiosos fines que el Gran Director de la naturaleza intentó producir

por medio de ellos.¹²

Las cosas son del todo diferentes con cualquier persona que esté conciente del uso eficiente de las facultades mentales creadoras propias y ajenas. En matemáticas, por ejemplo, nuestro conocimiento científico de la materia empieza cuando repetimos los descubrimientos de hombres como Pitágoras y Platón, reviviendo en nuestra propia mente, como estudiantes, la experiencia mental de los descubrimientos que efectuaron hace miles de años. Es lo mismo con cualquier otro descubrimiento que se domine del mismo modo. El educando cuyas facultades mentales se desarrollen así estará bien conciente de que los beneficios prácticos de las matemáticas modernas incorporan, en calidad de principios eficientes de trabajo, ideas generadas por individuos que murieron hace siglos y aun milenios. Dicho estudiante reconoce que lo que distingue al hombre de las bestias y lo pone por encima de ellas es el descubrimiento y la perpetuación de esas ideas válidas que son la suma acumulada del conocimiento humano hasta la fecha, todo él adquirido y transmitido mediante la agencia de esta facultad mental creadora.

Dicho estudiante puede darse cuenta de que nuestra breve existencia mortal es una oportunidad de participar en toda la existencia humana, tomando del pasado remoto y dando al futuro remoto. Este es el terreno en que el educando ubica su vasta superioridad moral sobre el “hombre práctico” populista que sólo conoce el fruto de su experiencia sensible y sus pasiones ciegas.

Cuando los oligarcas reducen a una gran porción de la humanidad a la condición de ganado parlante, como hicieron con los esclavos y los siervos, no sólo suprimen las potencialidades humanas de las víctimas. Las deshumanizan también transformándolas en individuos “del montón” dentro de la condición misma a la que las relegan.

El destino de pueblos y naciones, así como las consecuencias de cada vida mortal personal, están determinados por procesos que abarcan, a fin de cuentas, toda la existencia humana, pasada y futura. Del pasado, heredamos la acumulación de ideas producidas por los que nos antecedieron, y las condiciones de vida que otros mejoraron (o empeoraron). El resultado de que hayamos vivido como personas recae en nuestra posteridad. Lo decisivo en ambos respectos es que nos autogobernemos escogiendo las ideas que nos guíen para actuar sobre el curso de la historia cuando nos encontramos con toda la humanidad y toda la historia mientras transcurre por nuestra existencia mortal.

El individuo que vive con esa conciencia de las ideas y de su relación con el reino de las ideas es el ser humano de veras adulto. La víctima del pensamiento oligárquico es relativamente pueril, si no es que algo peor, tanto en lo moral como en lo intelectual.

12. Adam Smith, *The Theory of the Moral Sentiments* (1759).

El que se degrada moralmente de una persona de ideas a mero “hombre práctico” basado en su “experiencia personal” huye de su responsabilidad de contribuir al curso de la historia humana, al bienestar general de nuestra posteridad.¹³ Huye a la “realidad virtual” a la que rinde culto el fanático de las telecomedias. Para ese individuo, todo es cuestión de interacciones entre pares de personas en el aquí y ahora, como las concibe el empirista. Al empirista lo domina la preocupación por sus asuntos personales, así definidos. Está demasiado ocupado con esas interacciones personales en su lamentable y estrecho aquí y ahora como para asumir responsabilidad moral por las consecuencias de que esta generación haya vivido. Huye de las grandes cuestiones y se refugia en el reino microscópico de lo que llama “mis asuntos” y “mi moralidad personal”. Puede tolerar cualquier gran crimen de lesa humanidad con gran autosatisfacción moral, mientras a él no lo cojan en infracciones personales en lo muy pequeño, como robo o adulterio. Así, esas personas inmorales, presuntuosa y obscenamente, se autodenominan “cristianos” al mismo tiempo que suscriben el dogma rapaz y carnicero de Adam Smith del “libre comercio”, en la indiferencia moral propia de su estrechez mental. Es de esta perversidad complaciente de presuntuoso fariseo oprimido de donde la oligarquía obtiene el consentimiento democrático a las más monstruosas tiranías. Hasta ahora, es así como los oligarcas han engatusado a la mayoría de la gente la mayor parte del tiempo y a cierta gente todo el tiempo. Así se puede inducir a las víctimas de la servidumbre y situaciones parecidas a cometer traición contra su propia humanidad.

El mecanismo del ciclo

El modelo más claro del modo en que funcionan los ciclos dinásticos es el ciclo que ahora concluye. Nunca antes el impulso no entrópico a aumentar la densidad potencial de población se había siquiera aproximado al vigoroso crecimiento logrado merced a las instituciones del Estado nacional y el progreso científico, fundadas por el Renacimiento. Del lado opuesto, siempre que se le impone a la sociedad el estancamiento tecnológico por un lapso prolongado, el resultado será la caída entrópica de la densidad potencial de población. Es la interacción entre los dos impulsos opuestos, el no entrópico y el entrópico, la causa de ciclos dinásticos como éste.

13. Compárese al respecto el preámbulo de la Constitución de los Estados Unidos con la parodia oligárquica que se encuentra en la Constitución de los Estados Confederados de América. El párrafo sobre el bienestar general muestra que el espíritu de la Constitución de los Estados Unidos es la adopción del principio de derecho natural de Gottfried Leibniz y el rechazo de la inmoralidad del dogma oligárquico del “contrato social” de Locke, que éste empotró en las leyes coloniales de las Carolinas. La Confederación, como Locke, fue una expresión oligárquica en la vil tradición de la Esparta de Licurgo y en contraste con la tradición de Solón y George Washington representada por el presidente Lincoln.

Más o menos desde 1510 y hasta el reclutamiento en masa al oligárquico “cambio de paradigma cultural” que se expresó entre 1964 y 1968, se puede decir que la civilización europea manifestó un doble carácter. Los éxitos de esa civilización, conforme se extendió por el mundo, derivaron del efecto no entrópico combinado de los principios del Estado nacional y el progreso científico. Al mismo tiempo, se corrompía fatalmente, de pies a cabeza, por el elemento entrópico oligárquico que vino a concentrarse en la monarquía británica del “partido veneciano”. Luego, en coincidencia con el asesinato del presidente John F. Kennedy, la oligarquía dominante decidió empezar la fase final de la destrucción total de las instituciones no entrópicas del Estado nacional y el progreso científico. Con los efectos de esta fase, la más reciente, de este ciclo largo, se ha llevado al sistema mundial en su conjunto al borde de la autodesintegración.

Si pudiéramos resucitar el legado del Renacimiento, limpio del estorbo de la Ilustración, que fomentara Venecia, el resultado sería una forma unimodal, no entrópica, de recuperación económica —y no sólo económica— sin ciclos.

El principal problema institucional es reemplazar el actual sistema monetario y financiero mundial, incurablemente en quiebra. Las medidas de recuperación económica física indispensables ya se conocen o se pueden determinar con facilidad. El uso de crédito estatal para financiar empresas gubernamentales y privadas que ejecuten programas urgentes de reparación y expansión de la infraestructura económica básica, en el sector público, aportará, como tantas veces antes, el estímulo al rápido crecimiento del sector empresarial privado en la agricultura y en la industria.

Lo decisivo es reemplazar el sistema monetario y financiero actual, basado en sistemas de banca central en manos privadas, con el sistema de banca nacional que la tradición une al nombre del hacendista estadounidense Alexander Hamilton. La implícita lucha a muerte entre el sistema de banca central y el de banca nacional pasa a ser la clave de si la civilización entera se recobrará de esta crisis o se hundirá en la “nueva era de tinieblas” más siniestra de la historia.

La oligarquía ha provocado su propia destrucción. El que le haya inculcado a sus propias filas el paradigma cultural que viene causando la catástrofe actual ha hecho a las generaciones presentes de la oligarquía incapaces de reconocer su propia estupidez, incapaces de definir alternativas a la hecatombe que nos amenaza a todos. Sin embargo, para algunos sectores de la oligarquía es patente que, mientras se permita que la completa depravación que representa el príncipe Felipe siga dominando a toda la oligarquía, la ruina inminente de la civilización está asegurada. Así que la caída venidera de la Casa de Windsor es inevitable, de un modo u otro.

Para el resto de nosotros, la tarea es sencillamente eliminar la corrupción oligárquica, pero conservar la civilización. La cuestión es saber cuál es cuál. Por eso, lo importante es no dejarse degradar a la estrechez mental.

Está por caer la cabeza del 'complot'

Por las razones que Lyndon H. LaRouche expone detalladamente en otras páginas de esta edición, la Casa de Windsor, poseedora del trono británico, está ya condenada a caer. Como el propio LaRouche lo explica, las razones de fondo no tienen nada que ver con la vida marital o extramarital de los Windsor, sino con procesos históricos que cubren varios siglos y, en el corto plazo, con la mezcla de criminalidad y estupidez que los caracteriza. Entre la propia oligarquía internacional cunde la convicción de que los Windsor ya no son útiles.

Nuestros lectores iberoamericanos encontrarán de sumo interés el material probatorio de los crímenes de la familia real británica que publicamos en este número. El imperialismo británico ha sido enemigo histórico de Iberoamérica por cientos de años, desde los tiempos en que sus piratas y contrabandistas le hacían la guerra económica a la América Española, y en que sus propagandistas inventaban la Leyenda Negra para calumniarla y minarla culturalmente. Los crímenes del imperialismo británico contra Iberoamérica son legión y entre los más sonados de épocas recientes contamos la Guerra de las Malvinas.

Quizá otros de los crímenes recientes de la Corona británica contra la región no aparezcan tan llenos de sonido y furia, pero tienen igual significado. De lo que se trata es de eliminar la soberanía de las naciones y destruir sus instituciones históricas fundamentales —la familia, el Estado nacional, las fuerzas armadas nacionales, la Iglesia Católica— a fin de imponer una tiranía maltusiana supranacional encarnada en la Organización de las Naciones Unidas y sus organismos afines, como el Fondo Monetario Internacional. El programa original de la conferencia de despoblación de El Cairo reflejaba uno de los aspectos medulares de los planes británicos.

En este número incluimos apenas un reducido muestrario de las maldades que, para materializar esos planes, ejecutan *en este mismo momento* en Iberoamé-

rica los agentes de Londres y sus cómplices. Pero aun con esos cuantos datos el lector avisado podrá comprender el sentido de conjunto de las operaciones que denunciaremos. En particular, aquéllos que hayan leído nuestro célebre estudio *El complot para aniquilar a las fuerzas armadas y a las naciones de Iberoamérica* entenderán de inmediato no sólo los perversos propósitos de Londres, sino sus motivos más profundos, que se tornan todavía más claros con nuestro nuevo estudio.

Al igual que en África, las redes al servicio de los intereses imperialistas británicos han organizado en Iberoamérica el genocidio, en particular contra los indígenas que organizaciones como Survival International, creación del World Wide Fund for Nature (WWF), dicen querer proteger. En varios casos, notablemente en el Perú, los terroristas que operan al amparo de los “parques” y “reservas ecológicas” creados a instancias del príncipe Felipe y sus secuaces han realizado las carnicerías más espantosas de indios. Dichos parques, cuyo propia condición jurídica o administrativa constituye una violación flagrante de la soberanía de las naciones a los que se les han cercenado, sirven de centros de operaciones de grupos terroristas y narcotraficantes, amén de ser bases del espionaje británico.

Debemos subrayar que, en más de un sentido, consideramos que este estudio sólo está iniciado y que aún hay mucho por descubrir. Mientras más pronto se haga, mejor. Todos los lectores que tengan información que aportar, tienen la obligación moral de dárnosla a conocer cuanto antes. La caída venidera de la Casa de Windsor y el proceso que conduce a ella abren enormes oportunidades para los patriotas de Iberoamérica, para todos los que peleamos por el desarrollo soberano y la integración económica de las naciones de la región. Es hora de limpiar a las naciones iberoamericanas de todos los males que el imperialismo británico le ha traído al mundo, desde el maltusianismo y el librecambismo hasta el ambientismo y el terrorismo.

Ni el colectivismo marxista ni la economía liberal son la respuesta a la grave crisis económica. Lo que se necesita es poner fin a la usura del Fondo Monetario Internacional y otras 'estructuras de pecado' que han provocado la mayor crisis económica de la historia.

LA CIENCIA DE LA ECONOMIA CRISTIANA



escrito en la cárcel
por Lyndon H. LaRouche, Jr.

Este nuevo libro del preso político estadounidense Lyndon H. LaRouche demuestra que la unidad de la moral y la ciencia económica pueda ayudarnos a reconstruir a Iberoamérica, porque la creatividad humana es el verdadero motor de la economía.

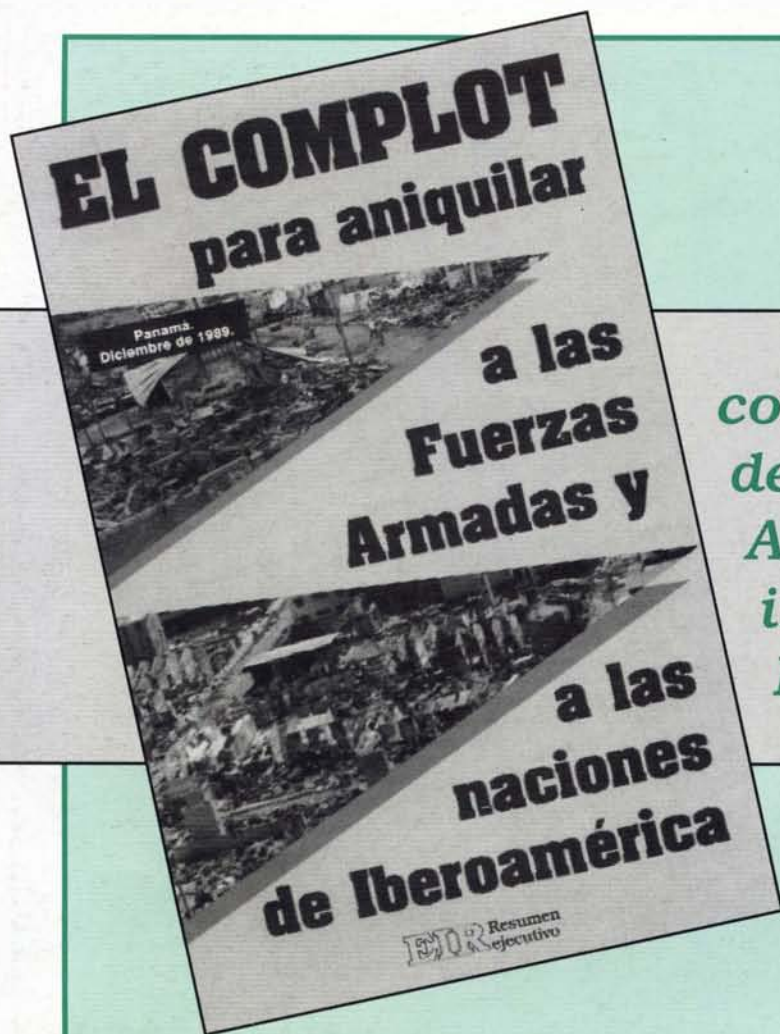
Pídalo a:

Executive Intelligence Review

PO Box 17390

Washington, DC 20041-0390 USA

o a cualquiera de nuestras oficinas regionales (vea el directorio en la página 1)



con presentación
del coronel Mohamed
Alí Seineldín e
introducción de
Lyndon H. LaRouche

¿Quiénes quieren aniquilar a las Fuerzas Armadas?

Tomás Borge, miembro fundador del Frente Sandinista dice: “Los ejércitos sólo sirven para dar golpes de Estado y para reprimir al pueblo y, además, se comen buena parte de nuestros presupuestos... son un cáncer en nuestros países... [no hay] razón para que sigan existiendo ejércitos”.

—*Managua, Nicaragua, marzo de 1992.*

Robert S. McNamara, ex secretario de Defensa estadounidense, y ex presidente del Banco Mundial, dijo en 1991: “Sujetar la ayuda financiera a los países en desarrollo a que se reduzcan los gastos militares puede conducir a menos riesgos de guerra entre las naciones del Tercer Mundo y que sus gastos militares, en tanto porcentaje del producto nacional bruto, se reduzcan en más de la mitad para fines de la década”.

Costo: 25 dólares o su equivalente en moneda nacional.

Solicite su ejemplar a nuestras oficinas; consulte el directorio en la página 1.